

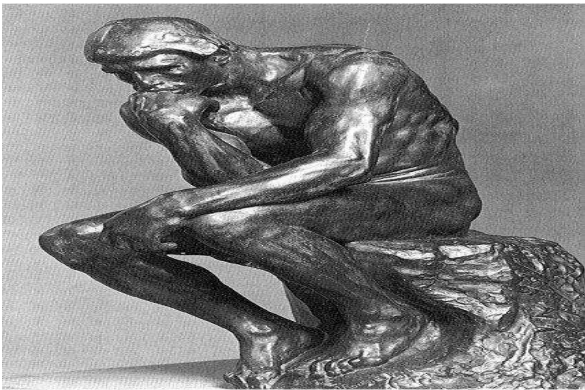
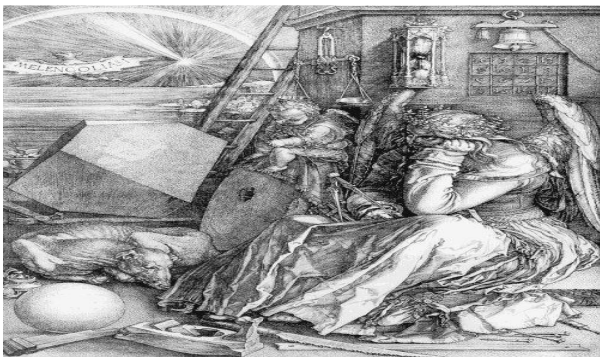


Biblioteca Digital DIBRI -UCSH por Universidad Católica Silva Henríquez UCSH -DIBRI.  
Esta obra está bajo una licencia Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>



# CONÓCETE A TI MISMO

## El poder de las imágenes y de la Filosofía práctica



### Francisco Castillo Ávila

“Conócete a ti mismo. El poder de las imágenes y de la filosofía práctica”  
Francisco Castillo Àvila. Registro de Propiedad Intelectual Nº 178659

En mi libro anterior reflexionaba sobre el conmovedor tema del mal, problema espeso, denso de tantos silencios y de tanta oscuridad; hoy en cambio, quisiera mostrar el bien de la belleza para gozar serenamente de ella...Luego, ante el naufragio de tantas palabras, presento el poder de las imágenes...de las imágenes filosóficas.

El autor

## INTRODUCCIÓN

“Conócete a ti mismo”, el gran lema practicado por Sócrates, el filósofo griego y que aparecía en el templo de Apolo, es la fuente de inspiración que recorre todas las páginas de este breve libro. Sócrates pensaba que así como los que ganan las competencias son los mejores atletas entrenados para ello, el alma también debe someterse a un riguroso entrenamiento, debe conocerse a sí misma. Pero ¿cómo conocerse a sí mismo en el siglo XXI en una cultura predominantemente visual? Nuestra propuesta es a través de imágenes en íntima relación con el pensamiento, que es lo específico del ser humano, y a través de la filosofía práctica que tiene como tarea el conocimiento de sí mismo. Las imágenes nos motivaran a la tarea del pensar propio de la actividad intelectual y a introducirnos en la filosofía práctica.

A lo largo del último siglo, nuestra cultura se ha hecho cada vez más visual. El mundo está lleno de imágenes. Ellas influyen nuestros modos de representación, de pensar, de darle sentido a las cosas y comunicar el mundo que nos rodea. Podemos decir que vivimos en una cultura visual. La imagen y la visualidad son categorías que atraviesan todo el espectro de manifestaciones culturales, ya sea el arte, la publicidad, el cine, la fotografía, la televisión e internet, entre otras. Hoy día, los diarios son cada vez más gráficos, la televisión en general tiene más influencia que la radio, y la computación e internet son un poderoso centro de intercambio de imágenes. Ante el conocimiento de las cosas, la vista se ha considerado el más importante de los sentidos. Siglos antes de Cristo, Aristóteles sostenía sobre la utilidad de los sentidos “y por encima de todos el de la vista. Porque no sólo cuando tratamos de hacer algo sino también en la ociosidad preferimos el ver a cualquier otra cosa. La razón está en que este sentido, más que ningún otro, nos hace conocer y trae a luz muchas diferencias entre otras cosas” (Metafísica, Libro A, I, 980<sup>a</sup> 21.) La cultura visual de nuestro tiempo promueve una fascinación con la imagen porque el ver es adictivo y la mayoría de las veces placentero. Sin embargo, las imágenes no existen de manera aislada, pertenecen a un universo simbólico. Lo visual necesita ser verbalizado a partir del mundo al cual pertenecen. Las imágenes, esperan ser narradas brevemente para su mejor comprensión. Es el caso de las imágenes que presenta este libro. Imágenes que pretenden motivar a la adquisición de una filosofía práctica y conocerse a sí mismo. Por eso las hemos llamado: Imágenes filosóficas. No obstante, emerge la siguiente pregunta:

¿Existen imágenes que tienen relación con la filosofía cuando esta disciplina trabaja generalmente con conceptos que son contrarios a las imágenes? ¿Habrá algo que pudiéramos llamar imágenes filosóficas? Este breve libro sostiene la tesis de que sí es posible encontrar imágenes filosóficas. Una imagen es una representación singular, concreta y sensible de un objeto. Se diferencia de un concepto, que es una representación universal, abstracta e intelectual de un objeto. La filosofía es un ejercicio intelectual argumentativo hecho con conceptos. Por tanto, a primera vista parece que son dos términos contrarios. Sin embargo, una imagen puede ayudarnos a pensar profundamente en las cuestiones propias de la filosofía y de la actividad intelectual, propia del ser humano.. En ese sentido, el término '*imagen filosófica*' que ocupamos en este estudio, se va a referir a imágenes que están en directa relación con esta área del saber y que pueden motivar a la búsqueda de una filosofía práctica.

Vivimos en un mundo en que las *imágenes* son fundamentales para conocer los objetos. La frase “una imagen vale más que mil palabras” es válida en muchos aspectos. Una pintura, escultura, foto, o suceso, puede ayudar a entender libros, noticias e informaciones de todo tipo. Por otra parte, el concepto *filosofía* tiene tantos significados como filósofos ha habido. En su acepción amplia, todo ser humano es un pensador y puede desarrollar su filosofía; así un punto de vista, una opinión sobre el mundo y sobre cómo debería vivirse, corresponde a su filosofía. En cambio, en su sentido estricto, es un estudio técnico, especializado, riguroso del pensamiento y conocimiento humanos<sup>1</sup>. Como se sabe la palabra *filosofía* procede de una expresión griega que significa 'amor a la sabiduría', y es preciso que quienes deseen llegar a ser 'amantes del saber' se dediquen al estudio de una disciplina que es tan rigurosa como una ciencia. La filosofía, entonces, alude a un quehacer intelectual digno, tal vez, el más digno de todos por sus objetos de estudio: realidades totalizadoras y universales como el Ser, el Conocimiento, el Deber Ser, Dios, estudiados por disciplinas filosóficas estrictas como la ontología, epistemología, axiología y teodicea, respectivamente. Luego, entendemos por Filosofía un saber producto de una reflexión

---

<sup>1</sup> En relación al espíritu de rigor de la filosofía, García Morente sostiene: “Esta exigencia de rigor tiene que tener para nosotros, los que vamos a hacer filosofía, dos aspectos fundamentales. Por una parte, ha de llevarnos a eliminar lo más posible de nuestras consideraciones las cómodas pero perfectamente inútiles tradiciones de la sabiduría popular. Existe una sapiencia popular que se condensa en refranes, en tradiciones, en ideas, que la masa del pueblo trae y lleva. La filosofía no es eso. La filosofía, por el contrario, ha de reaccionar contra esa supuesta sabiduría popular. La filosofía tiene que llevar a la dilucidación de sus problemas un rigor metódico, que es incompatible con la excesiva facilidad con que estas concepciones de la sapiencia popular pasan de mente en mente y arraigan en la mayor parte de los espíritus” en *Lecciones preliminares de filosofía*. Losada, Buenos Aires, 2001 pág. 23.

serena, rigurosa, buscando respuestas racionales o razonables, y en lo posible, clarificadoras, que se asombra con el espectáculo del mundo, de los seres, de todo lo que aparece, con el intento de develar las relaciones y el significado radical de las cosas. La filosofía debe reflejar y expresar en sus conceptos las cualidades de su época, las singularidades del tiempo histórico en las cuales está inserta. Luego, nos encontramos con las preguntas clásicas de la filosofía: ¿quién soy? ¿de dónde vengo?, ¿hacia donde voy?, pero también temas propios del presente como la relación entre la ciencia y la técnica, la globalización y las identidades culturales, la ética de la tolerancia y del medio ambiente, pensar la cultura visual, etc. Para el filósofo aquello que aparece, por ejemplo: una imagen o un fenómeno debe ser primeramente mirado, observado con detención. Siguiendo el consejo de Wittgenstein “no pienses, sino mira” (*Investigaciones Filosóficas*, &66). Después en un segundo momento, viene la admiración, el asombro ante lo observado<sup>2</sup>; más adelante se produce la tarea de pensar, y en ultimo término, si queremos llegar al pensamiento filosófico, pensar en el límite de nuestras posibilidades críticas<sup>3</sup>.

Este pequeño libro propone mirar y asombrarse, después pensar... y filosofar a partir de las imágenes expuestas... Ver y pensar. Así las imágenes servirán de motivación para la tarea del pensar, un pensar dirigido a la búsqueda de una filosofía práctica y al conocimiento de sí mismo. Para tales efectos, nuestra tarea es sencilla: presentar y describir sucintamente imágenes relacionadas con el pensamiento.

---

<sup>2</sup> “La disposición de ánimo para filosofar debe consistir esencialmente en percibir y sentir por donde quiera, en el mundo de la realidad sensible, como en el mundo de los objetos, ideales, problemas, misterios; admirarse de todo, sentir lo profundamente arcano y misterioso de todo eso; plantarse ante el universo y el propio ser humano con un sentimiento de estupefacción, de admiración, de curiosidad insaciable, como el niño que no entiende nada y para quien todo es problema”. García Morente, op. citada, pág. 22.

<sup>3</sup> Cfr. Millas, Jorge. *Idea de la Filosofía*. Editorial Universitaria, Santiago, 1969. Volumen 1, pág. 50. Millas señala que la filosofía es el ejercicio del pensamiento en el límite de nuestras posibilidades críticas. “Ella consiste en llevar el pensamiento hasta los límites de su posibilidad: intenta pensar radicalmente la experiencia, y con ella, el propio pensamiento que la piensa”.

Sostenemos que las imágenes de las cosas, los fenómenos del mundo, los acontecimientos históricos son excelentes estímulos para la tarea del pensar. Sin embargo, este breve libro quiere circunscribir esta actividad proponiendo diez obras de arte –propias de una cultura visual- que nos entregan un inmenso goce estético, y que además pueden motivar a iniciarse en la reflexión filosófica, porque están en directa relación con esta disciplina, por los temas a que aluden, los pensadores representados, o la actividad propia del pensamiento, característico de los filósofos, de los poetas y de la actividad intelectual. En general, han sido escogidas por su reconocimiento mundial y trascendencia en el tiempo, más allá de la decisión personal del autor<sup>4</sup>, que de hecho la hay. El criterio para ser seleccionadas es su universalidad y/o que aluden a la filosofía o al pensamiento. Además que muchas de ellas aparecen en los manuales de filosofía. Así nos encontramos con la belleza del *Partenón* -templo dedicado a la diosa Atenea- y del famoso fresco la *Escuela de Atenas*. Además presentamos la poderosa imagen de *El pensador* de Rodin y del cuadro de Rembrandt, *el filósofo en meditación*, imágenes que aluden por antonomasia a la filosofía o a la actividad del pensamiento. En este orden de cosas nos encontramos con un castillo fantástico ¡Qué asombro y arrebató estético! nos produce la contemplación del castillo de Baviera, en la cumbre de una colina, rodeado de bosques y semejante a un castillo de cuentos de hadas, obra de un joven rey, inspirado en la poesía-filosofía romántica y en la música de Wagner, pero que existe verdaderamente en un lugar de Alemania y no en la fantasía de un cuento infantil. Y así acontece con las otras imágenes elegidas que apelan a la contemplación y a la meditación como inicio de una búsqueda de una filosofía práctica. Para que nadie se lleve a engaño, nuestro deseo no es estudiar lo que dicen, piensan o escriben los grandes filósofos, y sus seguidores apoyándonos en estas imágenes. Por el contrario es un libro simple, demasiado simple. Es, ni más ni menos, un libro didáctico que presenta imágenes relacionadas con el quehacer intelectual; no pretende ser filosofía del arte, ni filosofía teórica. Esa profunda tarea se la dejamos a otros estudiosos, pero si se inscribe en la línea de la motivación para la búsqueda consciente de una filosofía práctica, la filosofía entendida como un arte...un arte para vivir mejor, que se inicia con el conocimiento de sí mismo. Por tanto, no pretendemos partir de un sistema filosófico o de

---

<sup>4</sup> Debemos hacer un público reconocimiento al libro de Henri J. M. Houwen llamado *El regreso del hijo pródigo. Meditaciones ante un cuadro de Rembrandt*, que fue una poderosa fuente de inspiración para este escrito. En dicho libro se cuenta la historia de cómo un cuadro de Rembrandt influyó en la vocación religiosa de su autor y en la búsqueda del significado de la vida. Su lectura nos hizo preguntarnos por aquellas obras de arte que habían sido fundamentales para nosotros.

un pensador en particular. Si queremos antes que nada motivar a mirar, a sentir un raptó de goce interior contemplando estas obras de arte, asombrarse de la belleza de los objetos mostrados, de su poder, y si alguien se dedica a filosofar sobre su vida, desarrollando una actividad consciente de pensar, motivado por estos elementos artísticos, estaremos plenamente satisfechos con la publicación de este librito. Mirar, primero; filosofar, después.

Para estos efectos, en la primera parte entregamos una breve información de las diez bellas obras de arte elegidas, esperando que sean un verdadero incentivo para las personas interesadas en la cultura en general. Si bien es cierto que en algunos libros, especialmente manuales o historias de filosofía, por un lado, y de arte por otro, aparecen estas imágenes, no conocemos una aproximación a ellas. Así, podríamos decir que este pequeño texto es un catálogo de imágenes, en rigor fotografías de imágenes, –ya sea tres esculturas, dos obras arquitectónicas y cinco pinturas- con su explicación, la cual nos introduce en el apasionante mundo del pensamiento a través del arte. Quisiéramos que este sea un libro de imágenes más que de palabras, es por tanto un libro breve y conciso. Así, ante el fracaso de tantas palabras emerge la fuerza de las imágenes, el poder de las imágenes...las imágenes filosóficas. Las obras propuestas en orden cronológico son las siguientes:

- I.- El Partenón, templo griego, hacia 438 A.C.;
- II.- La Escuela de Atenas, fresco de Rafael, entre 1509-1511;
- III.- Melancolía de Alberto Dürero 1514;
- IV.- Filósofo en meditación, cuadro de Rembrandt, hacia 1632;
- V.- La muerte de Sócrates, pintura de David, hacia 1787;
- VI.- El sueño de la razón produce monstruos de Goya, hacia 1797;
- VII.- El castillo de Neuschwanstein, entre 1868 y 1886;
- VIII.- La puerta del infierno, escultura de Rodin, 1880 y 1917;
- IX.- El pensador, escultura de Rodin, hacia 1880;
- X.- Ercilla (pensando), escultura de Antonio Coll Pi, 1910.

Después de mirar y de habernos propuesto cultivar una filosofía práctica de vida y estemos inmersos en la tarea propia del pensamiento y tengamos algunas vivencias filosóficas, podemos introducirnos en los libros propios de los grandes filósofos, y de los sistemas filosóficos, pero nuestra humilde intención en definitiva es estimular a los lectores



a través de estas imágenes a adquirir una filosofía práctica de vida, una visión de conjunto de la existencia, como resultado de nuestra razón, experiencias, creencias y valores o principios, partiendo del lema “Conócete a ti mismo”.

Después de motivarnos estas diez obras de arte -a partir de su contemplación- en la tarea del pensar, propio de la filosofía, en la segunda parte del libro repasamos diferentes concepciones de filosofía que se han dado a través de la historia desde los griegos hasta nuestros días para conocer las diferentes maneras de entender esta área del saber. Así nos referimos principalmente a dos formas de concebir la filosofía: la filosofía teórica, campo propio de los especialistas y, después la filosofía práctica, que es aquella que puede acceder cualquier persona que piensa sobre su visión de vida, es por tanto, una filosofía aplicada a la existencia diaria. En la tercera parte, nos detenemos en esta última, y nos introducimos en la búsqueda de una filosofía práctica que oriente la vida cotidiana, apoyados en los pensamientos de grandes filósofos y también en los propios. Queremos bajar la filosofía del cielo a la tierra, y de la tierra a nuestro hogar; dejar de lado la filosofía teórica propia de académicos y especialistas, y aplicarla a los problemas de la gente común. Para los puristas de la filosofía será un ‘escándalo’, para los filósofos teóricos será una ‘filosofía menor’. Sin embargo, queremos rescatar el profundo sentido de la filosofía como “arte y maestra de la vida”, olvidada por aquellos. Se atribuye la siguiente frase a Aristóteles: “Soy amigo de Platón, pero más amigo soy de la verdad”; nosotros pensamos: “somos amigos de los filósofos teóricos, pero más amigos somos de la vida”. Al respecto, comenzando el siglo XXI ha surgido con mucha fuerza, una tendencia en el campo de la filosofía denominada “asesoramiento filosófico”, que va en el camino de la filosofía práctica, la cual revisamos en líneas generales en el capítulo cuarto, y que actualmente tiene organizaciones en varias partes del mundo como la APPA (AMERICAN PHILOSOPHICAL PRACTITIONERS ASSOCIATION) y la ASEPRAF (Asociación Española para la práctica y el asesoramiento filosófico). El asesoramiento filosófico como su nombre lo indica es la asesoría que puede prestar un filósofo a una persona, un grupo o una empresa ocupando el pensamiento acumulado a través de la historia de la filosofía y que puede entregar luces a quién lo requiera y también puede motivar a la búsqueda de una filosofía práctica.

En el anexo: Tipologías Humanas, revisamos brevemente unas tipologías humanas de carácter histórico, que nos pueden ayudar a la tarea de buscar una filosofía de vida y de



conocernos a nosotros mismos. Para tal efecto, aceptamos otras búsquedas, que están más allá de la filosofía, búsquedas psicológicas, educacionales, etc. Nos gustaría tener una visión holística del hombre. Queremos integrar distintas disciplinas que nos aportan mayor conocimiento del ser humano. Así revisamos brevemente algunas tipologías antiguas y modernas, que nos ayudan en esta tarea. Por último, entregamos algunos recursos prácticos de conocimiento personal y grupal, junto a sus imágenes, para no quedarnos sólo en bonitas palabras, sino introducirnos en la praxis del conocimiento personal a través de sencillas dinámicas que pueden ser trabajadas en forma personal como grupal. En resumen, partimos con imágenes que motiven a pensar y queremos terminar con ellas. Así el círculo se cierra...

## **PRIMERA PARTE: IMÁGENES FILOSÓFICAS**

EL PARTENÓN...símbolo de la cuna de la Filosofía

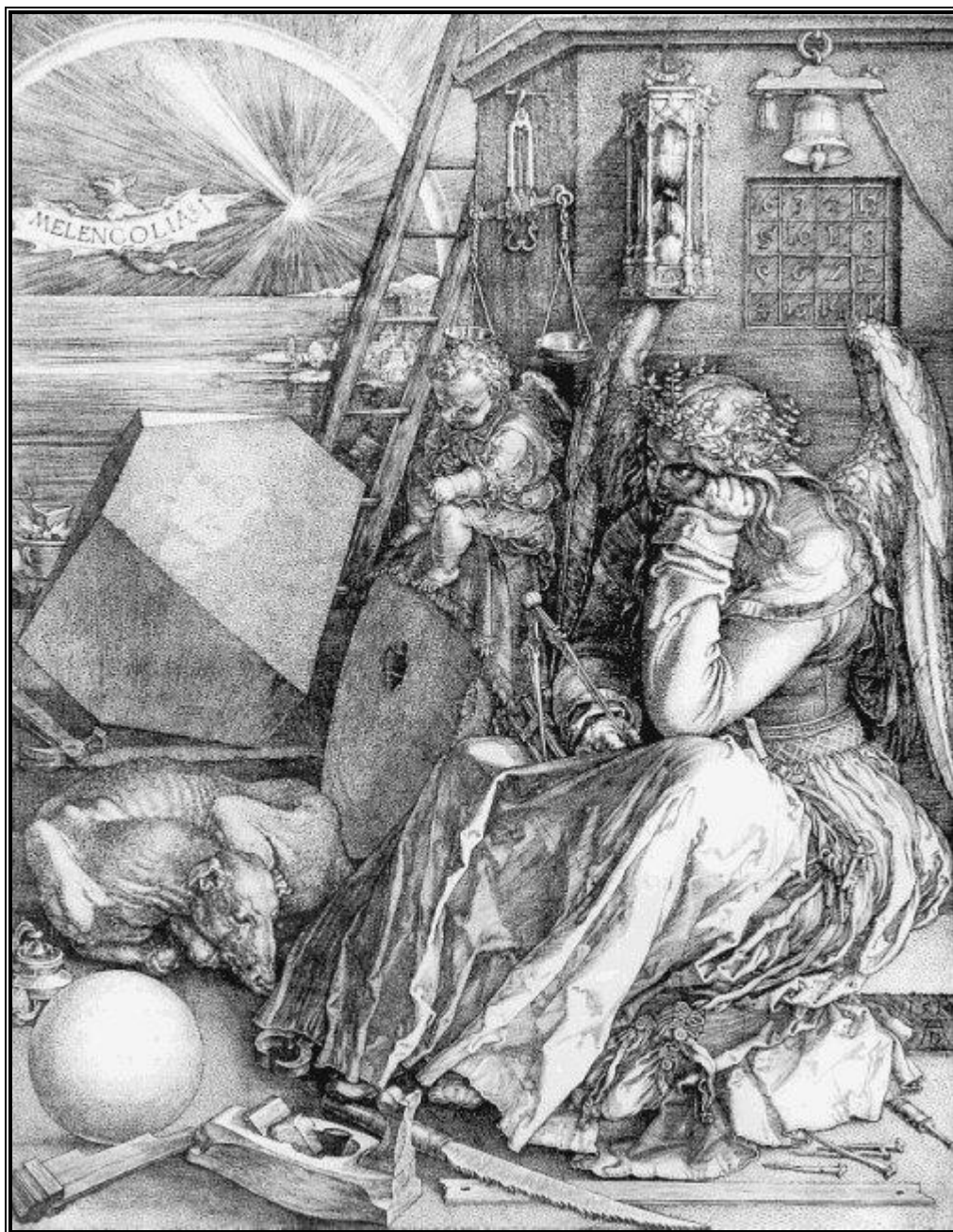


# LA ESCUELA DE ATENAS...unidad y diversidad en el mundo de los filósofos





# MELANCOLÍA...el estado anímico propio de los pensadores





LA MUERTE DE SÓCRATES... el gran mártir de la filosofía consolando a sus discípulos



EL SUEÑO DE LA RAZÓN PRODUCE MONSTRUOS...el hombre es más que razón





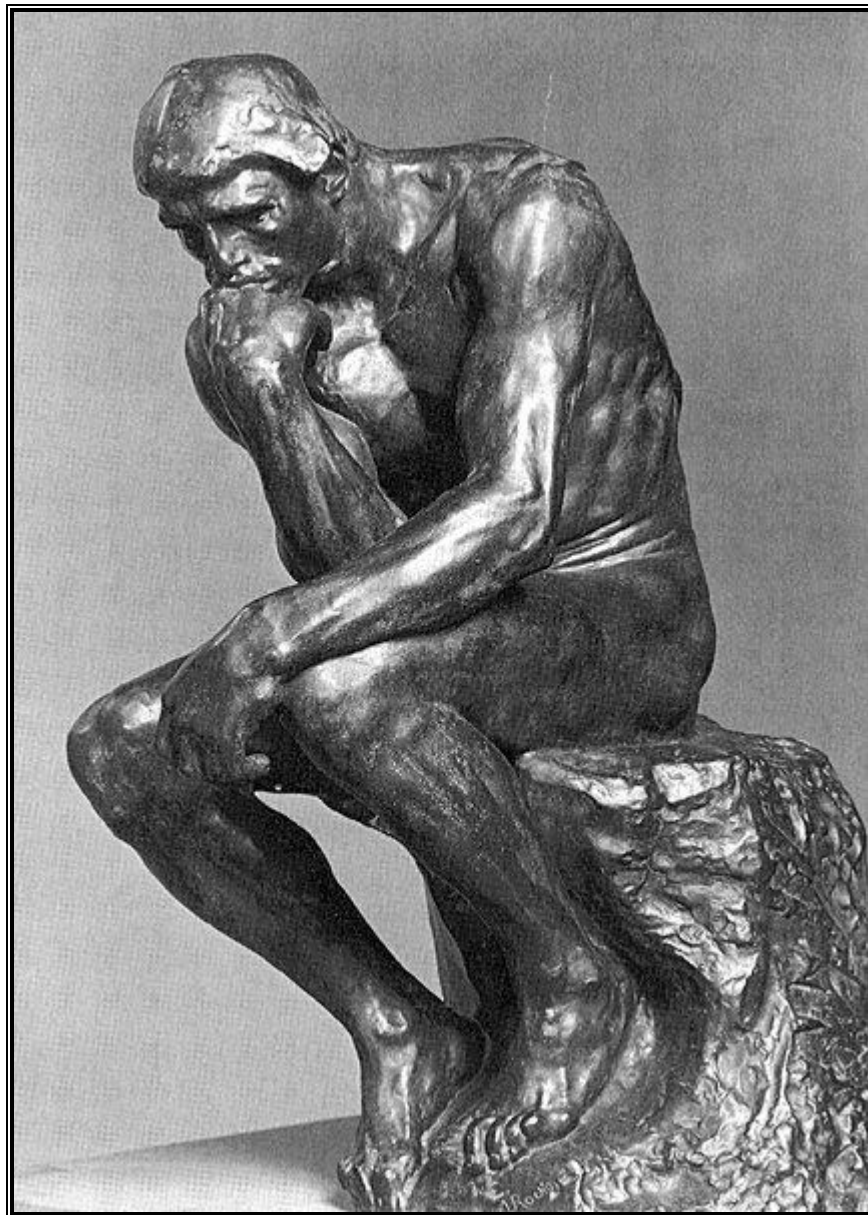
EL CASTILLO DE NEUSCHWANSTEIN ...el castillo del filósofo es el pensamiento



LA PUERTA DEL INFIERNO...la tragedia del mal convertida en arte



EL PENSADOR...abrumado por encontrar la verdad



“Conócete a ti mismo. El poder de las imágenes y de la filosofía práctica”  
Francisco Castillo Àvila. Registro de Propiedad Intelectual N° 178659



ERCILLA (PENSANDO) un monumento a la creatividad y al pensamiento



## EL PARTENÓN



## EL PARTENÓN

Una de las Bellas Artes es la Arquitectura. En ella se conjuga la utilidad con la belleza en la construcción de los edificios. Si hay una obra maestra de la arquitectura antigua que representa a la filosofía es el Partenón, templo griego construido alrededor del año 438 A.C. en la ciudad de Atenas. Este magnífico monumento está instalado en la Acrópolis, que domina toda la ciudad desde la cima de una colina de 150 metros de altura. El Partenón es un templo de mármol de imponentes setenta metros de altura, construido originalmente para alojar una gran estatua de Atenea, la diosa de la sabiduría y una de las divinidades más queridas por los griegos. El mito cuenta que ella surgió de la cabeza de Zeus, armada con lanza y escudo, lanzando un grito que estremeció a los cielos y a la tierra. Atenea fue la protectora de todos los seres que luchaban contra los malvados y los monstruos, personificando la fuerza y la valentía, era una diosa guerrera, pero también era la diosa de la inteligencia y la razón. La razón fue (y es) la fuente de la filosofía. Por tanto el Partenón simboliza el nacimiento y esplendor de la filosofía clásica, aquella época donde un grupo de hombres dejando de lado las explicaciones mitológicas, quisieron guiarse por la razón como Tales, Anaxímenes, Anaximandro, Heráclito, Demócrito, Parménides,<sup>5</sup> etc. y que llega a su máximo exponentes con Sócrates, Platón y Aristóteles.

En rigor, el Partenón o “morada de la virgen” estaba dedicada en honor a Atenea, diosa virgen, fuerte, pura, justa y sabia. Así un dato interesante es que la partenología es el tratado o estudio sobre la virginidad de las mujeres. También a esta hermosa diosa se le llamaba *Palas Atenea* y *Atenea Partenos*. Cada año, en las fiestas Panateneas, se llevaba en procesión por las calles de la ciudad una bellísima túnica, tejida por las jóvenes atenienses, que subían a presentarla a la imagen de la diosa. La estatua gigantesca de oro y de marfil de Atenea en el Partenón era obra de Fidias, el mejor y más grande entre los escultores conocidos, quien ejecutó, además, los frisos y esculturas que lo adornaban. Representaba a la diosa como una grave y majestuosa mujer, armada de yelmo, casco y escudo, con una mano mantenía la estatua de la victoria, y a sus pies encontrábase el búho, símbolo de la

---

<sup>5</sup> “Todos ellos enseñan en el siglo VI A.C y orientan en general sus reflexiones en un sentido predominantemente cosmológico, es decir, referido a la comprensión del universo, sus fenómenos y su orden. Todos convienen también en que la variedad de cosas, cualidades y sucesos que forman el espectáculo del mundo, encubre una realidad trascendente, el verdadero ser de las cosas, y se empeñan en descubrirlo.” Millas, Jorge, Op. Cit, Pág. 68.

sabiduría<sup>6</sup>. Desgraciadamente, en la actualidad no se conserva esta colosal escultura de Atenea en el Partenón y muchos de sus frisos están en un museo británico.

La ciudad de Atenas, obviamente tenía su nombre derivado de la diosa. Una de las viejas leyendas griegas cuenta que Zeus había decretado que la ciudad sería concedida a aquel de los dioses que crease lo más útil a sus habitantes. Así Poseidón creó el caballo, pero Atenea creó el olivo, símbolo de la paz y fuente de prosperidad, y por esto, obtuvo el derecho a ser la patrona de Atenas. Esta leyenda, como tantas otras, encierra una verdad. Nos explica en forma mitológica que, al principio, los atenienses eran marineros –por eso la figura de Poseidón-, y que después, se hicieron sedentarios, agricultores, con el principal cultivo del Ática, que todavía es el olivo. Como se sabe las olimpiadas fueron creadas en Atenas y los ganadores se coronaban con una corona de olivo. Esta tradición sigue cumpliéndose tal como era en la antigüedad. El año 2004 los juegos Olímpicos volvieron a su lugar de origen.

En la novela *El mundo de Sofía*, que trata sobre la historia de la filosofía, el profesor Alberto conversando con su discípula Sofía se refiere en estos términos al Partenón: “este gran edificio de mármol no tiene una sola línea recta, pues los cuatro lados tienen todos una suave curvatura. Se hizo para dar más vida al edificio. Aunque tiene unas dimensiones enormes, no resulta pesado a la vista, debido, como puedes ver, a un engaño óptico.”<sup>7</sup> La historia del Partenón y de la Acrópolis, como lugar de templos, está íntimamente relacionada con Pericles, famoso estadista ateniense (499-429), que embelleció a Atenas con magníficos monumentos, entre ellos los de la hermosa Acrópolis. En efecto, los atenienses libraron una terrible guerra contra los persas y en el año 480, el rey persa, llamado Jerjes saqueó Atenas, quemando todos los edificios de madera de la Acrópolis. No obstante, al año siguiente los persas fueron vencidos. “La Acrópolis volvió a construirse, más soberbia y más hermosa que nunca, y ya desde entonces únicamente como recinto de templos. Fue justamente en esa época cuando Sócrates anduvo por calles y plazas, conversando con los atenienses.”<sup>8</sup> Pericles protegió las ciencias, las artes y, en suma, llevó a su país a la cumbre de su esplendor, la edad de oro de Atenas, hasta el punto de que su

---

<sup>6</sup> La reputación de sabio del búho se debe probablemente a sus solemnes silencios. Su aire pensativo le ha dado fama de inteligente, simbolizando la sabiduría misma. Como dijimos en la antigua Grecia, el búho se consagraba a Atenea, entonces se incluyó en el diseño de las monedas griegas y se hizo tan popular que países como Italia, Egipto o Turquía fabricaron monedas similares. Por otra parte, debido a su asociación con la noche, el búho en muchos lugares se considera un ave de mal presagio y de mala suerte.

<sup>7</sup> Gaarder, Jostein. *El mundo de Sofía*. 2003. Siruela, Madrid, Pág. 88.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, Pág. 88.

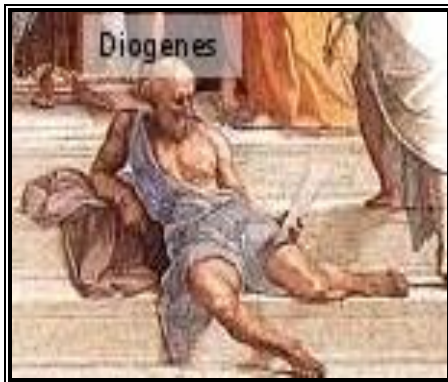
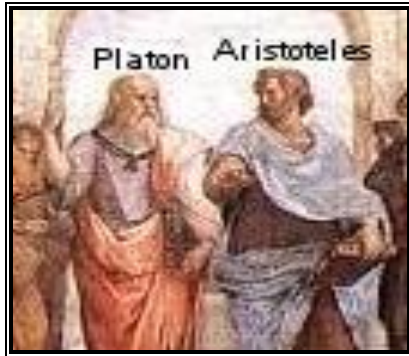


siglo –V A.C.- se conoce en la historia con el nombre de siglo de Pericles. Sin embargo, la desgraciada guerra del Peloponeso contra Esparta, iniciada en 431, ensombreció su magnífica obra en los dos últimos años de su vida.

Actualmente el Partenón sigue conmoviendo a los amantes de la cultura griega y del arte en general. No obstante las partes más importantes del friso se conservan en el Museo Británico. En efecto, los mármoles de 2500 años de antigüedad, fueron sacados de Grecia por Lord Elgin y son parte permanente del British Museum, que incluye piezas arqueológicas sacadas de Egipto, Irán, Irak e Italia entre otros.

Contemplando el Partenón y la Acrópolis, el pensamiento puede sumergirse en los apasionantes temas de la Filosofía de la Religión, como ser la pregunta por lo Sagrado, la existencia de Dios, la teología negativa, la problemática de las sectas, etc. ¿Es Dios quién crea el hombre? o ¿es el hombre el que crea Dios?. Si estamos de acuerdo con la primera afirmación nos encontramos con posturas ateas, en cambio, si declaramos lo segundo estamos en presencia de doctrinas teístas o creyentes. Pero podemos encontrar una tercera posición que concilie ambas, señalando que si bien es cierto que el hombre es creado por Dios, debemos reconocer que también el hombre crea a Dios -o a sus dioses- a su imagen y semejanza, a partir de criterios humanos. Hay una anécdota muy interesante en relación a estas temáticas. Cuentan que un ilustre rey un día llamó a un filósofo y le preguntó: ¿cómo es Dios? El sabio le dijo dame un día para pensarlo y te daré la respuesta. Al pasar el día llamó al filósofo y éste le contestó: he pensado mucho sobre Dios y no tengo respuestas, pero dadme una semana. Al cabo de siete días, el rey volvió a llamar al sabio. Nuevamente, éste último le dijo: por más que pienso y profundizo en Dios no sé responderte, dadme un mes. Pasó el mes, y el rey volvió a llamar al filósofo. ¿Qué has averiguado? preguntó el rey. Y el filósofo contestó: Mientras más pienso en Dios más necesito pensar en Él...

## LA ESCUELA DE ATENAS



## LA ESCUELA DE ATENAS

El fresco más famoso de la historia de la filosofía y que representa varios filósofos de la antigüedad está en la Capilla Sixtina, en los museos vaticanos, en Roma y se denomina *La Escuela de Atenas*. Fue realizado por Rafael Sanzio entre los años 1509 y 1511 aproximadamente, y se puede considerar un verdadero tributo artístico a la filosofía. Si nos damos el tiempo para observarlo con mucha atención, encontraremos que tiene infinidad de detalles, como vamos a revisar.

En efecto, colocada frente a la estancia denominada la *Disputa*, que exalta la verdad revelada, se encuentra la estancia titulada *La Escuela de Atenas*, que celebra la investigación racional de la verdad. Las figuras de pensadores, filósofos y sabios de la Antigüedad griega clásica están dispuestas en el interior de un edificio de formas solemnes y grandiosas proporciones. En nichos, a los lados del primer arco, están las estatuas de Apolo y Atenea –Minerva para los romanos-, ambas referibles a modelos clásicos; el significado de las dos figuras se aclara en los bajos relieves situados debajo: al lado izquierdo del cuadro hay una lucha de desnudos y un Tritón –ciertas deidades marinas a las que se atribuía figura de hombre desde la cabeza hasta la cintura, y de pez, el resto- que rapta a una nereida o ninfa del mar, que simbolizan –pensamos- la violencia y los deseos sensuales que dominan la parte inferior del ser humano y deben ser dominados y guiados por la autoridad de la razón representada por Apolo<sup>9</sup>; menos descifrables son las alegorías bajo Atenea al lado derecho del cuadro, que parecen simbolizar la actividad intelectual gobernada por la divinidad. Los medallones en las pechinas de la cúpula representan a un hombre que alza los ojos de un libro y a una mujer que poza un brazo sobre el globo terrestre; estos gestos parecen repetirlos los dos personajes principales: “Saliendo de la *Academia*, en primer plano se destaca la imponente figura del maestro Platón, ya viejo, llevando bajo el brazo el *Diálogo* que tal vez más haya influido en el pensamiento occidental, *El Timeo*, al paso que con un enérgico gesto señala el Cielo con el índice de su derecha. Como diciendo: *he allí la verdadera realidad*. Junto a él, mucho más joven, su discípulo Aristóteles, ya con una obra propia que mostrar y que también será lectura obligada por muchos siglos, la *Ética a Nicómaco*. Con idéntica energía que su maestro, y en un gesto de réplica, señala la Tierra con su mano derecha como diciendo: *he aquí la*

<sup>9</sup> Para una descripción más detallada del cuadro véase *La obra completa de Rafael*. 1994. Planeta, Barcelona, Pág. 78.

realidad”.<sup>10</sup> Así en esos simples gestos de ambos filósofos está sintetizada, de un modo notable, la esencia de sus doctrinas, concretizando en imágenes sencillas las más complejas ideas. De los otros personajes se ha identificado claramente al maestro de Platón, Sócrates, a la izquierda de las figuras centrales y dándoles la espalda, cuenta argumentos con los dedos, practicando su método preferido, el diálogo con un grupo de jóvenes discípulos como son Alcibíades (o Alejandro) armado, Jenofonte y Esquines (o Alcibíades); en el extremo izquierdo abajo, se encuentra el anciano Zenón con un niño que sostiene el libro que lee Epicuro, el filósofo del placer, coronado de pámpanos; Pitágoras, sentado más a la derecha, en un primer plano, anota en un voluminoso libro mientras un joven le sostiene una tablita con una reproducción de armónicas proporciones numéricas, símbolos especiales, quizá iniciáticos de la secta de los pitagóricos. Tras Pitágoras está Averroes que, con turbante blanco, se inclina sobre él; Heráclito, que apoya el codo en un gran bloque ensimismado en sus pensamientos, prefigurando la escultura del pensador de Rodin; Diógenes echado indecorosamente y con poca ropa sobre la escalinata; el hombre en pie junto a Heráclito, al que se vuelve, indicando un libro abierto, apoyado sobre una rodilla, es identificado como Parménides. A la derecha, también en primer término, Euclides se inclina entre los discípulos para medir con el compás una figura geométrica; tras él Zoroastro, de frente, y Ptolomeo, con corona porque se confunde con un rey de Egipto, sostienen el primero la esfera celeste, el segundo el globo terráqueo, y entre ellos mirando al espectador con boina negra el mismísimo Rafael.

No obstante lo anterior, sin lugar a dudas los personajes principales están en el centro y son Platón y su discípulo Aristóteles. El primero lleva el *Timeo*, que trata su teoría de la naturaleza del mundo. Allí se postula que el universo era una forma de un modelo eterno e invariable que no podía ser percibido por los sentidos humanos. Todas sus partes estarían construidas de acuerdo a proporciones matemáticas y armónicas. Por su parte, Aristóteles, lleva su famoso libro llamado *Ética*. Aquí se sostiene que el fin último del hombre es la consecución de la felicidad y esta se logra practicando las virtudes intelectuales como la prudencia y las virtudes morales como la justicia, la fortaleza y la templanza.

*La Escuela de Atenas* es un homenaje a la Antigüedad pero también al presente de Rafael, así se puede observar retratos de personas importantes del tiempo del pintor, que están

---

<sup>10</sup> Giannini, Humberto. *Breve historia de la filosofía*, Op. Cit, Pág. 62.

ligados al arte y a las humanidades. “La evocación del templo de la sabiduría a través de ‘hombres ilustres’ del pasado, está además estrechamente ligada al presente, en una grandiosa perspectiva histórica, mediante correspondencia creadas entre los personajes de la Antigüedad y contemporáneos de Sanzio. Las figuras de algunos de los sabios que llenan la basílica bramantesca son retratos de artistas humanistas y príncipes de la corte pontificia: Platón tiene los rasgos de Leonardo; Heráclito, los de Miguel Ángel; Euclides de Bramante...El mismo Rafael se ha representado, junto a Sodoma, en el joven con birrete negro en el extremo derecho”.<sup>11</sup>

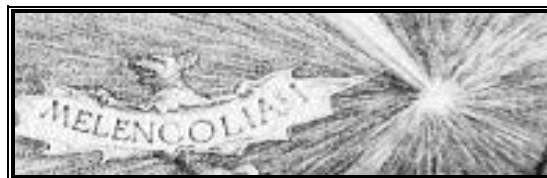
En definitiva, el fresco de Rafael pretende mostrar no sólo a los filósofos sino a la filosofía misma, no sólo a grandes sabios, sino a la sabiduría racional en la búsqueda de la verdad. Podemos concluir que es la filosofía transformada en Belleza, donde las palabras sobran y sólo cabe la contemplación... “Oh Señor¡, cuando el alma cae en éxtasis, la única virtud reside en amar lo que se ve (¿verdad?), la máxima felicidad reside en tener lo que se tiene, porque allí la vida bienaventurada se bebe en la misma fuente”.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> *La obra completa de Rafael*, Op. Cit, Pág. 78.

<sup>12</sup> Eco, Umberto. *El nombre de la rosa*. 1996. Lumen, Barcelona, Pág. 302.

## MELANCOLIA...el estado propio de los pensadores



## MELANCOLÍA

El más grande grabador alemán del Renacimiento fue Alberto Durero. Su trabajo se caracterizó por el detalle minucioso de sus obras donde trató de representar el mundo sobre una base matemático-racional, pero también tuvo una gran preocupación por la investigación del hombre. “Durero quería captar doblemente la imagen externa y la fisionomía interna. Sus retratos, caracterizados por esta concepción, y su forma de procedimiento artístico, que penetra científicamente a través de la materia, introdujeron las ideas renacentistas en el arte alemán.”<sup>13</sup> En su obra *Melancolía* expresa una preocupación constante de la filosofía que son los tipos humanos, y en el caso particular de este grabado las personas melancólicas. En efecto, ha sido una vieja aspiración de filósofos, biólogos y psicólogos, la idea de descubrir en los seres humanos un conjunto de rasgos psíquicos o somáticos que hagan posible agruparlos en categorías reales y estables a semejanza de las clasificaciones que los zoólogos y los botánicos han logrado realizar con bastante eficacia en el mundo de los animales y vegetales. Hace ya 25 siglos ya lo intentó Hipócrates con una clasificación de temperamentos, donde aparece por primera vez el temperamento melancólico que inspiró a Durero. Sin embargo, los estudios sobre tipologías humanas hasta la hora presente, sólo han conseguido el resultado de meras hipótesis más o menos próximas a la realidad. En honor a la verdad, no es fácil clasificar a las personas según su temperamento, carácter o personalidad. Por encima de ese algo permanente que hay en todos los hombres y mujeres, existe siempre algo cambiante, imponderable que muchas veces desconcierta. En rigor, no es posible clasificar a los hombres con la misma exactitud que se clasifica un animal o una planta. La complejísima vida psicológica y espiritual de los seres humanos hace muy difícil la tarea de un intento de incorporarlos en marcos rígidos. De modo que toda clasificación de las personas tendrá siempre un valor relativo y muy general.

Posiblemente Alberto Durero al dibujar este grabado tuvo presente la tipología denominada de Hipócrates<sup>14</sup> y Galeno, la cual revisaremos para una mejor comprensión de esta obra. Dicha clasificación tiene un valor histórico porque es el primer intento sistemático que se conoce en Occidente, a base de un estudio del temperamento, es decir tomando en cuenta los factores biológicos de los individuos. En efecto, el primer esfuerzo conocido de esta

<sup>13</sup> Kraube, Anna-Carola. *Historia de la pintura*, Op. Cit. Pág. 30.

<sup>14</sup> Los médicos al titularse realizan el juramento de Hipócrates que señala a grandes rasgos las reglas éticas que debe seguir en su desempeño profesional de salvar y curar vidas humanas.



índole fue la clasificación cuadripartita de los médicos hipocráticos en el siglo V A.C., clasificación que hizo posteriormente suya el médico Galeno (siglo II D.C., de allí que a los médicos se les llame galenos). Por esas razones se la conoce con el nombre de clasificación de Hipócrates y Galeno. El punto de partida fue el siguiente: se postuló la existencia de cuatro tipos de humores circulantes en el organismo: sangre, linfa o flema, bilis amarilla y bilis negra. Como no siempre estos humores aparecen igualmente dosificados en el organismo, ocurre entonces que, con frecuencia, uno de ellos predomina y da origen a un tipo determinado de temperamento. De este modo se pueden distinguir cuatro tipos humanos: 1.- Los sanguíneos, cuyo humor predominante es la sangre, los cuales se caracterizan por tener un temperamento apasionado, dinámico y volcánico. 2.- Los linfáticos o flemáticos, donde prevalece la linfa o flema. Son individuos fríos, calculadores. 3.- Los coléricos o biliosos, cuyo humor predominante es la bilis amarilla, caracterizándose por ser sujetos irritables, de mal carácter. 4.- Los melancólicos, en los cuáles prevalece la bilis negra. Son individuos tristes, callados, taciturnos. En definitiva, como podemos ver esta descripción tiene una fuerte carga biológica, luego no está en relación con la voluntad de las personas, aún cuando esta puede orientar el temperamento.

Durero fue un estudioso del ser humano y de sus creaciones. En este sentido, quiso retratar a la melancolía, la cual está muy unida al arte y a la ciencia, pero especialmente a la filosofía. Es cierto, hay un dejo de melancolía en la reflexión filosófica, algo de tristeza y silencio en la meditación. El filósofo abstraído en sus pensamientos, muchas veces se siente abrumado ante los problemas propios de su quehacer. También el silencio ayuda a la reflexión. En este sentido, un filósofo antiguo – según se dice Pitágoras – sostenía que el silencio era la primera piedra en el templo de la filosofía. Durero –pensamos– tuvo en mente la teoría cuadripartita de los temperamentos pues: “La teoría de los cuatro temperamentos, sus mezclas y vínculos cósmicos, que unen el carácter humano con el orden de las cosas, era un tema recurrente de la filosofía del Renacimiento. El temperamento melancólico, dominado por el planeta Saturno, era considerado, de una parte cercano al vicio de la apatía o incluso a la demencia, de otra parte, era la condición de la genialidad creativa. La alegoría de Durero muestra ciertamente no sólo un tipo de constitución psíquica según modelos de la época, sino que se trata de una autorepresentación del arte en unión con la ciencia y la filosofía, en tanto que generación de

significados inagotables”<sup>15</sup> Para Durero el artista no sólo tenía que pintar sino recrear. Así se convirtió en un artista de amplios conocimientos en todas las ciencias practicando la perspectiva, la correspondencia entre las proporciones, la medida y armonía, luego, la matemática, la geometría y las ciencias eran complementarias del arte. De tal modo que, vemos en *Melancolía* una metáfora de la unión de las ciencias y el arte; a saber, en un primerísimo lugar, un ángel grande pensando – tal vez prefigurando el pensador de Rodin- con un compás, acompañado más atrás con un ángel pequeño, o sea dos seres celestiales en los cuáles está presente la balanza de la justicia, con objetos geométricos como una circunferencia y una figura cúbica. Los seres y elementos se encuentran en armonía con un animal, y en el horizonte un esplendor de luz ilumina desde lejos todo el grabado.

¿Cuál es la relación entre la melancolía y la filosofía? Un fantasma de tristeza y melancolía recorre la actividad filosófica. Filosofía y tristeza son dos conceptos que están unidos íntimamente. La tristeza es causa y consecuencia del quehacer filosófico. La persona que se dedica en forma estricta a la filosofía percibe profundamente la inconsistencia de todo, la insoportable levedad del ser, las cosas se transforman para seguir igual, las personas queridas pasan, la muerte sigue a la vida y vuelve el ciclo, el amor da paso al desamor y viceversa, nada nuevo hay bajo el sol, el mal siempre esta presente en la historia del mundo, a muchas personas les falta Dios, la vida es el gran teatro del mundo como lo expresa notablemente el poema “Reir llorando” del mexicano Juan de Dios Peza, etc. Ahora bien, no sólo la filosofía tiene relación con la tristeza sino que el pensamiento en general. Con mucha propiedad se ha señalado que el pensamiento y la capacidad de pensar es la característica propia del género humano, la diferencia específica que lo ha hecho construir la civilización, la ciencia y la cultura, constituyéndose en el ser superior de todo lo viviente en la tierra. Por tanto, podríamos sostener que el pensar es un fundamento feliz de la condición humana y así tener una visión optimista de la vida. Sin embargo, sucede, sin embargo, que un manto de pesadumbre recorre la actividad del pensamiento como es retratado en el cuadro de Durero. Las características del pensar tiene sus ‘agujeros negros’, de allí la tristeza insondable que embarga a la condición pensante del hombre.

George Steiner en su breve libro *Diez (posibles) razones para la tristeza del pensamiento*, describe diez causas contundentes para este fenómeno. Como esta en íntima relación con el cuadro de Durero quisiéramos referirnos brevemente a este breve texto. En su portada el

---

<sup>15</sup> Delius, Christoph y otros. *Historia de la filosofía*, Op. Cit, Pág. 29.

texto presenta la conmovedora figura de *El pensador* de Rodin multiplicada de forma borrosa, como prefigurando la afirmación que el pensamiento no es una característica muy feliz. Llama la atención que el libro comienza con una cita de Schelling sobre la tristeza inherente a la vida y a la naturaleza en general, una visión bastante pesimista del mundo (y no sólo del pensamiento como va a ser la tesis de Steiner): “hay una tristeza fundamental que se adhiere a toda vida mortal....De ahí el velo de pesadumbre, el cual se extiende sobre la naturaleza entera, de ahí la profunda e indestructible melancolía de toda vida.” Las poderosas razones que propone Steiner para la tristeza del pensamiento son las siguientes (que sugerimos que tengan un breve título y no sólo un número):

- 1.- En frentes absolutamente decisivos el pensamiento no llega a ninguna respuesta satisfactoria, ni menos concluyente. Podemos pensar universos en expansión o en contracción, concebir pruebas sobre la existencia de Dios o su inexistencia, dar razones para el sentido o el absurdo de la vida, sostener la trascendencia del alma o su aniquilación total, afirmar que el amor es más fuerte o el desamor lo es, argumentar sobre el predominio del bien o del mal en las circunstancias actuales, pero no podemos nunca demostrar el pensamiento de uno sobre el otro.
- 2.- El pensamiento no está bajo control. En honor a la verdad, muy pocas veces lo controlamos, salvo por el proceder de unos cuantos genios que pueden concentrarse y tener ideas de modo eficiente y productiva, siguiendo una línea del pensamiento. Esto exige una disciplina poco frecuente. El resto de las personas tenemos un fluir del pensamiento involuntario, polimorfo y discontinuo que salta de un lado para el otro, sin poder concentrarse en una sola idea, una porfiada y creativa idea.
- 3.- El pensar nos hace presentes a nosotros mismos. Es nuestra identidad personal. Nadie ni nada puede penetrar mis pensamientos de forma verificable. Lo que podríamos llamar la impenetrabilidad del pensamiento ajeno. No podemos leer los pensamientos de los demás. Lo que sí podemos hacer es ocultar nuestros pensamientos, disfrazarlos, falsificarlos, tal como podemos hacerlo con el lenguaje y nuestra capacidad de mentir. Ninguna proximidad con el otro nos permitirá descifrar sus pensamientos más íntimos.
- 4.- La desinteresada búsqueda de la Verdad, así con mayúscula, por el pensamiento, es una ilusión. Las verdades objetivas van ligadas a coordenadas históricas, ideológicas y psicológicas. Las verdades de la ciencia están internamente relacionadas con paradigmas susceptibles de ser revisados, son falseables en las palabras de Popper. Una pretendida

historia de la verdad que muestra las verdades que han sido aceptadas y deshechadas es una contradicción en sí misma. Los grandes sistemas metafísicos prometen y luchan por alcanzar una verdad que son descartados por otro sistema, igual ocurre con las religiones. Por otro lado, el lenguaje, que es la expresión del pensamiento esta saturado de ambigüedad, de imprecisiones e impone un dominio sobre el pensamiento, pero el pensar es diferente al decir.

5.- Pensar es una actividad increíblemente despilfarradora, un tremendo gasto de energía. Los procesos del pensamiento son difusos, dispersos e inexplicados, con una excesiva falta de concentración los pensamientos vienen y van, aparecen y desaparecen sin dejar huellas y menos conocimientos. Son millones y millones de pensamientos que fluyen en nuestro ser en un derroche impresionante, y más encima, con poca originalidad, triviales, pedestres. La máquina del pensamiento tiene muy poca eficiencia. Es por eso que Einstein afirmó que sólo tuvo dos ideas en su vida y Heidegger sostuvo la máxima que todos los grandes pensadores sólo tuvieron un solo pensamiento que exponen y reiteran en todas sus obras.

6.- Hay un abismo entre el pensamiento y su realización. El pensamiento no hace que suceda nada directamente fuera de sí mismo. El efecto del pensar no se da como un continuo directo: la mayoría de los actos y gestos cotidianos se da “sin pensar”, ejecutándose instintivamente o a través de reflejos habituales. La automatización de nuestros actos son pensamientos deteriorados. Las interposiciones entre el pensamiento y su ejecución son tantas y tan variadas que se crea un impresionante hendidura entre el pensar y su realización concreta. Nuestros planes siempre llevan consigo un potencial de decepción.

7.- Hay dos procesos que no podemos dejar de hacer: respirar y pensar. Es imposible detener el pensamiento. Habitamos en el mundo a través del pensamiento, que es como una ventana para unos, espejo para otros, pero ese cristal nunca esta limpio sino que presenta distorsiones, hay algo que se interpone entre el objeto y nosotros. Ni la visión a través de él ni el reflejo que emite pueden ser nunca totalmente transparentes. Nunca accedemos directamente a las cosas, al mundo, a la realidad.

8.- Al no tener una manera verificable de leer los pensamientos de los otros se hace incierta e inexpugnable la experiencia del amor. No podemos acceder a los más íntimos sentimientos del otro. Mentir y fingir el amor es algo cotidiano aunque reprochable en el sentido moral. Así la fidelidad se vuelve un preciado tesoro. Steiner sostiene: aun en momentos y actos de extrema intimidad, el amante es incapaz de abrazar y poseer los

pensamientos de la persona amada. Se podrá poseer el cuerpo del ser amado no así su alma. No tenemos la certidumbre de la reciprocidad anhelada. Así el amor resulta ser un negocio entre dos soledades, un frágil encuentro entre dos soledades.

9.- Todas las personas piensan desde un semianalfabeto hasta un genio. El pensamiento es común a toda la especie humana, pero la capacidad de tener pensamientos que merezcan la pena de ser pensados, de ser expresados y – lo que es mejor- conservados es excepcional. El pensamiento original es raro, saber pensar es un privilegio de pocos. Podemos enseñar a pensar pero no existen claves para la creatividad. Los ideales de la justicia social en que todos son iguales se contradice con la creatividad de unos poquísimos elegidos. No hay democracia en el genio, en los iluminados. Este desequilibrio entre los seres comunes y los seres superiores es fuente de melancolía.

10.- Íntimamente ligada con la primera razón que señala la imposibilidad del pensamiento de entregar respuestas definitivas frente a las grandes preguntas de la vida, aquí se vuelve a tomar los temas fundamentales del pensamiento: el ser, la nada (la muerte), y especialmente la antigua cuestión de Dios. Pensar en Dios es sumergirse en penumbras ¿Qué o quién es Dios? Es el Dios vengativo y omnipotente de los hebreos, o es el Dios suprema bondad y amor de los cristianos, o es la energía cósmica e impersonal de la new age, o es el Dios “causa sui” de los filósofos, o es el Dios oculto el ‘deus absconditus’ de los místicos, o es el Gran Arquitecto de los masones. Pensar a Dios o en Dios seriamente es sumergirse en paradojas, aporías, en el misterio de los misterios. Requerimos ‘Luz, más luz’, “Licht; Mehr Licht!”, célebres palabras que Goethe había pronunciado antes de morir, y eso que lo decía la mente más lúcida de su tiempo. Lo que si esta claro –señala Steiner- es que el pensamiento no está más cerca de comprender sus objetos primarios. No estamos una pulgada más cerca que Parménides o Platón de cualquier solución verificable del enigma de la naturaleza y de la finalidad de la existencia, si es que la tiene. En última instancia, no obstante, no llegamos a ninguna parte. El pensamiento nos arrastra a “callejones sin salida”. Estas diez razones nos llevan a la gran conclusión del libro: la intrínseca relación entre el pensar y la tristeza. Así se demostraría la vieja sospecha que la filosofía, en tanto actividad del pensamiento esta sumergida en una melancolía profunda, una pena radical.

Al respecto diremos algunas palabras teniendo a la vista el cuadro de Durero. La tristeza es un tema apasionante y poco tratado desde la filosofía actual, tal vez porque se ha dejado a la psicología y a la psiquiatría. La tristeza o melancolía es un temple de ánimo taciturno,

una pasión del alma teñida de pesadumbre, es causa y efecto de la dedicación a la filosofía: por ejemplo: nos dedicamos a filosofar porque estamos tristes y también estamos tristes porque nos hemos sumergido en la reflexión filosófica. Entonces, el filósofo estricto, aquel solitario pensador, vive en un estado casi permanente de melancolía. En rigor, la melancolía es un temple, una tónica vital, un talante filosófico como el *asombro* de los primeros filósofos, la *serenidad* de los estoicos, la *duda* en Descartes, la *angustia* en Kierkegaard, la *náusea* en Sartre. El temple de ánimo –nos dice Ferrater Mora- equivale al estado afectivo o emotivo por el cual un individuo en general, se siente de una forma determinada frente a si mismo y frente al mundo. Así la tristeza imprime en todas las afecciones una cierta tonalidad al pensamiento y a la realidad en su conjunto llegando incluso a concepciones pesimistas del mundo.

¿Cómo superarla? De muchas formas; por ejemplo: a través del encuentro con el verdadero amor, la seria dedicación a una afición, la práctica de un culto honesto, un sano ejercicio corporal, tomar la vida con sentido del humor, etc, y paradójicamente por medio de la filosofía. Pensadores de todos los tiempos han señalado que el cultivo de esta disciplina puede llevar a la felicidad. Es el caso de Aristóteles que en su *Ética a Nicómaco* sostiene que la vida racional es el primer paso, pero no el último, para alcanzar la tan anhelada felicidad. Todos tenemos talentos y capacidades, y cultivándolas virtuosamente nos realizamos. Entonces, la felicidad se consigue viviendo de manera racional siguiendo el justo medio. Bertrand Russell en su libro *La Conquista de la Felicidad*, reeditado en español el 2007, señala que la mayor felicidad radicaría en el entusiasmo por las cosas y los demás, intentando superar el narcisismo de cada ser humano e imponiéndose unos preceptos básicos como: volver al gusto por la actividad. Lou Marinoff, eximio representante y sobresaliente divulgador en todo el mundo de la filosofía práctica y del asesoramiento filosófico, en su famoso libro editado en el 2006 *El término Medio. Aristóteles, Buda y Confucio. El ABC de la felicidad* afirma que siguiendo el pensamiento de estos tres grandes filósofos de la historia podemos enfrentar los problemas de la vida cotidiana. Luego, estos filósofos llamados ABC por el inicio de sus nombres, enseñaron formas de eliminar el sufrimiento innecesario, de guiar a los seres humanos para que puedan realizarse como personas, conocerse interiormente y convivir socialmente en armonía, por tanto aplicando sus principios podemos tener una vida más feliz.

## FILÓSOFO EN MEDITACIÓN





## FILÓSOFO EN MEDITACIÓN

Como sosteníamos más arriba, la imagen del filósofo recluso en su habitación y aislado del mundo es a menudo cierta. Más allá de los efectos que puede causar un filósofo o una doctrina en la sociedad, la reflexión filosófica es una experiencia solitaria. En estricto rigor, la meditación como la lectura es un acto individual. Se dirá como contraparte que el diálogo socrático como ejercicio filosófico se practica con dos o más personas, así también el arte de la disputa medieval, o los actuales congresos o seminarios de filosofía en los cuáles participan decenas o cientos de personas, lo que llamaremos “filosofía en bandada”. Sin embargo, más allá de esas reuniones de pensadores, especialmente académicos, lo primero en el ejercicio filosófico está en la actividad solitaria de pensar, el puro y simple pensamiento, y después –por el hecho obvio que se transmite verbalmente- la comunicación de ese pensamiento ya sea en un poema, un diálogo, una disputa, un libro, una clase, un coloquio, etc. Primero pensar, luego dialogar, debatir, etc. Como una paradoja la soledad es la eterna compañera del verdadero pensador. Una soledad buscada, para distanciarse del mundo y llegar a las profundidades de la reflexión filosófica.

Esta actitud es retratada magistralmente por Rembrandt, el maestro holandés de la luz en la oscuridad, (1606-1669) en el cuadro el *Filósofo en meditación* o *Sabio en habitación con escalera de caracol*. Si lo observamos detenidamente podemos percibir con nitidez a un hombre mayor en estado de contemplación y con menor claridad a una persona en el rincón derecho avivando el fuego de una chimenea. “Así, la clara corriente de la luz del día y el débil fulgor del fuego en el hogar en el extremo derecho contraponen la *vita contemplativa* del sabio y la *vida activa* de una mujer apenas apreciable, que atiza el fuego”.<sup>16</sup> Esta pintura es un cuadro característico de Rembrandt, pues colocó a menudo sus escenas en interiores con una forma nueva de tratar la luz, jugando con la técnica de los claroscuros, además de la belleza y delicadeza que imprime a la ancianidad. En efecto, Rembrandt “no iluminaba todo el cuadro, permitiendo así que los personajes se mantuvieran en la oscuridad, y las zonas claras, a menudo demasiado iluminadas, no provenían de una fuente de luz concreta”.<sup>17</sup> De modo que a Rembrandt lo podemos considerar el pintor del dramatismo de la luz, buscando captar las emociones más profundas a través del claroscuro.

<sup>16</sup> Delius, Christoph y otros. *Historia de la Filosofía. Desde la antigüedad hasta nuestros días*. Könemann, Barcelona, 2000, Pág. 49.

<sup>17</sup> Carola Kraube, Anna. *Historia de la pintura. Del Renacimiento a nuestros días*. Könemann, Hong Kong, 1995, Pág. 42.

El sabio retirado representa en general al filósofo, pues la necesidad de retirarse del mundo es una situación propicia para la filosofía. Alejado de los vaivenes y del ruido, al pensador se le aclaran las ideas y reencuentra la paz. René Descartes en sus *Meditaciones Metafísicas* -un modelo para el pensamiento filosófico- nos cuenta de su retiro a un lugar solitario y sereno: “Habiéndome desembarazado oportunamente de toda clase de preocupaciones, me he procurado un reposo tranquilo en apartada soledad, con el fin de dedicarme en libertad a la destrucción sistemática de mis opiniones”.<sup>18</sup> Así llega a la conclusión de que todo puede ponerlo en duda menos la duda. Si dudo, pienso, y si pienso, soy una cosa que piensa. Otro pensador más cercano a nosotros en el tiempo es Martín Heidegger.. En un breve escrito llamado *¿Por qué permanecemos en la provincia?* nos describe su lugar y el ambiente más favorable para el pensar, que es la soledad: “En una abrupta cuesta de un amplio y alto valle de la Selva Negra se levanta un pequeño refugio de esquiadores a 1.150 m. de altura sobre el nivel del mar. Su planta mide de 6 a 7 m. El bajo techo recubre tres cuartos: la cocina, el dormitorio y un gabinete de estudio...Todo lo domina un claro cielo soleado en cuyo resplandeciente espacio dos azores se elevan trazando círculos. Este es mi mundo de trabajo visto con los ojos del huésped o del veraneante”<sup>19</sup> Más adelante se refiere a la propia actividad filosófica con un lirismo poco frecuente en él: “Cuando en la profunda noche del invierno una bronca tormenta de nieve brama sacudiéndose en torno del albergue y oscurece y oculta todo, entonces es la hora propicia de la filosofía. Su preguntar debe tornarse sencillo y esencial. La elaboración de cada pensamiento no puede ser sino ardua y severa. El esfuerzo por acuñar las palabras se parece a la resistencia de los enhiestos abetos contra la tormenta”.<sup>20</sup> Para Heidegger el silencio y el alejarse del mundo van a favorecer la actividad del pensar, y esto lo encuentra especialmente en su Cabaña de la Selva Negra. Luego, la filosofía emerge en la tranquilidad de los retiros, en el sosiego de la experiencia solitaria, sin la ostentación de la actividad social y el enorme predominio del mundo técnico cuyo sentido se oculta. En otro texto, el filósofo alemán nos dirá: “La serenidad ante las cosas y la apertura al misterio”<sup>21</sup> son dos actitudes que nos pueden conducir a un pensamiento vigoroso. No obstante, la

<sup>18</sup> Descartes, René. *Meditaciones Metafísicas*. Folio, España, 1999, Primera, Pág. 31.

<sup>19</sup> Heidegger, Martín “¿Por qué permanecemos en la provincia?” en *De la experiencia del pensar y otros escritos afines*. Publicaciones especiales N°26, de la Universidad de Chile, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Dpto. de Filosofía, 1983, Pág. 1.

<sup>20</sup> *Ibíd.* Pág. 2.

<sup>21</sup> Cfr Heidegger. “Serenidad” en Publicaciones N°26, Op. Cit. Pág. 9-29.

serenidad no siempre se logra en la vida personal, ni en la vida social, en rigor, casi nunca se logra, un caso excepcional fue la serenidad de Sócrates como vamos a ver más adelante.

Tomar las cosas con filosofía o sea con serenidad es un ideal al cual –creemos- es necesario aspirar en tanto personas dedicadas a la filosofía, pero que casi no se da en la historia de la filosofía. Paradójicamente el filósofo muchas veces vive abrumado, con una honda melancolía por el problema del Absoluto, del mal, de la fragilidad humana, etc. El auténtico filosofar muchas veces conduce a la tristeza. Como dijimos la melancolía y la filosofía están emparentadas. Esto no significa que todos los auténticos filósofos son tristes o pesimistas, sino que la melancolía es un estado propicio para la filosofía más que la alegría como sosteníamos anteriormente. La historia de la filosofía nos presenta que el pesimismo es una actitud y una doctrina filosófica – Schopenhauer, Nietzsche-, pero también lo es el optimismo –Leibniz, Comte-.

## LA MUERTE DE SÓCRATES



## LA MUERTE DE SÓCRATES

Sócrates es, tal vez, el filósofo más conocido de la historia del pensamiento, posiblemente por su trágica y ejemplar muerte. Antes de él los pensadores estaban preocupados sobre la naturaleza del universo, son los filósofos de la naturaleza. Sócrates rechazó la investigación naturalista y se preocupó de la moral del hombre y de su alma, así condujo a la filosofía del cielo a la tierra. Este cambio radical de la filosofía y su dramática muerte, acusado de corromper a la juventud y no creer en los dioses de la ciudad, le han dado un merecido sitio entre los filósofos más famosos de todos los tiempos. Fue el primer gran mártir de la filosofía, espejo en que se han inspirado múltiples doctrinas filosóficas y muchos filósofos de todos los tiempos. Platón, su más grande discípulo nos cuenta de la vida y obra de su maestro ya que éste no escribió nada, en sus famosos *Diálogos*, donde el personaje principal era, obviamente, Sócrates. Sin embargo, también otros autores se refieren al filósofo griego, como Aristófanes, quien hace una verdadera parodia en su obra *Las nubes*; Jenofonte con sus *Dichos memorables de Sócrates* tiene un fin apológico; Aristóteles que no lo conoció y habla de Sócrates desde su propia y peculiar perspectiva filosófica. Todos estos puntos de vista es lo que suele llamarse la cuestión socrática. “La reconstrucción de su pensamiento debe hacerse, por tanto, en función de los testimonios que sobre él nos han llegado. Tales testimonios son, sin embargo, de contenido diverso o incluso opuesto, y crean al historiador un verdadero problema.”<sup>22</sup>

La pintura del artista francés Jacobo Luis David nos presenta a Sócrates poco antes de su muerte dialogando serenamente con sus discípulos a punto de beber la cicuta. Es un homenaje que hace David al filósofo griego y esta inspirada en la lectura de los diálogos de Platón<sup>23</sup>. Este artista nació en París en agosto de 1748 y murió en Bruselas, en diciembre de 1825. Vivió una época muy agitada: el fin de la monarquía absoluta, la Revolución francesa, el Imperio Napoleónico y la Restauración son algunos de los acontecimientos políticos que presenció y en los que participó, al menos, como artista. Ha pasado para la posteridad como el pintor napoleónico por excelencia, ya que se convirtió en el pintor de cámara de Napoleón, quien lo empleó en proyectar muebles y decoraciones del llamado

<sup>22</sup> Yarza, Iñaki. Op. Cit, Pág. 76-77.

<sup>23</sup> Véase el excelente estudio sobre los diálogos de Platón que dan cuenta de la situación de amenaza e inminencia de la muerte de Sócrates; a saber: el *Eutifrón*, la *Apología*, el *Critón* y el *Fedón*: Guardino Romano, *La muerte de Sócrates*, Emecé Editores, Buenos Aires, Argentina, 1997.

estilo Imperio, lleno de motivos clásicos, con pompa romana. Su pintura *La muerte de Sócrates* de 1787 da cuenta de su admiración por el filósofo griego y su reconocimiento por la antigüedad, empeñado en ser heroico, moral y grandioso.

Observando este cuadro uno se pregunta ¿qué pasó en la prisión las últimas horas de Sócrates? ¿Realmente estaba tan tranquilo frente al negro porvenir que le esperaba? Platón en los Diálogos *Critón* y *Fedón*, narra los últimos momentos de Sócrates. Dado que se trata de la narración del discípulo más grande y admirador de su maestro, su fidelidad histórica es de difícil comprobación. En el *Critón* se muestra a Sócrates rechazando la posibilidad de la huída que para él habían organizado sus amigos. El diálogo comienza cuando Critón llega al aposento en que Sócrates, lleno de sosiego, duerme, a pesar de su inexorable muerte:

“Sócrates: ¿Has llegado ahora mismo o hace largo rato?

Critón: Hace bastante

Sócrates: ¿Y por qué no me despertaste al llegar, sino que has permanecido sentado junto a mí sin decir palabra?

Critón: ¡No por Zeus, Sócrates! Yo por mi parte tampoco quería estar en vela en medio de una situación tan lamentable. Pero es que, además, estoy maravillado desde hace largo rato de ver cuán plácidamente duermes, y de modo deliberado no te despertaba, a fin de que lo pasases lo más gratamente posible.”<sup>24</sup>

Esta tranquilidad o dominio de sí mismo, el principio de la *enkrateia* - la cual consiste en el señorío del alma sobre el cuerpo, dominio de la razón sobre los instintos, dominio que procura al hombre libertad interior-, cobra toda su significación en la pintura de David, cuando Sócrates recibe la copa con cicuta, mientras sus discípulos están tristes y desesperados frente al trágico momento que se avecina. He aquí una gran dosis de heroísmo moral, porque en el momento supremo de la muerte, el maestro conserva el autodomínio. En el diálogo el *Fedón*, Platón nos describe con lujo de detalles este suceso que fue fuente de inspiración para David, y de profunda reflexión para nosotros, en tanto la filosofía deja de ser sólo una teoría para ser un modo consecuente de vida. Según este diálogo en el momento que Sócrates bebió la cicuta se encontraban los siguientes discípulos de Sócrates:

---

<sup>24</sup> Platón. *Critón*. 1999. Folio, Navarra, Pág. 65.

Critón, Apolodoro y el mismo Fedón, entre otros<sup>25</sup>; en la parte de afuera de la habitación estaba Jantipa, la mujer de Sócrates, sus hijos y otras mujeres de la familia. Critón las había llevado afuera por su falta de moderación. Este hecho también es retratado por David, de modo que si observamos bien el cuadro, en el lado izquierdo al fondo se observan varias mujeres. El momento más dramáticos del diálogo *Fedón* nos cuenta lo siguiente:

“Critón hizo una seña al esclavo que estaba en pie detrás de él. El esclavo salió y luego volvió con el que debía administrar el veneno, que lo traía molido en una copa. Sócrates, al verle entrar, le dijo:

- Muy bien, amigo mío. ¿Qué debo hacer?

- Cuando hayas bebido – le dijo el hombre-, te paseas hasta que sientas pesadas las piernas, y entonces te acuestas. Y al mismo tiempo le ofreció la copa. Sócrates la cogió con la mayor tranquilidad, sin ninguna emoción, sin cambiar de color ni alterarse su rostro. Pero, mirando a aquel hombre con una mirada penetrante y firme, sin levantarla mucho como tenía por costumbre, le preguntó:

- Dime, ¿está permitido hacer una libación a alguna divinidad con este brebaje?

- Sócrates –le respondió aquel hombre-, nosotros molemos el preciso que ha de beberse.

- Ya comprendo –dijo Sócrates; pero al menos, estará permitido, como es en realidad un deber, hacer oraciones a los dioses a fin de que bendigan nuestro viaje y lo hagan feliz. Esto es lo que les pido, ¡así sea!

Después de haber dicho esto se llevó la copa a los labios y la bebió sin el menor gesto de dificultad ni repugnancia, apurándola.”<sup>26</sup>

El diálogo continúa contándonos como los discípulos no podían contener las lágrimas mientras el maestro le recordaba a uno de ellos, a Critón, que debía pagar una deuda. ¡Increíble! en el momento supremo de su despedida el maestro recuerda su deber. Así Sócrates, el hombre más sabio de su época abandonó este mundo dejando un ejemplo notable de dedicación a la filosofía como una forma de vida consecuente y consistente, no superada por ningún otro pensador. Así Sócrates nos enseñó que la filosofía era una

<sup>25</sup> En el principio del diálogo *Fedón* se nombran todas las personas que estuvieron en ese trágico momento: Apolodoro, Cristóbulo y su padre, Critón, y también Hermógenes, Epígenes, Esquines y Antístenes. Además Ctesipo de Peané, Menexenos y algunos otros. Platón no; se encontraba enfermo. Los extranjeros Simnias el Tebano, Cebes, Fedondes, y Euclides y Terpsión, de Megara y el propio Fedón.

<sup>26</sup> Platón. *Fedón*. 1985. Ercilla, Santiago, Pág. 155-156.



actividad no sólo teórica sino fundamentalmente práctica. De su pensamiento y de su vida surgieron las escuelas socráticas como el estoicismo, epicureismo y escepticismo, donde la filosofía era considerada el arte de vivir. Por eso, Romano Guardini escribe: “El destino de Sócrates es uno de los temas fundamentales de la historia espiritual de Occidente. Cualesquiera hayan sido los caminos que la filosofía del conocimiento de sí mismo ha recorrido desde el año 399 a.de C., de alguna manera todos ellos conducen a la enigmática figura que tan en lo profundo toca a quien con ella se encuentra. Sócrates no es un filósofo sistemático, y sin embargo dice sobre lo que la filosofía significa más que muchos escritos filosóficos. Es inimitable, y con todo ha influido en la actitud espiritual humana de los tiempos que le sucedieron más profundamente que la mayor parte de los maestros del vivir.”<sup>27</sup>

Por último, si nos detenemos a observar con detalle el cuadro de David, nos arrebatara una profunda emoción por la intensidad del ambiente y el dramatismo de la escena en que Sócrates va a beber la cicuta, rodeado de sus discípulos, con los grillos en el suelo y su mujer en una habitación contigua, y hoy como ayer sigue siendo una imagen profundamente conmovedora de los instantes finales del maestro. Otra obra artística que da cuenta del mismo tema es la pintura “La muerte de Sócrates” de Charles- Alphonse Dufrnoyes (1611-1668).

---

<sup>27</sup> Guardini, Romano. *La muerte de Sócrates*. Op. Cit, Pág. 9.

## EL SUEÑO DE LA RAZÓN PRODUCE MONSTRUOS



## EL SUEÑO DE LA RAZÓN PRODUCE MONSTRUOS

Este inquietante grabado de la serie los *Caprichos* estaba pensado como título de toda la serie y fue realizado por el pintor y grafista Francisco de Goya (1746-1828). Muestra a un ser humano abrumado por la presencia de pesadillas y problemas en forma de murciélagos, mochuelos y un gato. Es la imagen del hombre, especialmente del pensador o el artista apesadumbrado por los problemas universales de la existencia. Como se sabe Goya es uno de los grandes artistas del arte español. A través de sus estampas, especialmente con los *Caprichos*, va a realizar una poderosa crítica a la sociedad española de su tiempo. “Los Caprichos muestran a un Goya representante de ideas ilustradoras, transmitidas por sus amigos intelectuales de Madrid que pertenecían al bando liberal. Los grabados se rebelan, siguiendo la filosofía de la Revolución francesa, contra la tiranía de la monarquía, la Iglesia, la nobleza y la justicia y denunciaba la opresión del pueblo español, que iba empobreciendo continuamente”.<sup>28</sup>

La serie de los *Caprichos* consta de 80 grabados realizados aproximadamente entre 1793 y 1797. Fueron ejecutados empleando aguafuerte y aguatinata. La importancia de esta obra radica en el contenido de sus imágenes consideradas peligrosas para la época por su mordacidad. *El sueño de la razón produce monstruos* iba a presidir la serie en un principio, relegándose al número 43 en la edición definitiva. Como señalamos el grabado muestra a un hombre, tal vez un artista o un pensador, que cae rendido sobre su mesa de trabajo, rodeándole una serie de animales, sus propios fantasmas y monstruos. Al interpretar esta imagen podemos decir que la razón libera sus fantasmas durante el sueño, a través del subconsciente, por lo que se supone un anticipo del Surrealismo. También podría aludir al deseo del artista por desenmascarar todos los monstruos de la sociedad a través de sus estampas, destacando así el poder de la razón sobre las tinieblas de la ignorancia, filosofía característica del pensamiento ilustrado. Luego, cuando la razón duerme o sueña, gobiernan los monstruos, los espantosos poderes de la noche, es decir, la ignorancia, la tiranía, la inconsciencia y el temor, por tanto, hay que dejar de lado lo irracional, según la lectura puramente ilustrada. Recordemos que el espíritu de la Ilustración correspondiente al siglo de las luces –siglo XVIII– pretendía elevar a la razón como único juez supremo, garante de la verdad y del progreso del ser humano, es por tanto, la creencia en que la diosa razón va a permitir la liberación de las ataduras naturales o sociales, la disolución de los

<sup>28</sup> Kraube, Anna-Carola. 1995 *Historia de la pintura. Del Renacimiento a nuestros días*. Könemann, Colonia, Pág. 54.

prejuicios y la destrucción de los mitos. No obstante, también podemos encontrar otra lectura de este grabado, donde se cuestiona a la razón, “es la razón misma la que no puede mantener constantemente la vigilia y hace surgir de su propia fuente lo monstruoso soñando”<sup>29</sup>. Aquí nos encontramos con una sombra de duda frente al optimismo del pensamiento ilustrado. El grabado, entonces, es un tanto enigmático puesto que se muestra los monstruos fantásticos de la sin razón, pero además está la poderosa representación de lo irracional, cargado de misterio.

En rigor, para enfrentar este grabado hay que tener presente la constante ambigüedad que tuvo Goya tanto en su vida como en su obra. En efecto, por un lado hizo carrera como pintor de cámara de la casa real española y como retratista de la nobleza y de la alta burguesía, pero por otro lado, se manifestó, especialmente en su obra gráfica, como un gran crítico de los abusos sociales y como acusador del fracaso humano. Así toda su vida y su creación artística estuvo sometida a la dualidad “entre la expresión individual y rebelde y la conformidad con las convenciones tradicionales motivadas por el afán de hacer carrera, y es justamente esta dualidad lo que hace todavía hoy tan difícil una comprensión de este artista”<sup>30</sup>. *El sueño de la razón* puede entonces interpretarse ambiguamente, como toda gran obra de arte; de un lado la importancia de la razón y, por otra parte, el poder de lo irracional. Ahora bien, es cierto que el sueño de la razón puede generar monstruos, pesadillas, pero también la misma razón puede generar monstruos, aparatos de guerra, sofisticadas armas, tanto dolor y sufrimiento innecesario, etc. Los hermosos discursos sobre la paz, la justicia y la bondad, sobre los derechos humanos, no han impedido la destrucción sistemática y calculada racionalmente de lo humano y de la pervivencia de las guerras cada vez más científicas y sin piedad. La historia del hombre y sus productos nos dan cuenta sobradamente de ello.

---

<sup>29</sup> Delius Christoph y otros. 2000. *Historia de la Filosofía. Desde la antigüedad hasta nuestros días*. Könnemann, Barcelona, Pág. 68.

<sup>30</sup> Kraube, Anna Carola. *Historia de la Pintura*, Op. Cit, Pág. 54.

## EL CASTILLO DE NEUSCHWANSTEIN



## EL CASTILLO DE NEUSCHWANSTEIN

La Filosofía es una disciplina que ocupa preferentemente el pensamiento en sus elucubraciones. Pero también ha habido intentos de incorporar el sentimiento, la intuición y los sueños mezclándolos con el pensamiento, siguiendo la frase de Hölderlin: “El hombre es un dios cuando sueña; un mendigo cuando piensa”. El auge del poder de la razón en el siglo XVIII con la Ilustración, engendró su contrapartida con el surgimiento del Romanticismo a fines de ese siglo.<sup>31</sup> Este movimiento filosófico-literario inspiró –entre tantas maravillas artísticas- la construcción de una obra arquitectónica, fruto de una desbordante imaginación, a un joven rey. En efecto, en los Alpes de Baviera del sur de Alemania la naturaleza creó fortalezas de bosques y rocas. Desde el siglo XIX sobre un risco alpino se eleva majestuosamente una increíble fantasía que aparenta ser un sueño de marfil más que de mármol. La maravilla arquitectónica que, posiblemente, fue la fuente de inspiración para el famoso castillo de la bella durmiente o de la cenicienta de Walt Disney en el siglo XX, ubicado en Disneylandia, y que ha cautivado a los niños de todo el mundo y a los adultos con alma de niño, se llama el castillo de Neuschwanstein –el nuevo castillo del cisne-, una de las creaciones más excéntricas jamás concebidas por el hombre. Neuschwanstein es un templo a la fantasía, a los sueños, aquello que hace al hombre un dios según el dicho de Hölderlin. Su historia trata de un príncipe que se convirtió en un apuesto rey en la adolescencia. Él imaginó y llevó a la construcción esta fantasía hecha realidad, su nombre: Luis II, rey de Baviera, también conocido como Ludwig. Sus súbditos lo admiraban como a un rey de cuentos de hadas, pero algunos historiadores lo ridiculizan como Luis, el loco, pero el tiempo lo ha convertido en una verdadera leyenda para el Romanticismo. Su historia es una mezcla de fantasía y tragedia que desafía la imaginación, como un verdadero personaje de cuentos. “Luis II nació en un mundo de riqueza y privilegio y se crió en un ambiente de solitario esplendor. A la edad de dieciocho años ascendió al trono bávaro, y era entonces un joven hermoso y brillante, que cautivaba los

---

<sup>31</sup> Véase el apartado Rasgos filosóficos del Romanticismo en Giannini, Humberto. *Breve Historia de la Filosofía*, Op. Cit. Pág. 262. Allí se dice: “Desde fines del siglo XVIII la ciudad alemana de Jena congrega a un grupo de jóvenes poetas y pensadores –Holderlin, Fichte, Novalis, Schelling y otros-, el círculo romántico. Ya su constitución misma nos indica al menos unos de los rasgos que los une: ‘la reconciliación’, por decirlo así entre la poesía y el pensamiento filosófico. Tal reconciliación significa para la filosofía una notable apertura: significa el surgimiento de muchos intereses nuevos, además del interés por el arte: interés por la historia, interés por el mito, interés por el lenguaje nuevo que hablamos, por la religiosidad histórica y sus expresiones populares, etc. La reconciliación entre poesía y pensamiento filosófico trae aparejada, en resumen, una reconciliación entre fantasía y razón; pero, asimismo entre razón y fe, puestas aparte y en conflicto en el siglo anterior; y finalmente, entre sentido común y filosofía, que también el siglo de las luces había tendido a mantener separados”.



corazones de sus súbditos y les infundía la esperanza de un reinado glorioso. Veintidós años después, el apuesto Adonis se había convertido en un misántropo obeso y abotagado, que huía de las miradas inquisitivas de sus cortesanos y de sus compatriotas en una sucesión de castillos cada vez más fantásticos. Los miembros de su familia y del gobierno, temiendo por la seguridad financiera del trono y la estabilidad política de Baviera, unieron fuerzas para apartarlo por medio de un golpe; sólo un día después de su derrocamiento por la fuerza, fue descubierto su cadáver flotando entre los juncos que crecen en las orillas del lago Starnberg, en las afueras de Munich. Su promesa inicial y su extraordinaria belleza lo habían convertido en un héroe romántico del pueblo de Baviera; su existencia enclaustrada, los lujosos castillos, los paseos nocturnos en trineos dorados y su muerte misteriosa, convirtieron a Luis II en un mito moderno”.<sup>32</sup> No obstante, su gran legado a la posteridad son sus castillos: Luderhof en el estilo rococó, Herrenchiemsee, copia de Versalles, pero, sin lugar a dudas, Neuschwanstein, es el más importante, el cual está inspirado en sus lecturas del poeta-filósofo Schiller y el músico Wagner. En la actualidad es famosa la ‘ruta romántica’, la *Romantische Strasse*, que es un conmovedor viaje al alma de Alemania, y tiene su punto principal en el castillo del cisne.

Para entender esta obra arquitectónica es necesario conocer la vida de Luis, un héroe romántico. Al subir al trono era –como ya dijimos– un joven hermoso de 18 años, dueño de una exquisita sensibilidad artística. Luis había pasado su niñez y 17 de sus 41 años en un castillo cercano entre dos lagos, llamado Hohenschwangau. La verdad es que nadie que haya crecido entre montañas y bosques como los de ese lugar, y que haya vivido en un castillo, puede pasar por la vida insensible frente a la belleza. Menos un rey cuyo padre, Maximiliano II, se esforzó por educarlo en forma rigurosa, entonces Luis encontró refugio en los caminos de la literatura, pero especialmente en la música de Lohengrin cuando era apenas un adolescente. Desde ese día, esplendoroso día, recibió una especie de iluminación y, con el tiempo fue el mecenas de Wagner. “Desde sus primeros tiempos, Luis se vio rodeado por las leyendas de Tannhauser, Parsifal y sobre todo Lohengrin, el Caballero Cisne. Que Wagner diese vida a estos relatos en la escena, por cierto fue un hecho que interesó al joven príncipe. Pero en la fascinación de Luis había algo más que rasgos de cierto culto del héroe. También estaban allí sus fantasías infantiles. Acentuadas por una

---

<sup>32</sup> King, Greg. 1997. *El rey loco. Luis II de Baviera 1845-1886*. Javier Vergara Editor, Buenos Aires, Pág. 17.

música inquietante, por los vestidos deslumbrantes y una atmósfera saturada con los influyentes temas del liderazgo alemán y la autoridad divina.”<sup>33</sup>

Neuchwanstein tardó casi diecisiete años en su construcción. En 1868, los obreros abrieron un camino desde la aldea de Hohenschwangau, atravesando el bosque hasta la cima del Jugend. Si Luis fue el autor intelectual, el diseño de la obra la realizó Christian Jank, pintor del Teatro Real, y por su parte el arquitecto Eduardo Riedel, convirtió los dibujos en un conjunto de planes viables, pero todos ellos inspirados en las obras de Wagner, en las leyendas alemanas y en la decoración del castillo feudal de Wartburg, en Turingia. En este castillo -Wartburg-, construido en 1070, el monje Lutero tradujo al alemán el Nuevo Testamento, y además fue célebre por realizarse en él los torneos de cantores de amor, esos famosos *Minnesinger* que en la ópera *Tannhauser* immortalizara el compositor máximo de la música romántica, Richard Wagner. Sin embargo, exteriormente, ambos castillos ofrecen pocas semejanzas -salvo en su forma alargada-, pero en su interior la influencia de Wartburg es indudable. Desde fuera el castillo del cisne o Neuschwanstein produce una sensación de paz infantil, de magia y de cuentos; en cambio, en el interior, es un mundo inquietante, lleno de pompa y de exhuberancia. Al entrar a la antesala, que separa el salón del trono de las habitaciones privadas, nos encontramos con escenas de leyendas, del Anillo de los Nibelungos, grandes pinturas de Tristán y la adúltera Isolda, una gruta artificial adornada con estalactitas de yeso, una fuente rumorosa, etc. etc.; en resumen, una decoración fabulosa. El 13 de Mayo de 1868, el propio Luis escribió a Wagner: “Me propongo reconstruir las ruinas del antiguo castillo de Hohenschwangau, al lado de la cascada de Pollat, en el auténtico estilo de los castillos de los viejos caballeros germánicos... Habrá una serie de habitaciones para huéspedes, lugares cómodos y hogareños donde podrán tenerse espléndidas vistas del grandioso Saualing, las montañas del Tirol y las lejanas llanuras. El lugar es uno de los más hermosos que puedan hallarse, virgen e inaccesible, un templo digno del divino Amigo, el único que puede aportar la salvación y la verdadera bendición del mundo. Habrá evocaciones de *Tannhauser* (el salón de los cantantes, con una vista del castillo que está más lejos) y de *Lohengrin* (el patio, el corredor de arcadas y el acceso a la capilla); en todos los aspectos de este castillo será más hermoso y cómodo que el lugar que está más abajo, Hohenschwangau, profanado año tras año por la presencia de mi prosaica madre. Los dioses ofendidos siempre se vengarán, y

---

<sup>33</sup> Ibídem, Pág. 51

vendrán a refugiarse con nosotros en las excelsas alturas de la cumbre, abanicados allí por las brisas celestiales”.<sup>34</sup> De tal modo podemos ver que Luis concibió Neuschwanstein como un verdadero paraíso terrenal, donde los sueños románticos inspirados en las obras de Wagner y las antiguas historias épicas germánicas podrían ser homenajeadas y, lo que es más increíble, revividas.

En su pequeño reino bávaro, durante sus primeros años, logró convertirse en un monarca progresista y moderno. Baviera, el principal estado alemán de entonces, conoció nuevos bríos. Tomaba él mismo las decisiones luego de largo reflexionar, a veces tras consultas a ministros y consejeros. Puso mucho esfuerzo en levantar el nivel cultural de su pueblo, fundó academias técnicas, científicas y de bellas artes, impulsó la naciente Cruz Roja y protegió durante varios años a Wagner. Pero como muchos de los hombres dedicados al pensamiento y a la ensoñación, fue quedándose solo, y poco a poco toleraba cada vez menos las reuniones sociales y de simple compromiso. Eso lo fue alejando de Munich, desde donde debía reinar. Pasaba largos períodos cerca de la naturaleza y en sus castillos. Así cada día se hizo menos manejable con su familia y los centros de poder, hasta que sus parientes, cortesanos innobles y otros fraguaron un seudo informe sobre el deterioro de su salud mental. Dicho informe fue realizado por médicos que jamás le examinaron ni conocieron de cerca. Acusado de loco, pusieron sobre él a un regente y le llevaron contra su voluntad a su amado castillo de Berg, transformado en prisión. Horas más tarde aparecía ahogado en las aguas del vecino lago Starnberg. El hecho se atribuyó a un suicidio; junto a él murió ahogado su médico, el doctor Von Guden, que lo juzgaba un hombre sano. Era el triste 3 de junio de 1886. Hoy de las aguas del Starnberg emerge una cruz en el lugar donde Luis murió, un escenario tan hermoso como trágico, una cruz muy simple para recordar al constructor de castillos, un rey de cuentos de hadas, un solitario soñador que hizo su vida como un personaje mágico y misterioso.

Al contemplar el castillo del cisne nos arrebató la belleza y nos preguntamos ¿qué es la belleza? Pregunta universal y filosófica que nos lleva a la reflexión, reflexión que muchas veces requiere de lecturas, de investigación, de rigor sistemático, y así llegamos al pensamiento filosófico. Umberto Eco dice que bello es “un adjetivo que utilizamos a menudo para calificar una cosa que nos gusta...(es) aquello que, si fuera nuestro, nos haría

---

<sup>34</sup> Citado por King, Greg. *El rey loco*, Op. Cit, Págs. 266-267.

felices, pero que sigue siendo bello aunque pertenezca a otro persona.”<sup>35</sup> Es el caso del castillo de Neuschwanstein que ya no sólo pertenece a Alemania, sino al mundo del arte y de todo aquel que se emociona contemplándolo. Para la filosofía romántica, el hombre nunca va a poder conocerse ni comprenderse sólo con el pensamiento; si se queda con éste es sólo un mendigo. El pensamiento se enriquece con la imaginación, una imaginación desbordante como la mente de Luis II. El hombre para el romanticismo, no sólo es pensamiento, también es imaginación, fantasía, creatividad, poesía, un ser imaginario. Con el romanticismo la filosofía y la poesía se mezclan: la poesía se hace filosófica y viceversa. Quisiéramos compartir un poema notable al respecto. Es de Nicanor Parra, aquí la realidad se confunde con la fantasía y el hombre: ser de carne y hueso se transforma en una ilusión.

### El hombre imaginario

#### El hombre imaginario

vive en una mansión imaginaria  
rodeada de árboles imaginarios  
a la orilla de un río imaginario.  
De los muros que son imaginarios  
Penden antiguos cuadros imaginarios  
Irreparables grietas imaginarias  
Que representan hechos imaginarios  
Ocurridos en mundos imaginarios  
En lugares y tiempos imaginarios

Todas las tardes imaginarias  
Sube las escaleras imaginarias  
Y se asoma al balcón imaginario  
A mirar el paisaje imaginario  
Que consiste en un valle imaginario  
Circundado de unos cerros imaginarios

---

<sup>35</sup> Eco Humberto. *Historia de la belleza*, Lumen, Barcelona, 2004, Introducción.

Sombras imaginarias  
Vienen por el camino imaginario  
Entonando canciones imaginarias  
A la muerte del sol imaginario

Y en las noches de luna imaginaria  
Sueña con la mujer imaginaria  
Que le brindó su amor imaginario  
Vuelve a sentir ese mismo dolor  
Ese mismo placer imaginario  
Y vuelve a palpar  
El corazón del hombre imaginario.

Para el pensamiento romántico la realidad es demasiado limitada por los hechos concretos, los porfiados hechos; por eso huye hacia nuevas dimensiones a través de los sueños, las fantasías, el arte. Allí se transforma en un ser creador, un pequeño dios, una especie de divinidad. Luego, el hombre es un dios cuando sueña...un mendigo cuando piensa.

## LA PUERTA DEL INFIERNO





## LA PUERTA DEL INFIERNO

El escultor francés Auguste Rodin<sup>36</sup> presentó en 1900 al público esta obra magistral e inquietante en la que las figuras se amontonan y se disuelven, marcadas por el sufrimiento y la desolación, apelando a la tragedia de estar frente al lugar de la condenación eterna. Esta obra fue posible gracias a la petición de destacadas personalidades como el político Gambetta, los escritores Pierre Loti y Sully Prudhomme –poeta francés a quien se le concedió por primera vez el Premio Nóbel de Literatura en 1901- y el músico Charles Gounod. Así, “Rodin recibe el encargo de elaborar una puerta decorada para el Musée des Arts Décoratifs con el tema de la Divina Comedia de Dante: la famosa Puerta del Infierno (1880-1917)”<sup>37</sup>

Dicha escultura fue concebida como la contraposición de la obra renacentista “Puerta del Paraíso”, en Florencia, de Ghiberti que representaba el perfecto orden, mientras que la puerta de Rodin simbolizaba el caos absoluto. La complejidad del proyecto desbordó en más de una ocasión al escultor. Está integrado por 186 figuras, y muchos de los bocetos y realizaciones dieron lugar a numerosas composiciones, algunas de las cuales llegaron a convertirse en obras independientes como *El Pensador*, *El beso*, *Amor fugitivo*, *Danaide*, entre otras. Rodin tenía cuarenta años cuando comenzó esta obra en 1880, trabajando en ella casi cuarenta años, y al final quedó inconclusa por la muerte en 1917 del artista. El funcionario encargado de vigilar los progresos de los trabajos llamado Roger Ballu escribe en su informe “cada cuerpo obedece inexorable a la pasión que lo domina, cada músculo sigue el impulso del alma. Incluso en las más extrañas contorsiones y en las formas más absurdas reina una lógica, es decir, las figuras se hallan en armonía con el destino que el artista ha impuesto a su existencia rebelde y dolorosa. Rodin en esta atmósfera penetrada de genio, provoca en nosotros un horror trágico.”<sup>38</sup> Arriba de la Puerta aparecen “Las tres sombras” donde Rodin yuxtapone figuras idénticas desde tres ángulos diferentes, atendiendo a la pluralidad de puntos de vista. Así el ojo se engaña al verlas. Coronaba la puerta su obra más famosa *El Pensador*, que parece meditar sobre la suerte de los condenados, ante la entrada de la puerta. *El Pensador* también será una escultura

---

<sup>36</sup> En nuestro país desde el 5 de Mayo al 5 de Agosto de 2005 se expuso una retrospectiva de August Rodin en el Museo de Bellas Artes en Santiago, donde se presentaron sus más importantes obras como *El beso*, *El pensador*, *Las puertas del Infierno*, etc. Fue un hecho verdaderamente histórico: 61 esculturas, 30 dibujos y 28 fotografías que llegaron desde París. Véase el cuerpo Artes y Letras de *El Mercurio* dedicado a Rodin en Chile, sábado 30 de Abril de 2005.

<sup>37</sup> Néret, Gilles. *Rodin. Esculturas y dibujos*. 2002, Taschen, Alemania, Pág 26.

<sup>38</sup> *Ibidem*. Pág. 33.

autónoma, pero aquí es una especie de guardián del infierno. A modo de interpretación, podemos observar que la fuerza contenida y la tensión de los músculos de su vigoroso cuerpo, reprimen el ímpetu de los deseos y los medios que acechan al hombre. Tal vez, Rodin parece querer expresar que el verdadero infierno se encuentra en el fondo del alma, en sus aspiraciones inalcanzables y en sus tormentos interiores. Más abajo sufren las figuras del infierno dantesco. Cuando a Rodin se le encarga la *Puerta de Infierno* por el Ministerio de Arte y Cultura de Francia, el escultor, lee y relea la clásica obra de Dante, La Divina Comedia. Por tanto para acercarnos a esta obra de Rodin tenemos que referirnos necesariamente a la Divina Comedia. Esta trata de la descripción de un viaje imaginario a través del Infierno, el Purgatorio y el Paraíso, del mismo Dante acompañado por el poeta Virgilio. Empieza la acción el Viernes Santo del año 1300 y termina el mismo año. De una escena a otra, el poeta pasa rápidamente revista a un desfile de sombras de la mitología clásica y de la historia. Así vemos a las almas de los muertos como él las vio, atormentadas o en vuelo. La narración comienza cuando Dante está perdido en un bosque, cuya salida está guardada por bestias feroces: los pecados, que nos impiden desear otra vida más pura. Para ayudarlo y aconsejarlo, aparece la sombra del poeta Virgilio, que lo guía en su viaje por los abismos del Infierno; en su recorrido, Dante llega a la entrada de la mansión infernal, donde es obligado a pasar por una puerta, sobre la cual se lee la siguiente descripción: ‘Por mí, se va a la Ciudad del Dolor, abandonad toda esperanza los que entraís’. En resumen, en su viaje a través de los nueve círculos del Infierno, Dante observa los más variados tormentos, y a menudo siente compasión por los condenados. Estas terribles imágenes son representadas por Rodín, en su obra, algunas pequeñas, otras deformes, casi siempre desesperadas, pero además podemos distinguir esculturas que son independientes como *Paolo y Francesca*, la pareja de amantes lascivos, que en la Divina Comedia son asesinados por Giovanni, esposo de Francesca y hermano de Paolo; también la figura de *El pensador* en la parte alta de la obra, que simboliza a Dante; en la parte inferior del ala derecha nos encontramos con *El Hijo Pródigo* con sus brazos al cielo, y así otras más.

La contemplación de estas poderosas imágenes nos puede motivar a una profunda reflexión sobre el sentido de la vida y de la muerte, si hay vida en un más allá, pero especialmente sobre el problema del mal: ¿qué es el mal?, ¿cuál es su origen?, ¿cómo

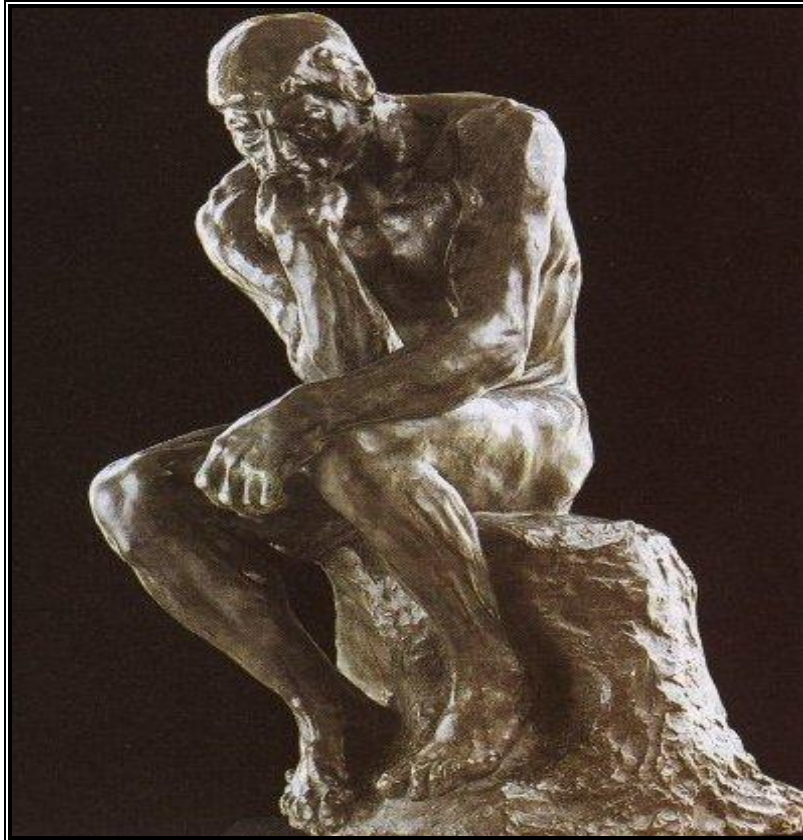
enfrentarlo?<sup>39</sup> ¿se puede superar?, porque actuar “más allá del bien y del mal”, es una frase hermosa, poética y filosóficamente hermosa, pero es sólo una frase. El hombre está dentro de la esfera del bien y del mal, restituyendo el ser o resquebrajándolo con su conducta. El bien es ganancia y presencia de ser. El mal, en cambio, es pérdida y ausencia de ser, de luz, de claridad. El bien es, en definitiva, la (re)unión con lo Sagrado; el mal, la ruptura o el quiebre con lo Sagrado.

¿Existe el infierno o más bien el infierno está aquí en la tierra? ¿La muerte es el fin de todo o el principio de una nueva vida? Preguntas que inquietan a tantos pensadores y personas. Se cuenta que uno de ellos vivía abrumado por estas inquietudes. Comenzó a ir a un cementerio y pasaba todos los días por la Vega de Santiago. Allí veía muchas personas que se trataban en forma muy ruda en las actitudes y en el lenguaje. Sin embargo, había una señora que vendía flores, una florista y que siempre tenía una sonrisa en su rostro, una alegría interna. Su forma de ser contrastaba con tanta gente muy agresiva. Un día el filósofo se acercó a ella y le contó que él se dedicaba a pensar sobre la condición humana y le había llamado mucho la atención su forma de ser tan distinta a las otras personas que la rodeaban. Le preguntó por qué era así. La florista le dijo que ella era creyente. ¿Qué tiene que ver eso? le contestó el pensador. Lo que pasa es que soy creyente cristiana y para nosotros el día más triste del año es el Viernes Santo porque ese día para nosotros murió el mesías. No obstante, tres días después, él resucitó... Por eso, cuando tengo un problema siempre espero tres días. Y así se puede ver en forma diferente... (La florista y el filósofo)

---

<sup>39</sup> Véase del autor. *El mal. Una mirada desde la reflexión filosófica*. 2004. UCSH, Santiago.

## EL PENSADOR



## EL PENSADOR

Si hay una obra de arte que representa por antonomasia al filósofo es la escultura *El pensador* de Auguste Rodin. En 1906 se coloca frente al Panteón, mientras la actriz Segond-Weber, de la comédie Française, declama versos de Hugo mientras se desvela la famosa escultura, que para algunos de sus acérrimos críticos no es sino un ‘deshonroso pitecantropus’. La primera versión, en terracota fue realizada en el taller de Rodin en 1880. Sólo tenía una altura de 71,5 cms. Rodin hizo construir un molde de escayola, a partir del cual se realizarían entre 50 y 60 piezas de bronce con esa medida. El mismo Rodin decidió en 1902, pedir al “escultor reproductor” Henri Lebossé una ampliación de la pieza a dos metros. De esta versión gigante se realizarían 22 esculturas, una de las cuales está en la tumba del propio Rodin, en Meudon. En 1982 los derechos de las obras de Rodin pasaron al dominio público. De ahí en adelante se han hecho nuevas réplicas.

La escultura muestra el profundo estado de reflexión en la cual se encuentra un hombre hundido en sus pensamientos: la barbilla en la mano, el codo en la rodilla, sumido en la tarea del pensar. En la actividad concentrada y reflexiva, el pensador se repliega sobre sí mismo ante los avatares de la existencia, refugiándose en su interior, muchas veces desvinculándose del mundo y de la sociedad, pero para pensar justamente sobre el mundo y la sociedad, Dios, etc. Luego, se distancia del mundo para contemplarlo mejor. Cuentan que un filósofo antiguo, posiblemente Pitágoras, al preguntar qué hacían los filósofos, él respondió que la vida era como estar en un estadio donde la mayoría de las personas estaban jugando, sin embargo, algunos se encontraban en las graderías del estadio observando cómo juegan los demás, y concluyó que esos observadores son los filósofos. ¿Es verdadera esta anécdota? Posiblemente no. Lo que sí está claro es que el filósofo es un contemplador de la realidad, con su pensamiento trata de buscar respuestas racionales a los problemas más generales de la existencia. Es interesante recordar que a los primeros filósofos se les llamó ‘los que hablan de cosas elevadas’ En líneas gruesas, “se trata de un tipo de hombre solitario, extraño desinteresado, por lo común de los negocios, pero diestro en las artes de medir el curso de los astros, en la medicina o en la agricultura, pero, sobre todo, poseedor de un nuevo saber sobre todas las cosas...Extraños hombres con una nueva y

también extraña vocación.”<sup>40</sup> Pero no sólo los pensadores antiguos sino que todos aquellos que vendrán después están llamados a la búsqueda de la sabiduría. El famoso filósofo español que vivió en el siglo XX, José Ortega y Gasset, al respecto, escribe: “Mi vocación era el pensamiento, el afán de claridad sobre las cosas”.<sup>41</sup>

*El pensador* de Auguste Rodin, también se le conoce con el nombre de *El poeta*, y es tal vez su escultura más famosa. Presenta a un hombre musculoso sentado en una piedra, abstraído del mundo por su dedicación a pensar. Aquí se muestra como el intelecto y los músculos crean una unidad perfecta, quizá a semejanza de la frase ‘mente sana en cuerpo sano’, Rodin quiere representar y homenajear al poeta Dante Alighieri que medita sobre su obra. Por tal razón, si bien es una escultura autónoma también la podemos encontrar en su obra monumental *La Puerta del Infierno*, como pudimos ver anteriormente. Pero también simboliza a todo ser humano que se dedica al pensamiento, a la belleza del pensar, superando la parte instintiva propia de los animales. “En la fantasía de Rodin alcanza la imagen de Dante un significado mucho más amplio: la imagen del hombre que ejecuta un acto de rebelión interior para elevarse sobre la vida animal y que, inspirado por un deseo inexplicable, da a luz al primer pensamiento”,<sup>42</sup>

Observando esta magnífica obra sólo queda la admiración y tal vez un dejo de melancolía. Generalmente el auténtico filosofar conduce a la tristeza. El pensador percibe en el brillo de las cosas, el mundo de la apariencia y de la fatuidad, la inconsistencia de todo, la frágil transitoriedad de la existencia y la constante miseria humana. Recluido en un rincón observa y medita cómo las cosas quedan reducidas a polvo y olvido; tristeza en el alma, melancolía en su corazón. Pero, ¿es todo tan lúgubre, tan precario para un pensador? ¿Es la vida tan gris y tan triste en este desventurado mundo? ¿Acaso no existen también los jardines primaverales y la noches de luna llena? ¿No hemos pasado de las cavernas a los saltos interplanetarios? En rigor, junto al misterio del mal está el renovador misterio del bien<sup>43</sup>. Entonces seamos justos -o intentemos serlo-, la vida es valiosa en sí misma, más allá de situaciones personales, de las pasiones humanas, el desamor y la permanente inclinación al mal del ser humano. La primavera hace renacer la naturaleza y las oscuras

<sup>40</sup> Giannini, Humberto. *Breve historia de la filosofía.*, Op. Cit, Pág.17.

<sup>41</sup> Ortega y Gasset, José. *Obras Completas*. Revista de Occidente, Madrid; vol. VI, Pág. 351. También Cfr. Acevedo, Jorge. 1984. *Hombre y mundo*. Editorial Universitaria, Santiago, Pág.23.

<sup>42</sup> Néret, Gilles. Rodin, Op. Cit, Pág. 35.

<sup>43</sup> Cfr. Granero, Jesús M. *El misterio del mal*. Cuadernos BAC, N° 47, Madrid, 1981.



golondrinas vuelven en los balcones sus nidos a colgar. Sí, la vida se recupera a si misma, pues está más allá de los devaneos humanos y vuelve el viento a soplar por donde sea.

Volviendo a la escultura, Rainer María Rilke dijo: “Todo su cuerpo se ha vuelto cráneo y toda la sangre de sus venas, cerebro.”, y nuestra Premio Nóbel de Literatura, la poetisa Gabriela Mistral, le dedica un hermoso poema en su primer libro publicado llamado *Desolación* (1922) y que curiosamente es el poema con que comienza su primera obra; hermoso poema que puede ser fuente de inspiración tanto poética como filosófica.

### El pensador de Rodín

Con el mentor caído sobre la mano ruda,  
el Pensador se acuerda que es carne de la huesa  
carne fatal, delante del destino desnuda,  
carne que odia la muerte, y tembló de belleza

Y tembló de amor, toda su primavera ardiente,  
y ahora, al otoño, anégase de verdad y tristeza.

El “de morir tenemos” pasa sobre su frente,  
en todo agudo bronce, cuando la noche empieza.

Y en la angustia, sus músculos se hienden, sufridores  
Cada surco en la carne se llena de terrores.  
Se hiende, como la hoja de otoño, al Señor fuerte  
que le llama en los bronces...Y no hay árbol torcido  
de sol en la llanura, ni león de flanco herido,  
crispados como este hombre que medita en la muerte.<sup>44</sup>

El pensador tiembla ante los problemas fundamentales de la filosofía como la belleza, el amor, el tiempo, y especialmente la muerte. La muerte es un tema predilecto de la filosofía, tanto que ésta ha sido considerada como “un aprender a morir”, es decir una serena reflexión en que la única certeza definitiva es que el hombre es un ser que va a morir, y por tanto hay que prepararse para este suceso.

---

<sup>44</sup> Mistral Gabriela. *Poesías Completas*. Andrés Bello, Santiago, 2004, Pág. 37.

**ERCILLA (PENSANDO)**

## ERCILLA (PENSANDO)

Hemos presentado obras de arte que dan cuenta de la actividad intelectual y que están fuera de nuestro país y en otro continente, Europa; por ejemplo: en Grecia, Italia, Francia, Alemania, España, etc. La última obra que queremos revisar y como una manera de motivar el pensamiento latinoamericano, en cambio, está en Chile, precisamente en Santiago, cerca de la entrada principal del Parque O'Higgins, antiguamente el Parque Cousiño. Se trata del monumento al poeta Ercilla, quien cantase a la raza araucana en su célebre poema homónimo. Dicha escultura presenta al poeta en una posición meditabunda, coronado por un laurel sostenido por una joven araucana. Si bien esta obra representa a Ercilla, en forma particular, también es la imagen de la actividad propia del pensador inspirado por una musa. Luego sigue la línea de la imagen de Heráclito en *La Escuela de Atenas* de Rafael y también de *El Pensador* de Rodin, pero ahora dentro del contexto de un pensamiento latinoamericano...chileno...

Esta obra de arte fue levantada para el Centenario de Chile en 1910 por los españoles residentes en nuestro país, a cargo de Antonio Coll Pi, y pertenece a una de las varias esculturas regaladas para esa importante fecha. En efecto, para conmemorar el Centenario, colonias europeas y la argentina, como señal de afecto, donaron, para el remozamiento de la capital de Chile, esculturas que se mantienen hasta el día de hoy.

¿Cuáles son? Son varias, así, la colonia italiana regaló la escultura que está en la Plaza Italia, y por la que lleva el nombre; esta representa a un león guiado por un ángel que porta una antorcha. Ha sido cambiada de sitio en varias ocasiones, y actualmente está ubicada mirando a la Fuente Alemana, otro de los regalos recibidos para la ocasión del Centenario, aunque con algo de retraso ya que se inauguró en 1912. El escultor Gustavo Eberlein fue el encargado de la escultura, realizada en bronce, granito y mármol reconstituido. Por su parte, la Plaza Francia, cuyo monumento se ubica frente al Museo Nacional de Bellas Artes fue fruto de la donación de la colonia gala y fue realizada por H. Gressi y Simón González. Simboliza una alegoría a las bellas artes y la libertad. Fue inaugurada el 17 de septiembre de 1910, pero a comienzos del siguiente año fue terminada. Los suizos también demostraron su afecto con nuestro país, con una obra ubicada en la Avenida Brasil con la Moneda. Representa a un león que con una garra rompe sus cadenas y con la otra sostiene un escudo chileno. La única colonia sudamericana que se adhirió a los festejos fue la

argentina que regaló una hermosa fuente de agua rodeada de querubines, ubicada frente al Teatro Municipal. En resumen, el Centenario de Chile trajo hermosas esculturas, que están muy cerca las unas de las otras, sólo a un par de cuadras en el centro de Santiago.. Todas ellas hablan de quiénes somos y de dónde venimos, preguntas propias de la filosofía. Como dijimos, los españoles, obsequiaron la estatua de Ercilla, que se encuentra pensativo e inspirado por una musa araucana. La pluma del poeta da origen a *La Araucana*, resaltando las figuras heroicas y representativas de dicho pueblo como Caupolicán y Lautaro, Guacolda y Fresia; en cambio presenta a los españoles como héroes en conjunto, sin hacer sobresalir a ninguna figura representativa de entre ellos. ¿Por qué resaltó tanto a nuestros hermanos araucanos?

Para responder esta pregunta hay que recordar quién fue Ercilla y cómo llegó a nuestro país. Alonso de Ercilla y Zúñiga (1533-1594) nació en Madrid y entusiasmado en su juventud por los sucesos de la conquista de América y lleno de la patriótica indignación que la noticia de la muerte de Pedro de Valdivia produjo en los expedicionarios, pidió permiso para acompañar a Jerónimo de Alderete cuando éste fue nombrado adelantado en Chile. Así viajó a nuestro país y luchó con los araucanos sublevados. Tuvo ocasión, entonces, de conocer de cerca el paisaje y de tratar a los indígenas como guerreros, como prisioneros y como sometidos, es decir, experimentó en carne propia la experiencia de vivir cerca de ellos. En efecto, puso en riesgo su vida en el combate y después de una riña con otro soldado fue obligado a regresar a España. Allí en su patria, lejos del fragor de la lucha, tuvo ocasión y tiempo de ordenar y rehacer en tres partes un largo poema en octavas lo que había visto, oído y escrito en Chile sobre trozos de cuero y papel. La primera parte nos cuenta las incidencias de la lucha, el carácter de los indios, su bravura y la decisión con que defendían su independencia. En la segunda parte el poeta-soldado encuentra a un grupo de amigos después de la batalla, y a la sombra de un árbol, les cuenta los episodios de Lepanto y San Quintín. En la tercera parte, va más allá, pues refiere los amores y desgracias de la reina Dido. Sin embargo, la primera parte es la más famosa: su extraordinario encuentro con los araucanos, quienes fueron su fuente de inspiración poética.

Si bien es cierto que Ercilla fue un poeta y no un filósofo, esta escultura nos muestra la actividad intelectual propia de ambos. Es más, la filosofía muchas veces se ha presentado en poemas. “Recordemos, por ejemplo, que el primer género del pensamiento griego fue el poema filosófico. Basta citar sólo a Parménides, a Empédocles o a Anaxímenes. Luego,

con el despliegue ciudadano, la filosofía empezó a ser dialógica -diálogo oral: Sócrates; diálogo escrito: Platón- y por siglos conservó este género como el suyo más propio: San Agustín, Boecio, San Anselmo, Abelardo, etc., escriben en el género “dialógico” y después, pasado el período clásico de las “quaestiones disputatae”, nuevamente es el diálogo el que triunfa en el Renacimiento; Galileo, Valla, Bruno”.<sup>45</sup> En rigor, la reflexión filosófica no tiene un sólo género literario pues se ha expresado en poemas, diálogos, biografías, ensayos, obras de teatro, etc. Además a través de la historia han existido poetas-filósofos como Platón, Nietzsche, Gibran Khalil Gibran, por ejemplo.

---

<sup>45</sup> Giannini, Humberto y Flisfisch, María Isabel. Introducción General de *Cuestiones Disputadas acerca de lo malo*. Editorial Universitaria, Santiago, 1994, Pág. 12.

## SEGUNDA PARTE

### CONCEPCIONES DE LA FILOSOFÍA

La filosofía a través de la historia se ha definido de tantas maneras como filósofos han existido. Sin embargo, todas las formas de concebirla; por ejemplo: la filosofía como concepción del yo, la filosofía como concepción del universo, la filosofía como ciencia, la filosofía como aspiración a la virtud, etc., apuntan a dos rasgos comunes, a pesar de todas las diferencias que presentan. Son "1º la orientación hacia la totalidad de los objetos; 2º el carácter racional, cognoscente de esta orientación"<sup>46</sup>. En efecto, en todas ellas encontramos una tendencia a la universalidad, una orientación hacia la totalidad de los objetos, o sea el carácter de universalidad es propio de la filosofía; y en segundo lugar: "la actitud del filósofo ante la totalidad de los objetos es una actitud intelectual, una actitud del pensamiento. El filósofo trata de conocer de saber."<sup>47</sup> El filósofo está en busca de una sabiduría racional dirigida a las grandes interrogantes de la existencia.

La filosofía tanto por su nombre como por sus contenidos y problemas es una invención de los griegos<sup>48</sup>. Por su nombre, significa amor (philia) a la sabiduría (sophía); y por tanto en una primera aproximación se denominará filósofo: el amante de la sabiduría. Sin embargo, hay amor a los hombres, a las mujeres, a los padres, a las riquezas, al arte, a Dios; por tanto ¿en qué consistirá este curioso amor que se llama, desde los tiempos de los griegos, *amor a la sabiduría*? Tenemos que decir que el amor a la sabiduría propio de los filósofos es una unidad extraña, un todo especial, que a lo largo de la historia se ha concretizado en muchos pensadores amantes de la sabiduría, pero cada uno ha amado a la sabiduría a su modo, y además, cada uno también ha amado un aspecto especial favorito. Además, la palabra "filosofía" podemos darla vuelta en sofía-filo, o sea una sabiduría sobre el amor, un saber racional acerca del amor, de la amistad, del cuidado y conocimiento de sí: de la autognosis. Luego, la historia de estos tipos de amor es la historia íntima de la Filosofía, la cual repasaremos brevemente. Por tanto, aquí el término *amor* podemos reemplazarlo por *pensamiento dedicado a*.

---

<sup>46</sup> Hessen, J. *Teoría del Conocimiento*. Editorial Losada, 1967, Pág 13.

<sup>47</sup> Ibidem.

### - La filosofía como amor a la sabiduría de la contemplación

En la antigua Grecia, la Filosofía era entendida como amor a la contemplación. Los filósofos eran hombres dedicados a la contemplación. La actitud más común de los seres humanos no es, por cierto, la de mirar pura y simplemente. En general, somos amigos de poseer, dominar, servirnos de las cosas, gastarlas y consumirlas según nuestros propios apetitos y gustos, transformándolos para nuestra conveniencia. No basta con ver, sino se quiere tener. Así la actitud práctica es la que predomina en el ser humano. Ser filósofo, en cambio, es colocarse ante todo en otra actitud: esencialmente contemplativa, especulativa, un profundo y desinteresado mirar las cosas, ver lo que son en sí mismas, sírvannos o no, valgan o no valgan para algo. Platón en su diálogo La República (457) señala que el filósofo genuino y auténtico es el amante de contemplar la verdad, amigo de mirar. Más adelante, en el mismo diálogo (480 a) dice que se ha de llamar filósofos a los que son capaces de abrazar, de dar la bienvenida a todos los seres, y a besar en cada uno de ellos lo que tengan de inmutable, de eterno, de siempre idéntico (484 b). Luego, según Platón un filósofo es amante de mirar, no es hombre de acción, no se propone transformar las cosas, sino sólo verlas, ver lo que ellas nos presentan. La Verdad significaba para el griego clásico lo mismo que estar descubierto, no tener velos. Por tanto, el filósofo es amante de la verdad, de ver lo que las cosas nos manifiestan. El filósofo es la persona que intenta ver íntegramente e íntimamente las cosas, su ser profundo. Por el contrario, el hombre común, precisamente por su afán de servirse de ellas, de utilizarlas, no ve lo que son y sólo sabe aprovechar lo más externo y superficial. El filósofo, en cambio, se propone, pues, conocer las ideas de las cosas, no sus utilidades o valores prácticos. Desea saber *qué son*, y no *para qué* sirven al ser humano. A esta actitud contemplativa también se le llama especulativa, propósito teórico, hacer teoría de las cosas. El filósofo pretende conocer las ideas de las cosas. A este conocimiento, podrá seguir o no la acción; pero al filósofo como tal, no le interesa primeramente la acción.

Pero además de la contemplación, lo propio de la filosofía es su universalidad. En efecto, como dice Platón el filósofo le *da la bienvenida a todos los seres*. Esto significa acogerlos con interés, enterarnos de qué se componen, cuáles son sus relaciones, qué es lo que nos enseñan, investigar su idea. Este deber de universalidad no le interesa al hombre común, preocupado por algunas cosas, las que le sirven a las faenas cotidianas, del día a día. En

---

<sup>48</sup>véase nota 5 de este libro.

este sentido, el filósofo es capaz de abstraerse, ensimismarse, alejarse del mundo concreto. Piénsese, en la escultura el Pensador de Rodin, absorto en su meditación.

Por último, -además de la contemplación y de la universalidad- lo propio del filósofo es buscar lo inmutable, lo permanente. En efecto todo lo que acontece está sometido al cambio: cosas, sentimientos, personas, acciones, etc. ¿Acaso hay algo permanente? ¿qué es lo eterno de las cosas? Según Platón es su idea, su esencia, su definición, el logos. Todos los hombres son mortales, nacen y mueren, pero los que nacen como aquellos que mueren son hombres por igual, es decir son animales racionales. Esa cualidad es la esencia del hombre, no cambia jamás, aunque cada uno de los individuos cambien y fallezcan.

Por su parte, el discípulo más grande de Platón, Aristóteles, seguirá en la línea de que la filosofía es contemplación. *Todos los hombres tienen apetito de saber*, comienza diciendo en su Metafísica, y a esta palabra *saber* corresponde en griego ver ideas, esencias. La filosofía emerge cuando el ser humano está en estado de ocio, liberado de las ocupaciones cotidianas. La filosofía es *teoría*, conocimiento de las causas de las cosas. Aristóteles escribe: “todos concuerdan que la sabiduría, propiamente dicha, concierne a las primeras causas y primeros principios. Y si, como se dijo, el empírico parece más sabio del que tiene de los entes puras sensaciones: y más sabio que el empírico aparece el que posee el arte –y el técnico más que el artesano- ¡cuánto no será superior la ciencia puramente especulativa a la que tiene por fin la producción”. (Metafísica 1.980 a) Y en otro párrafo se refiere a la inutilidad de la filosofía, en cuanto saber contemplativo: “De lo que queda dicho resulta claro que la sabiduría es la ciencia e intuición (visión) de las cosas más excelsas por naturaleza. Y así de Anaxágoras y Tales y de sus semejantes se dice que son sabios y no prudentes, pues los vemos ignorantes de las cosas que les son provechosas, reconociéndose, en cambio, que saben de cosas superiores y maravillosas y arduas y divinas, bien que sean inútiles, puesto que no son los bienes humanos lo que ellos buscan”. (Ética, VI, 7)

### **- La filosofía como amor a la sabiduría de la acción**

Aquí la filosofía va a dejar de ser una sabiduría erudita para transformarse en un saber de salvación, de orientación en el mundo. Los filósofos han hablado mucho, han gastado las palabras, los conceptos. Ahora el ideal de vida es el silencio y/o la acción. Se reemplaza la palabra, el logos, por una actitud ejemplar o el hecho anecdótico<sup>49</sup> Para estos filósofos (Filosofía Helenística Romana: Cicerón, Epicuro, Marco Aurelio, etc.), conocer ya no será

<sup>49</sup> Véase Oyarzún, Pablo. *El dedo de Diógenes. La anécdota en Filosofía*. Dolmen Ediciones, Stgo, 1996.



como entre los griegos clásicos, mirar, contemplar, especular, sino obrar, aprehender, captar, capturar para sí. El conocer tiene que ser y terminar en acción que capte, que se posea del objeto conocido. La Filosofía estudiará las ideas en cuanto sean instrumentos de acción. Aquí la filosofía le dio mas importancia a las virtudes, pues éstas son principios de acción, causas reales por las que nos transformamos a nosotros mismos realmente. Aquí surgen las grandes escuelas éticas como el estoicismo y el epicureísmo. Marco Aurelio escribe: “El tiempo de la vida humana es un punto... todas las cosas del cuerpo son a manera de un río; las del alma sueño y vaho; la vida, una lucha, un destierro, la fama de la posteridad, olvido. ¿qué hay, pues, que nos pueda llevar a salvamento? una sola y única cosa: la filosofía”.<sup>50</sup> Por su parte Epicuro también motiva a sus discípulos a dedicarse a la filosofía: “Nadie por ser joven dude en filosofar ni por ser viejo de filosofar se hantié. Pues nadie es joven o viejo para la salud de su alma... Necesario es, pues, meditar lo que procura la felicidad, si cuando está presente todo lo tenemos y, cuando nos falta, todo lo hacemos por poseerla”.<sup>51</sup>

Estas dos concepciones de la filosofía, tanto como contemplación y, la otra, como acción, nos servirán más adelante al distinguir dos grandes tipos: filosofía teórica y filosofía práctica. Luego, ya están puestas las bases para entenderla de dos formas diferentes pero complementarias.

### **- La filosofía como amor a la sabiduría divina (Dios)**

Siguiendo la historia nos encontramos con la filosofía entendida como amor a Dios. En efecto, en la Edad Media, entre los siglos IV y XIV, la filosofía en occidente fundamentalmente se convierte en esclava de la teología; es la filosofía cristiana. Aquí los grandes pensadores: Agustín, Tomás de Aquino, filosofan al servicio de Dios y de lo que Dios ha revelado a los hombres siguiendo los textos sagrados: los dos Testamentos. “Se puede afirmar que el pensamiento cristiano medieval se va destilando en la paciente y humilde tarea de ‘hacer hablar’ al texto sagrado en el que está contenida, para sus investigadores, toda la verdad que podía interesar al hombre.” (Giannini, Breve Historia de la Filosofía, p. 99) Filosofar es, en la época medieval, ver en todo la huella, la imagen de Dios, saber cómo todo depende y proviene de Él, cómo todo va a Él, siendo causa final y eficiente de todo. Luego, no se puede filosofar sin amor a Dios. Dios es la Sabiduría viviente, personal y omnipotente a la vez, objeto de contemplación como sostenían los

---

<sup>50</sup> Marco Aurelio. *Meditaciones*. Debate Editorial, Madrid, 2000, Pág. 41

griegos, y también de acción como sostenían los romanos. La filosofía deja de tener su centro en el ser humano; ahora se encuentra fuera del hombre, en Dios; y es conocimiento de Dios y a través Suyo es conocimiento de todo, dirigido por Él, sometido a la revelación y a ciertas verdades que él mismo nos descubre por su Voluntad. En síntesis, **el amor a la sabiduría**, propio de la filosofía, aquí será el amor a Dios.

#### **- La filosofía como amor a sí mismo (Renacimiento)**

Las filosofías anteriores al Renacimiento no pretendían fundar la filosofía en el Yo humano. El centro del pensamiento lo ocupaban las cosas con sus ideas como hacían los griegos, las cosas y las acciones como realizaban los romanos, o bien Dios como los filósofos cristianos. Para estas filosofías, el hombre era una cosa más o menos privilegiada, pero nunca tanto que pudiera llegar a ser el fundamento de la Filosofía. Con René Descartes (siglo XVI y XVII) la filosofía se asienta en el Yo, en el *cógito, ergo sum* (pienso, luego, existo) obtenido a través de su duda metódica. Todo lo puedo poner en duda, menos que dudo, y si dudo soy una cosa que piensa. La duda me confirma que pienso y si pienso soy algo. Si uno piensa que existe, es verdad y es real que existe; pero si uno piensa que no existe, existe a pesar de pensar tal falsedad. El hombre es un ser que tiene ideas sobre las cosas, sobre Dios, sobre el mismo hombre. Analizando esas ideas podemos llegar a las ideas claras y distintas. Lo cual nos indica que la realidad de las ideas es superior a la realidad que puede ser aparente. Descartes estudiará qué ideas se me presentan indubitavelmente, sin ninguna duda, como el *cógito*, y sostendrá que toda idea clara y distinta es verdadera. Así llegará entre otras conclusiones a mostrar la existencia de Dios, la inmortalidad del alma, partiendo de las ideas que se hallan en nosotros, que somos un nuevo punto de partida de la Filosofía y de la verdad. Es un nuevo idealismo filosófico. En resumen, en Descartes, **el amor a la sabiduría** toma la forma del amor al Yo, un amor a sí mismo, y por él llegará a las demás cosas.

#### **- La filosofía como amor a sí mismo en cuanto ordenador del mundo**

En el siglo XVIII nos encontramos con Immanuel Kant con una dirección también idealista. La Filosofía tiene como tarea propia ordenar las cosas del mundo mediante el YO. En rigor, no podemos sostener si las cosas existen fuera del yo, ni qué son en sí mismas. Es el Yo el que ordena los datos del mundo real, las hace inteligibles a través de las formas a priori de la sensibilidad como son el concepto de espacio y de tiempo. Según Kant, la razón pura

---

<sup>51</sup> Epicuro. *Sobre la Felicidad*. Debate Editorial, Madrid, 2000, Pág. 59.

transforma la materia y los datos sensibles, tal vez caóticos del mundo real, de manera que nos resulten inteligibles. Esta manera de concebir el mundo se llama Idealismo trascendental. No sabemos lo que son las cosas en sí mismas, pero si sabemos que son para el hombre, que las ordena mediante la razón. Es el Yo el que transforma las cosas y hace con ellas cosas inteligibles. Esta dirección de la filosofía se llama **idealista** porque se parte del yo y de las ideas que tiene el yo. Por el contrario, la otra dirección de la filosofía es el **realismo**, que es la tendencia a no transformar las cosas, a contemplarlas tal como son, sin referirlas al hombre o al sujeto o al yo o a la razón, es por tanto, contemplar la realidad de las cosas, las cosas en sí, no las ideas de ellas, no lo que son para mí como hacen los idealistas.

- **La filosofía como amor a sí mismo y a las cosas.**

La filosofía contemporánea ha querido hacer un puente entre el idealismo y el realismo. La realidad no puede ser sólo una construcción del sujeto, ni una descripción objetiva de las cosas. Sujeto y objeto son importantes en la labor del conocimiento de la realidad. La pregunta es ¿qué límite imponen las cosas a las tendencias constructivistas de la razón? Es decir, la realidad que edifica la razón (idealismo) ¿no tendrá que contar con ciertas propiedades suyas que la razón tendrá que aceptar, sin poder elaborar más, así como un constructor o un albañil tiene que contar con la resistencia típica de la materia como la madera, el fierro, el ladrillo? En otras palabras, las cosas están más allá del sujeto, son independientes de la mente o sujeto que las capta. Esta tendencia a reconocerle a las cosas propiedades suyas, independientes del sujeto, sobre las cuales no tenemos, ni tiene la razón, poder alguno tiene un famoso lema: ¡A las cosas mismas! Volvamos a las cosas, conozcamos lo que son en sí mismas. Es la corriente fenomenológica instaurada por Edmund Husserl, seguida por muchos pensadores. Podemos intuir, contemplar algunos objetos, buscarles su esencia, pero no podemos transformarlos. Es el caso de los números y las figuras. Por ejemplo el *1*, o el *círculo*, no es mi acto de pensarlo, no se halla colocado en el tiempo, no tiene lugar específico como lo tiene Platón o cualquier filósofo grande o pequeño que haya existido. De modo que Husserl, en cierta forma vuelve al filosofar griego, en cuanto la filosofía es contemplación de ideas, de esencias descubriendo las realidades interiores que permanecen firmes. La filosofía, en esta caso, es el amor a las cosas mismas, porque ellas se manifiesten a sí mismas por sí mismas; o sea nada de construcciones ni intervenciones artificiales del sujeto que capta los fenómenos.

Otro gran filósofo del siglo XX, con múltiples discípulos, es Wilhem Dilthey que propone estudiar la vida en sus manifestaciones históricas, especialmente: la vida del lenguaje, la vida social, la vida de la poesía, la vida de la Historia misma, la vida de la Metafísica, etc.; pero también con el plan consciente de no construir nada como el idealismo, de no meter mano en las cosas de la vida, sino dejar que ellas y sólo ellas nos hablen lo más directamente posible. Ahora la palabra clave no es *construir*, sino *interpretar*. La filosofía es interpretación, hermenéutica. Luego, Dilthey introducirá el método hermenéutico, que significa en griego lo que en castellano interpretación. Y así como una persona interpreta las señales que le hace un amigo para que se aparte del peligro, pero las señales no hacen nada real, así el método hermenéutico intenta encontrar el sentido de las cosas de la vida, por ejemplo: que nos quiere decir el arte con sus expresiones, que ha querido decirnos la vida con la religión, con la música, sin proponerse transformar ni construir tales datos. O sea a las cosas mismas, a las cosas de la vida.

- **La filosofía como amor a conocerse (autognosis)**

Una de las preguntas más radicales que puede hacerse un pensador es qué es el hombre (y en particular quién soy yo). La autognosis es para algunos pensadores la reflexión filosófica por excelencia. En rigor, en un tema predilecto de la filosofía: la antropología filosófica. Kant señaló que cuatro eran las preguntas principales de los filósofos: ¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me está permitido esperar?, y la última que las contiene a las tres restantes: ¿qué es el hombre? Si nos retrotraemos al tiempo de los griegos, nos encontramos que en el famoso templo dedicado a Apolo en Delfos, había la siguiente inscripción: *conócete a ti mismo*”, consejo que practicó Sócrates con sus conciudadanos. Un filósofo del siglo XX: Ernst Cassirer afirma también que la autognosis constituye el propósito supremo de la indagación filosófica. Han sido múltiples las respuestas que se han dado a través de la historia. A continuación presentamos una lista de ellas:

Respuesta.	Fuente.
Bípedo implume	Burlesca fórmula de Platón
Animal dotado de logos, por tanto de habla y razón	Aristóteles
Animal Rationale	Versión medieval de la definición aristotélica
Ente cuya realidad es a la vez <i>opus Dei</i> , obra de Dios, <i>opus alterum per alterum</i> , Alguien que se realiza con los otros y por los otros, y <i>opus cum creatura</i> , cuerpo viviente en conexión dinámica con todo el cosmos	Hildegarda de Bingen
Suma unitaria de una cosa extensa y una cosa pensante	Descartes
Pequeño Dios	Leibniz
Organismo regido por un principio vital y un alma espiritual	Vitalismo del siglo XVIII
Ente a un tiempo físico, en cuanto fenómeno, y moral, en cuanto nómeno	Kant
Entendida ésta como deviniente	Hegel
Máquina especialmente complicada	Materialismo siglos XVIII y XIX
<i>Homo sapiens</i> y <i>homo faber</i>	Zoólogos y antropólogos de los siglos XVIII y XIX
Animal que puede prometer y capaz de superarse a sí mismo	Nietzsche
Animal que puede decir no a la satisfacción del instinto, asceta de la vida	Scheler

Animal capaz de expresión y comunicación simbólica	Cassirer
Animal al que hace enfermo el espíritu	Klages
Animal hacedor de su ser y capaz de ensimismamiento	Ortega y Gasset
Pastor del ser	Heidegger
Pasión inútil	Sartre
Sustantividad de propiedad, esencia abierta y animal de realidades	Zubiri

También se ha sostenido que el hombre es *el animal creador de cultura o el animal estético*, creador de belleza, o *el animal religioso*, que aspira a la trascendencia, etc. Como podemos ver son múltiples las definiciones de lo qué es el hombre. Ahora bien, todas estas son acercamientos desde la filosofía. Otras ciencias o disciplinas como la psicología, la educación y otras también pueden colaborar en esta tarea. Lo que si está claro –pensamos– es que el hombre se muestra a través de sus obras como el lenguaje, el arte, la religión, la ciencia, la filosofía, etc. “En todas ellas –escribe Cassirer– el hombre descubre y prueba un nuevo poder, el de edificar un mundo suyo propio, un mundo ideal. La filosofía no puede renunciar a la búsqueda de una unidad fundamental en este mundo ideal. Pero no tiene que confundir esta unidad con la simplicidad. No debe ignorar las tensiones y las fricciones, los fuertes contrastes y los profundos conflictos entre los diversos poderes del hombre... Tienden en direcciones diferentes y obedecen a diferentes principios, pero esta multiplicidad y disparidad no significa discordia o falta de armonía. Todas estas funciones se completan y complementan, pero cada una de ellas abre un nuevo horizonte y muestra un nuevo aspecto de lo humano” (Cassirer, pág. 334.)

Pero ¿quién es el hombre, filosóficamente hablando para nosotros? Los resultados de varias doctrinas de la filosofía contemporánea nos ayudarán a responder esta pregunta<sup>52</sup>. Lo propio

<sup>52</sup> Véase Millas, Jorge. *Idea de la Filosofía*. Editorial Universitaria, Santiago, 1970, Págs. 40 a 42.

del hombre es "ser consciente de sí en el propio acto de ser consciente de los demás."<sup>53</sup> Su ser radica en la capacidad de verse a sí mismo. Se le llama entonces 'ser para sí', contrastándolo con el 'ser en sí' de todo lo demás. "No se trata pues –escribe Jorge Millas–, sólo de que el hombre tenga conciencia, también la tiene el animal, en cuanto ve y siente las cosas del mundo en torno y reacciona frente a ellas (atacándolas y huyendo). Lo propiamente humano es que, consciente de las cosas, el hombre es a la par consciente de sí como sujeto activo y pasivo de sus relaciones con ellas."<sup>54</sup> De aquí se desprenden cuatro características fundamentales del hombre:

- a) El ser del hombre es un proyecto, una empresa que se va realizando, un proceso que se va configurando, desarrollándose, en contraste con las cosas en que su ser está irremediamente hecho, dado, de una vez por todas.
- b) En este ir haciéndose, desplegándose, el hombre va decidiendo, optando. Es decir, puede elegir. Está condenado –como afirma Jean Paul Sartre– a ser libre. Eso sí, su libertad está condicionada y determinada por el tiempo, la época y las relaciones circunstanciales. Las cosas no tienen ninguna opción de ser otra cosa que ellas mismas. Su ser es fijo. En cambio, el hombre al no tener hecha su vida, va resolviendo su ser dentro de un marco que está dado de antemano: el mundo. Su libertad es, por tanto relativa. El filósofo Ortega y Gasset lo expone de la siguiente manera: "el mundo vital se compone en cada instante para mí de un poder hacer esto o lo otro, no de un tener que hacer por fuerza esto y sólo esto. Por otra parte, esas posibilidades no son ilimitadas; en tal caso no serían posibilidades concretas, si no la pura indeterminación, en que todo es posible, y en un mundo de absoluta indeterminación, en que todo es posible, no cabe decidirse por nada. Para que haya decisión tiene que haber a la vez limitación y holgura, determinación relativa... Vida es, a la vez, fatalidad y libertad"<sup>55</sup>, es ser libre dentro de una fatalidad dada.
- c) El hombre además de ser consciente de sí, es conciencia de los demás, de todo aquello que no es él, de lo que es objeto para su conciencia, de su mundo, de su realidad circundante. Toda conciencia –como sostiene Edmund Husserl– es conciencia de algo. Tiene 'intencionalidad' o trascendencia de ella misma. Apertura al mundo ya sea cosas materiales, espirituales o ideales.
- d) La conciencia humana junto a lo anterior, es también conciencia del deber ser y no sólo

---

<sup>53</sup> Ibídem, Pág 41.

<sup>54</sup> Ibídem, Pág. 41.

del ser. Su conducta, está referida a valores: al bien y al mal; a lo mejor y a lo peor; a lo positivo y negativo. Este hecho lo distancia aún más de los objetos y de los animales. El hombre vive de acuerdo a una escala de valores. El ser humano quiéralo o no, tiene conciencia y una libertad relativa.

Al terminar este capítulo podemos reconocer que a través de la historia de la filosofía se han presentado diversas formas de llevarla a cabo, reflexionando sobre el yo pensante y sobre el mundo; es decir, la filosofía se ha concebido como una concepción del yo o una concepción del mundo o una mezcla de ambos...Junto a lo anterior, también podemos concebirla de un modo teórico: la filosofía especulativa, pero además como filosofía práctica o sapiencial. Es lo que veremos en el siguiente capítulo.

---

<sup>55</sup> Ortega y Gasset, José. *¿Qué es Filosofía?* Revista de Occidente. Alianza Editorial, Madrid, 1985, Pág. 205.



## **TERCERA PARTE**

### **HACIA UNA FILOSOFÍA PRÁCTICA DE VIDA**

Las imágenes que hemos revisado en la primera parte pueden motivar a la reflexión filosófica y ese es uno de los objetivos de este breve libro. Sin embargo, cualquier suceso o situación especialmente aquellas llamadas “situaciones límites” como la muerte, el amor, el sufrimiento, pueden ser un acicate para dedicarse a esta actividad. Esto no significa -como algunos piensan- que todo ser humano es filósofo o que deseamos que todo el mundo sea filósofo. Lo que sí sostenemos es que todo ser humano se ha hecho preguntas filosóficas y ha tratado de responderlas, pero esta situación no lo convierte en filósofo. Por tanto, reconocemos preguntas filosóficas, actividades filosóficas y filósofos. Los filósofos son personas que se dedican constantemente a la filosofía, y ésta es una disciplina seria, sistemática y absorbente, un proyecto de vida que no es fácil dedicarse en el mundo contemporáneo. Si alguna vez uno realiza una curación eso no lo hace ser médico, si alguien escribe un artículo, eso no lo convierte en escritor. Si uno se plantea una pregunta filosófica eso no lo hace ser filósofo. La filosofía, como nosotros la entendemos, más que una profesión es un estilo de vida, en la cual el pensamiento sistemático y riguroso se convierte en un fin., y además, donde el conocimiento de sí mismo es su objetivo principal. No obstante lo anterior, lo que sí está claro es que cualquier persona puede tener una filosofía de vida, que le ayude a enfrentar su propia existencia, la cual consiste en una visión panorámica sobre el hombre, el mundo y Dios, que son los ejes principales para ordenar el pensamiento. En ese sentido hay un excelente estímulo para filosofar, la que todo ser humano consciente o no tiene una filosofía de vida. Luego, quisiéramos motivar a los lectores para que sean conscientes de su filosofía de vida, la cual llamaremos “filosofía práctica o también filosofía doméstica”. Al respecto, podemos distinguir en líneas muy gruesas dos grandes tipos de filosofía: una teórica y una práctica. La primera es la especialidad de los pensadores académicos, aquellos que conocen, estudian, analizan los grandes filósofos de todos los tiempos, escriben libros y artículos sobre ellos, con términos bastante alejados del hombre común, así son expertos en un filósofo o varios de ellos, o en un tema propio de la filosofía, por ejemplo: la belleza, el bien, el mal, la democracia, etc. Suele llamarse filosofía analítica. “Esta clase de filosofía es, en su mayor parte, abstracta y autorreferencial, y dice muy poco o nada acerca del mundo. Rara vez puede aplicarse a la

vida. Dicho enfoque es apropiado para las universidades.”<sup>56</sup> Son los “especialistas de la filosofía”, que viven en una especie de torre de marfil o en catacumbas académicas, distante de la vida cotidiana y con un lenguaje difícil de entender para la persona común. (Esta situación no solamente les ocurre a los filósofos sino a cualquier científico).

La filosofía teórica o especulativa surgió sobre todo del estudio riguroso y sistemático de los libros y textos de los grandes filósofos de todos los tiempos, de sus discípulos y críticos. La filosofía práctica o sapiencial, en cambio, se originó del cómo vivir. De allí la importancia del lema “conócete a ti mismo”, que es el inicio de la filosofía práctica, que alude al reconocimiento del hombre como un ser distinto de Dios, con sus habilidades y también limitaciones, con sus fortalezas como con sus debilidades. Entonces, aquí la búsqueda filosófica surge de la pregunta ¿quién soy?, para derivar a la pregunta ¿qué es el hombre?, y llegar a la pregunta de las preguntas ¿qué o quién es Dios? Si la filosofía teórica surge del asombro, de la admiración, la filosofía práctica brota del conocimiento de sí mismo. Llegar a conocerse es mucho más que mirarse pasivamente al espejo del interior; es iniciar un proceso de búsqueda, de descubrimiento y transformación personal.

La filosofía práctica es aquella que ha proporcionado pensamientos a las personas que pueden ser utilizadas para la vida de todos los días. Esta forma de entender la filosofía está más cercana a lo que hacían los filósofos epicúreos, los estoicos, etc., es decir, la filosofía como el *arte* de vivir bien. “Tanto Sócrates, que se pasaba el día debatiendo cuestiones de gran importancia en el ágora, como Laozi, que recopiló sus consejos sobre cómo seguir el camino del éxito evitando todo perjuicio, querían que sus ideas fuesen de utilidad. La filosofía al principio, era una forma de vida, no una disciplina académica; es decir, no sólo objeto de estudio sino también de aplicación”.<sup>57</sup> La filosofía académica o analítica se ha extendido demasiado en detrimento de la filosofía práctica. Por tanto, quisiéramos estimular a los lectores a volver a la filosofía práctica, aquella que esta relacionada con la vida real y concreta, apoyados con los pensamientos de los grandes filósofos, pero pasadas por el tamiz de la reflexión personal. En efecto, “todo el mundo tiene una filosofía de vida pero pocos de nosotros gozamos del privilegio o el tiempo libre necesario para sentarnos a esclarecer sutilezas. Tendemos a irlo haciendo sobre la marcha. La experiencia es una gran maestra, pero también precisamos reflexionar sobre nuestras experiencias. Necesitamos

---

<sup>56</sup> Marinoff, Lou. *Más Platón y menos Prozac*. 2000. Ediciones B, Barcelona, Pág. 22. Véase también Cavallé, Mónica. *La Sabiduría recobrada*, 2006, Ediciones Martínez Roca, Madrid, Págs. 15-16. Mónica Cavallé es en la actualidad presidenta de la Asociación Española para la Práctica y el Asesoramiento Filosóficos (ASEPRAF) .

pensar con una postura crítica, buscando pautas de conducta y situándolo todo en el contexto general para abrirnos camino en la vida. Comprender nuestra propia filosofía puede ayudarnos a evitar, resolver o abordar muchos problemas”.<sup>58</sup> Sin embargo, también nuestra filosofía puede ser el origen de los problemas que sufrimos, de manera que sería necesario evaluar nuestras ideas para forjar pensamientos que obren a favor y no en contra de nosotros. Las preguntas fundamentales de la filosofía son cuestiones que todos nos hemos preguntado: ¿de dónde proceden todas las cosas?, ¿existe Dios? ¿qué es una vida buena?, ¿qué es el bien y el mal?, ¿cómo debo obrar correctamente?, ¿cuál es el sentido de la vida y de la muerte? ¿tenemos libre albedrío? En rigor, son preguntas que pueden tener múltiples respuestas, y muchas veces no encontramos las respuestas requeridas. Es aquí donde podemos beneficiarnos de la filosofía práctica, del inmenso cúmulo de sabiduría que nos han legado los filósofos y directrices acerca de cómo vivir.

Lo que pretendemos en este libro es que dejemos de lado la filosofía puramente teórica y podamos aplicarla a los problemas cotidianos de la vida personal, social y profesional, llevar la filosofía de la academia a la vida concreta. John Dewey sostenía que la filosofía se recobra a sí misma cuando deja de ser un invento de los filósofos y se convierte en un método cultivado por ellos para solucionar los problemas de los hombres<sup>59</sup>. William James, el padre del pragmatismo, escribió: “Sé que cada uno de vosotros señoras y caballeros, tenéis una filosofía, y que lo más importante e interesante con respecto a vosotros es la manera con que ello determina la perspectiva en vuestros mundos respectivos. Sabéis lo mismo de mí. Es más: confieso cierta timidez ante la audacia de la tarea que he de emprender. Para la filosofía, tan importante en cada uno de nosotros, no es cuestión de técnica; es nuestro más o menos oculto sentido del significado de una vida honesta y profunda”.<sup>60</sup> La filosofía, en ese sentido, es entendida como nuestra manera personal de ver y sentir el mundo, es nuestra visión de mundo, nuestra concepción del universo; si somos creyentes o no, si los valores que nos orientan son la vida, la libertad, la justicia, u otros, si creemos en el ser humano o más bien en los animales, si no tenemos confianza en nada ni nadie o sólo en nosotros mismos, si somos optimistas o pesimistas, si pensamos que cada ser humano es el arquitecto de su destino o éste ya está prefigurado, etc. William

---

<sup>57</sup> Idem, Pág. 21.

<sup>58</sup> Idem, Pág. 18

<sup>59</sup> Nina Bravo Donoso, una profesora de filosofía chilena escribió un libro muy pedagógico en torno a este tema que ya lleva muchas ediciones: *Valores Humanos*. Por la senda de una ética cotidiana. RIL Editores, Santiago, 2001.

<sup>60</sup> James, William. *El Pragmatismo*. Editorial Américalée, Buenos Aires, 1945, Pág. 25.

James nos entrega la siguiente recomendación: “lo que necesitáis es una filosofía que no solamente ponga a prueba vuestra capacidad de abstracción, sino que produzca también alguna conexión positiva con ese mundo real de vidas humanas y finitas”.<sup>61</sup> La filosofía práctica quiere recuperar las grandezas de la vida cotidiana y también sus detalles.

Alcanzar una filosofía práctica requiere del esfuerzo y reflexión personal, pero también puede recurrir si lo desea a la sabiduría que se ha ido forjando a través de los milenios y de los siglos, de las ideas que nos han dejado los grandes filósofos, aquellos pensamientos atemporales sobre la existencia y la condición humana. Estos pensamientos pueden orientar a las personas, ayudarles a obtener su filosofía de vida; sin embargo –como afirmamos más arriba- eso no los convierte en filósofos. Lou Marinoff, profundo conocedor de la filosofía práctica y creador del asesoramiento filosófico señala: “De ningún modo es necesario ser doctor o licenciado en filosofía para beneficiarse de la sabiduría de todos los tiempos. Al fin y al cabo, tampoco necesita estudiar biofísica para dar un paseo, ser ingeniero para plantar una tienda de campaña o ser experto en economía para encontrar empleo. De la misma forma, no necesita estudiar filosofía para llevar una vida mejor, aunque tal vez necesite practicarla.”<sup>62</sup> La filosofía, entonces, se convierte en una guía práctica para los dilemas más frecuentes de la vida, es una filosofía cercana a la gente y que la orienta. Esto no significa que desechemos la filosofía más académica o teórica, sino que ésta debe seguir haciéndose en las universidades o institutos, tal cual se hace una investigación o ciencia pura, pero también como en el caso de las ciencias hay que contar con una rama aplicada, que en el caso de la filosofía es la filosofía práctica. Esta vertiente proviene desde la antigua Grecia con Sócrates y los estoicos. A principios del siglo XX fue defendida por John Dewey, entre otros. Este último escribió: “Uno de los sentidos populares de la filosofía es la serenidad y la resistencia frente a las dificultades y pérdidas, y hasta se supone que es un poder para sufrir el dolor sin quejarse. Este significado es un tributo a la influencia de la filosofía estoica más que un atributo de la filosofía en general. Pero se justifica en todo esquema en cuanto sugiere que la característica total de la filosofía es el poder de aprender, o de extraer, el significado hasta de las vicisitudes desagradables de la experiencia, y de encarnar lo que se ha aprendido en la capacidad para seguir aprendiendo.”<sup>63</sup> Luego, queremos devolver a la filosofía práctica el lugar que le

---

<sup>61</sup> Ibídem, Pág. 35.

<sup>62</sup> Marinoff, Lou. *Más Platón y menos Prozac*. Op. Cit, Pág. 23.

<sup>63</sup> Dewey, John. *Democracia y Educación*, Losada. Buenos Aires, 1953, Pág. 335

corresponde y a los filósofos prácticos su gran valor y dignidad en el tiempo actual. “En el mundo antiguo, así como a lo largo de la historia, los filósofos estaban a disposición de quien precisara orientación para superar los malestares de la vida; sin embargo, en el mundo moderno se han ido haciendo cada vez menos asequibles, y más inaccesibles e irrelevantes ante tales preocupaciones. Con todo, la gente ha echado de menos la clase de consejo que los filósofos pueden dar, así como la variedad de puntos de vista que son capaces de proponer”.<sup>64</sup> Así la filosofía deja de ser una prestidigitación teórica para ser un arte de la vida tal como lo era en la época de las grandes escuelas filosóficas de la antigüedad como el estoicismo, epicureismo, escepticismo, aquella época denominada el Helenismo que fue un largo período desde el siglo IV a.C hasta el siglo IV d. C. En efecto, en el helenismo “la filosofía toma un sesgo diferente. Ya no se intenta saber por amor a la sabiduría, sino como medio para vivir y ser felices, y la filosofía se reduce en consecuencia a ética...La filosofía en este período, precisamente por su función eminentemente práctica, gana en extensión, pues será el instrumento al que en sustitución de los valores tradicionales deberán acudir los hombres de la época para resolver sus problemas existenciales.”<sup>65</sup> Sin embargo, queremos reiterar que la filosofía práctica no debe ser un asunto del pasado, de un glorioso pasado que nos sumerge en la melancolía de otras épocas. Su utilidad es evidente ahora como antes. Actualmente la gente común pide a los filósofos una orientación para los problemas existenciales, una síntesis superior, una sabiduría de vida. Se requiere –entonces- de filósofos muy preparados en el arte de saber vivir y también en toda la tradición filosófica, para poder aplicarla a los problemas reales de las personas. Mónica Cavallé, filósofa práctica contemporánea, sostiene que hay dos tipos de filosofía: la especulativa y la sapiencial. La primera se enseña en las aulas y predomina en los ámbitos académicos y especializados. La segunda “es ante todo, una sabiduría de vida: un conocimiento indisociable de la experiencia cotidiana y que la transforma de raíz, un camino de liberación interior. Más que una doctrina o una serie de doctrinas teóricas autosuficientes, es un conjunto de indicaciones operativas, de instrucciones prácticas para adentrarnos en dicho camino. La filosofía así entendida se propone *inspirar* más que *explicar*; no nos invita a poseer conocimientos, sino a acceder a la experiencia de un nuevo estado de saber y de ser, cuyos frutos son la paz y la libertad interior”. (Cavallé, Mónica,

<sup>64</sup> Marinoff, Lou. *Pregúntale a Platón. Cómo la filosofía puede cambiar tu vida*. Ediciones B, Barcelona 2003, Pág. 23.

<sup>65</sup> Yarza, Iñaki. *Historia de la Filosofía Antigua*. Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, España, 1992, Págs. 192-193.

pp. 15-16) Aquí la filosofía es concebida como una terapia para las personas comunes en la vida cotidiana. Su función no es sólo el conocimiento sino una transformación a partir de los pensamientos.

## **IV PARTE:**

### **EL ASESORAMIENTO FILOSÓFICO: FILOSOFÍA PRÁCTICA PARA EL SIGLO XXI**

A fines del siglo XX surge con mucha fuerza una tendencia muy práctica en el campo de la filosofía, denominada ‘asesoramiento filosófico’ y que hoy tiene una gran lista de organizaciones de filosofía práctica en todas partes del mundo: Estados Unidos, Canadá, Alemania, Israel, Países Bajos, Reino Unido, etc.<sup>66</sup> Consiste en el apoyo y consejo de gente preparada en filosofía, a personas, grupos y empresas para afrontar las dificultades propias de la vida, recurriendo a los pensamientos e ideas de las mentes más sabias de la historia. Es -por tanto- una ayuda a las personas, a partir de los pensamientos de grandes filósofos y corrientes filosóficas para enseñar a abordar los principales aspectos de la vida cotidiana. Lou Marinoff escribe: “Aunque muchos de nosotros estemos doctorados en filosofía, enseñemos en universidades y publiquemos artículos especializados, hacemos algo más que eso: también ofrecemos asesoramiento a clientes individuales, a grupos y a organizaciones. Apartamos la filosofía de los contextos puramente teóricos o hipotéticos y la aplicamos a los problemas cotidianos de la vida personal, social y profesional.”<sup>67</sup> El asesoramiento filosófico se inspira en los más grandes filósofos y filosofías de la historia del mundo para enseñarle a las personas o instituciones a solucionar los problemas de modo filosófico. Se trata de beneficiarse de la sabiduría de todos los tiempos para superar los problemas cotidianos que los seres humanos tenemos: cómo conducir las relaciones amorosas, cómo plantearse el tema de la muerte, cómo enfrentar los cambios que nos depara la vida, cómo encontrar sentido a la existencia, etc. En otro de sus libros, Marinoff sostiene: “Por filosofía no me refiero sólo al estudio de ideas abstractas por su valor intrínseco. Eso está muy bien para los eruditos, que disfrutan en el debate de la teoría por la teoría, pero la filosofía también puede ayudar a la gente corriente, mediante la aplicación de ideas útiles a sus problemas concretos de la vida cotidiana.”<sup>68</sup> Así la filosofía vuelve a ser la maestra de la vida, una guía práctica para vivir mejor. Una persona común, generalmente no le va a preguntar a un filósofo: ¿qué quiso decir Heidegger con la frase “el lenguaje es la casa del ser” o que significa la frase de Hegel “todo lo racional es real y todo lo real es racional”?

---

<sup>66</sup> Para un listado de Organizaciones de filosofía práctica véase Marinoff, Lou. *Más Platón menos Prozac*, Op. Cit, Págs. 371-374. También puede buscarse en Internet como filosofía práctica y asesoramiento filosófico.

<sup>67</sup> Ibidem, Pág. 19.

<sup>68</sup> Marinoff, Lou. *Pregúntale a Platón*, Op. Cit, Pág. 15.

Esas preguntas les interesa a la gente especializada en filosofía, no a la gente corriente, en el mejor sentido de la palabra. Pero sí a estas personas les va a interesar cómo vivir más tranquilamente, qué puedo hacer para ser feliz, cómo decidir mejor en la vida, etc. Es allí donde la filosofía puede tener una palabra frente a los problemas que se ciernen, de vez en cuando o muchas veces, en la vida de cada ser humano o de una institución. De modo más general, la filosofía tendrá que decir alguna palabra ante las amenazas del oscurecimiento del mundo, del predominio de la tiranía, de la injusticia, del absurdo, de la sin razón, del mal desatado. Queremos rescatar a la filosofía del academicismo en el que ha caído por parte de muchos de sus cultores y de aquellos que decretan su anacronismo o, incluso su muerte.

El asesoramiento filosófico es un arte más que una ciencia. Tiene personas especialistas, los llamados consejeros filosóficos. Son ellos los llamados a orientar a las personas o grupos humanos pues manejan las ideas de los filósofos y de los sistemas filosóficos más importantes de la historia, la sabiduría acumulada a través de los siglos. Luego, ellos requieren una sabiduría y una prudencia que no es fácil adquirir. Si bien es cierto, hay tantas variantes como consejeros que lo practiquen, el asesoramiento filosófico, propone algunos recursos para solucionar problemas con filosofía. Entre otros, queremos destacar, el proceso **PEACE** y **MEDIO**.

**PEACE** es un acrónimo de las iniciales de las cinco etapas que componen el proceso; *Problema, Emoción, Análisis, Contemplación y Equilibrio*. Si seguimos estos pasos- según Marinoff- la persona puede enfrentar los asuntos desde una óptica filosófica. Lo primero es identificar el *problema*, clarificarlo: por ejemplo, un familiar se está muriendo, o lo han despedido del trabajo, un asunto de infidelidad, no le gusta su carrera, etc. El segundo paso consiste en hacerse una introspección con una lista de las *emociones* que le provoca el problema. ¿cuáles son estas emociones? ¿rabia, tristeza, miedo, angustia, o una mezcla de varias? El tercer lugar es el *análisis*. Aquí se enumera y examina las distintas opciones de que se dispone para la solución del problema. En rigor, se trata de analizar los distintos caminos que tiene que recorrer mentalmente para encontrar la opción más adecuada. En el cuarto paso, se trata de tomar distancia del problema, así como la montaña es más clara desde el llano para el montañés, es la etapa de *contemplación*. Consiste en contemplar su situación en conjunto, cultivando una visión filosófica unificada. En esta etapa, ya se tiene claro el problema y las emociones que le provoca; además se han evaluado las opciones a



través de un análisis serio y sistemático. “En este punto ya está preparado para considerar métodos, sistemas y enfoques filosóficos para abordar la situación que le afecta en su globalidad...Tiene que adoptar, mediante la contemplación, una postura filosófica que al mismo tiempo se justifique por méritos propios y esté en consonancia con la naturaleza de su persona”.<sup>69</sup> Aquí se puede encontrar un pensamiento que esté de acuerdo con sus propias ideas. Después de contemplar la situación desde una óptica filosófica, viene la etapa final: alcanzar el *equilibrio*. Se trata de entender la esencia del problema y estar preparado para emprender actos adecuados y justificables, actuar de acuerdo a todo lo aprendido con mesura y prudencia. En definitiva, es encontrar paz interior, *serenidad ante las cosas y apertura al misterio*. Explicar las etapas es en general sencillo, pero llevarlas a la práctica puede requerir en el mejor de los casos de una sesión o de muchas sesiones.

Otro método del asesoramiento filosófico es el proceso **MEDIO**. Si el método **PEACE**, nos puede orientar a enfrentar los problemas cotidianos de modo filosófico, este método nos ayuda a reconocer la filosofía de vida personal. Según Marinoff, este proceso le ayudará a examinar filosóficamente su vida, en rigor le va a permitir diseñar su filosofía de vida. **MEDIO** es el acrónimo de *los Momentos decisivos, las Expectativas, el Doble vínculo, los Impulsos negativos y las Opciones sagaces*. Ahora bien, aquí no se trata de un proyecto de un día, la verdad es que requiere de mucho tiempo y esfuerzo reflexivo, es la construcción de su casa filosófica.

Los *Momentos decisivos* son aquellos hechos en los cuales las circunstancias nos ponen seriamente a prueba: un accidente, una enfermedad, una ruptura, un despido del trabajo, etc. Circunstancias que “nos arrebatan el bienestar habitual de nuestra vida y dejan al descubierto lo bien o mal preparado que estamos para desenvolvernos. La preparación no es otra cosa que nuestra filosofía de vida.”<sup>70</sup> En general, las personas casi nunca cuestionan los buenos momentos; por el contrario, en los malos momentos, casi todo el mundo se hace preguntas filosóficas. ¿por qué esto me ocurre a mí? ¿qué significado tiene lo que está pasando? ¿qué debería hacer con mi vida? ¿dónde está Dios? ¿existe Dios? ¿qué es el amor? ¿es justo el mundo? ¿por qué hay dolor?, etcétera.

Las *Expectativas* son el siguiente paso en la construcción de la filosofía personal. Todos nosotros tenemos expectativas, esperanzas y deseos. Cuánto más esperemos de la vida, esta nos puede causar daño, luego, las expectativas no realizadas nos pueden provocar mucha

<sup>69</sup> Marinoff, Lou. *Más Platón y menos Prozac*, Op. Cit. Pág. 62.

frustración. Marinoff escribe: “Cada una de sus expectativas lo proyectan hacia un episodio de malestar. Despréndase de ellas y se desprenderá también del malestar.”<sup>71</sup> Sabemos que no es fácil desprenderse de las expectativas, sin embargo, sería prudente no esperar demasiado de las personas, ni de las circunstancias.

Más adelante, está el tema del *Doble Vínculo*. En efecto, todas las personas desarrollamos vínculos, tanto beneficiosos como perjudiciales. Así podemos tener vínculos profundos con personas o con hechos; piénsese en una amistad o en un hobby. Aquí nos podemos encontrar con dos tipos diferentes: las aficiones y las aversiones; por ejemplo: afición a una música o un deporte, por un lado, aversión a las arañas o a una comida, por otro lado. Si una afición es muy fuerte puede transformarse en una obsesión, y una aversión transformarse en un prejuicio. Los vínculos muy establecidos pueden ser causa de malestar y desdicha, por tanto, disminuyéndolos podemos encontrar posibilidades de disfrutar de bienestar. Así la afición por una persona puede derivar en sentimiento de posesión. Necesitamos de los vínculos pero es importante no llevarlos demasiado lejos, saber desapegarse de ellos. “la mejor opción es tener sólo vínculos positivos y evitar tener vínculos negativos”.<sup>72</sup> Los vínculos positivos nos hacen crecer como personas; en cambio, los negativos producen frustración.

Los *Impulsos* negativos son el siguiente paso en la construcción de la casa filosófica. Los impulsos son aquellas emociones, sentimientos, tendencias que tarde o temprano se nos hacen presentes en la vida. Algunos de ellos como el enfado, la rabia, el odio, nos impulsan a hacer el mal en lugar de el bien, también a experimentar y causar malestar a otras personas. Es legítimo sentir, pero ¿se puede canalizar esa energía negativa? Según Marinoff, podemos transformar esos impulsos, neutralizándolos o convirtiéndolos en energía positiva. “Por ‘energía neutra’ me refiero a una actividad o distracción que nos permita disipar el enfado sin dañar a nadie. El ejercicio físico es ideal en ese sentido. También podemos efectuar la conversión a través del ejercicio mental: ajedrez, cartas, juegos de mesa y actividades parecidas que no dañan a nadie y que, sin embargo, sirven para aplacar el enfado”.<sup>73</sup> Pero, además podemos transformar la energía negativa en positiva, por ejemplo dedicándonos al arte: escribir un libro, dibujar una pintura,

---

<sup>70</sup> Marinoff, Lou. *Pregúntale a Platón*, Op. Cit, Pág. 331.

<sup>71</sup> Marinoff, Lou. *Pregúntale a Platón*, Op. Cit, Pág. 334.

<sup>72</sup> Ibidem, Pág. 337.

<sup>73</sup> Ibidem, Pág. 343.

interpretar o componer música, dedicarse a la fotografía, a la danza, escultura, etc. Así, tal vez, y poco a poco, podremos ir disminuyendo nuestros impulsos negativos.

Las *Opciones y Decisiones* son el último paso para la edificación de nuestra casa filosófica. Aquí el mayor desafío que nos presenta la vida es tomar las mejores decisiones en lugar de las peores. Sin lugar a dudas es una compleja tarea. En rigor, “una filosofía de vida debería proporcionar orientación cuando más se necesita; es decir, debería ayudarnos a tomar las decisiones más difícil, así como a elegir las opciones óptimas.”<sup>74</sup> Al respecto, tal vez sería prudente pensar en la filosofía del cambio de rumbo cuando las cosas no van bien y evaluar varios planes alternativos para superar un problema. En efecto, si la dirección que toman los sucesos nos producen más malestar que bienestar, habría que pensar en proyectos alternativos para cambiar esa situación. Es decir habrá que evaluar otros planes para solucionar el problema. La pregunta que uno debe hacerse es: ¿se puede cambiar de rumbo? ¿qué otros planes se pueden llevar a cabo? Lo fundamental, entonces, es tomar las mejores decisiones y no las peores.

En resumen, a partir de este sencillo proceso llamado MEDIO podemos comenzar a formular una filosofía de vida, teniendo presente que esta va a configurarse a partir de las situaciones personales, de las lecturas, de los grupos a los cuáles se pertenece, de la reflexión realizada, etc. Sin embargo, hay que dejar en claro que las experiencias de la vida, obviamente no dependen totalmente de nosotros, después de todo, estamos rodeados de millones de seres humanos, donde nos cruzamos e interferimos mutuamente. No obstante, el modo de interpretar aquellas situaciones depende en gran medida de cada persona y de su particular pensamiento de la vida, de sus principios, valores, experiencias, creencias y deberes, en definitiva de su filosofía de vida. Es un trabajo arduo, pero nos pueden ayudar los grandes filósofos y corrientes de pensamiento de todos los tiempos. Como dijo Epicuro: “Vana es la palabra de un filósofo que no cura ningún sufrimiento del hombre. Pues tal como ningún provecho se saca de la medicina que no expulsa las enfermedades del cuerpo, ningún provecho se saca, tampoco de la filosofía que no expulsa el sufrimiento de la mente.”<sup>75</sup>

---

<sup>75</sup>Ibíd., Pág. 344.

## CONSIDERACIONES FINALES SOBRE FILOSOFÍA PRÁCTICA

Todo ser humano se ve enfrentado a situaciones profundas como el amor, la muerte, el sentido de todas las cosas, la supuesta existencia de Dios. Es allí donde aparecen las preguntas filosóficas. Las respuestas vendrán desde la razón, desde el sentimiento, desde la experiencia personal, de las lecturas realizadas, etc.

Este pequeño escrito en su primera parte ha querido motivar a la gente común, en el mejor sentido de la palabra, ha plantearse inquietudes filosóficas a través de la observación de diez obras de arte relacionadas con la actividad del pensamiento. Nos podemos quedar en la contemplación estética de ellas; ese es un primer paso, el segundo es la reflexión a partir de dichas obras para abordar la gran tarea de conocerse a sí mismo. Esta reflexión, según lo propuesto en el libro, además pretende seguir una dirección: la búsqueda consciente de una filosofía de vida que pueda orientar la existencia cotidiana. Es una tarea difícil, absorbente, pero edificante. Buscando ese objetivo es que hemos seguido el lema socrático “conócete a ti mismo” y así enfrentar la vida con una perspectiva diferente, una visión panorámica, filosófica. Es la búsqueda consciente y consistente de una filosofía práctica, apoyándose en el pensamiento de grandes filósofos, de tradiciones de sabiduría de oriente o de occidente, etc. Luego, cada ser humano puede trabajar conscientemente en su propia filosofía de vida, ayudado por pensadores antiguos como contemporáneos. Esta se logra con el esfuerzo individual, a través de la reflexión sobre la experiencia de uno u de otros, también a partir de lecturas, de agudizar los sentidos y el pensamiento, pero también puede lograrse con las reflexiones de los filósofos, poetas, etc.,. Así progresivamente cada persona podrá ir formando una concepción totalizadora de la existencia, su filosofía de vida. Luego, la propuesta de este breve libro es que la filosofía teórica, propia de los especialistas y grandes filósofos, puede complementarse con una filosofía práctica de vida, y ésta última es factible para cualquier persona común que abra su mente a esta posibilidad. Si la filosofía teórica o especulativa surge y desarrolla con el estudio riguroso y sistemático de los grandes filósofos y de sus obras, de sus discípulos y críticos, la filosofía práctica comienza con el conocimiento de sí mismo, de las otras personas y, de Dios (para un creyente). La filosofía práctica o sapiencial nos enseña a vivir y a transformarnos. Por eso estamos muy de acuerdo con la filósofa española Mónica Cavallé: “una filosofía que no tenga un potencial transformador y liberador, no es una buena filosofía. Es sólo apariencia de

---

<sup>75</sup> Citado por Marinoff, Lou. *Pregúntale a Platón*, Pág. 9.

conocimiento, pero no un conocimiento real. Una filosofía que sea una fábrica de mediocres ilustrados, y no de mejores seres humanos; de pedantes y no de personas veraces; de intelectuales, y no de sabios; de malabaristas de las palabras y de las ideas, pero no de personas capacitadas para el silencio interior y para la visión que sólo este proporciona, no es filosofía esencial.”<sup>76</sup> La filosofía esencial es un arte para saber vivir, es sabiduría de vida, y todas las personas necesitamos luces para vivir con más plenitud. Aquí la filosofía no es teoría, se vuelve práctica, un modo de ser, un estilo de vida.

En definitiva, la filosofía práctica o terapia filosófica es una corriente de pensamiento que pretende llevar la presencia de la reflexión filosófica a la vida personal y social. Según la idea que parece hoy dominante en la calle, la filosofía sería una árida, abstrusa y ardua disciplina intelectual sólo asequible a especialistas y cultivada en las universidades; sus temas parecen alejados de los problemas cotidianos, y el filósofo en el mejor de los casos es visto como un pensador que posee una comprensión más profundo del mundo y del ser humano, sin que esa comprensión tenga efectos transformadores en la vida concreta. En cambio, este nuevo movimiento de filosofía práctica o terapia filosófica, quiere rescatar la antigua concepción originaria de la filosofía como sabiduría vital con poder para sanar al individuo y dar plenitud a su existencia. Aunque el ritmo demasiado acelerado de la vida moderna no nos deja el tiempo para la reflexión serena sobre lo que nos pasa ni sobre el fundamento de nuestras convicciones, expectativas y esperanzas, tal reflexión debería ser una compañera inseparable, porque sólo es verdadera vida humana aquella que se hace lúcida a sí misma y por tanto libre. La nueva figura del asesor filosófico se ofrece como una ayuda para aquellas personas que quieren meditar su propia vida concreta para conocerse mejor, desarrollarse y ser mejores personas en el mundo del siglo XXI.

En resumen, la tarea de conocerse a sí mismo la podemos abordar desde imágenes que den cuenta de la actividad intelectual propia del ser humano y específicamente desde la filosofía. La filosofía en tanto ejercicio sistemático del pensamiento ha sido entendida de diferentes formas a través de la historia. El presente libro examinó las diversas maneras de concebir la filosofía. Así como la ciencia se divide en ciencia teórica y ciencia práctica, la filosofía también puede ocupar esta división, es decir, teórica o especulativa y filosofía práctica o sapiencial. La filosofía teórica propia de la academia y los especialistas comienza

con el estudio riguroso y sistemático de las obras de los grandes filósofos, de sus discípulos y críticos; en cambio, la filosofía práctica se inicia con el lema “conócete a ti mismo”. Esta última trata de resolver los problemas cotidianos de las personas con filosofía, ocupando el pensamiento de los filósofos y pensadores de todos los tiempos. A fines del siglo XX surge dentro de la filosofía práctica, lo que se ha denominado asesoramiento filosófico o consejería filosófica o terapia filosófica que tiene como objetivo ayudar a las personas o grupos a resolver o enfrentar situaciones existenciales a partir de los pensamientos de los filósofos.

---

<sup>76</sup> Cavallé, Mónica *La sabiduría recobrada. Filosofía como terapia*. Op. Cit. Pág.45.

## **ANEXO 1: “TIPOLOGÍAS HUMANAS ...una forma de conocerse a sí mismo.**

A través de todo este pequeño libro hemos sostenido que una de las preguntas fundamentales de la filosofía es ¿quién soy?, constituyendo la autognosis en una de sus grandes misiones, sino la principal. Para responder a esta interrogante en la antigua Grecia, en el famoso oráculo de Delfos estaba el lema “*Conócete a ti mismo*”, y el mismo filósofo Sócrates fue un gran impulsor de esta máxima, que sigue teniendo validez en todos los tiempos. Podemos quedarnos en respuestas generales como decir que somos seres racionales, animales estéticos, políticos, religiosos, mezcla de ángeles y demonios; seres con virtudes y defectos, más que naturaleza somos personas, etc.

A continuación para complementar en la filosofía del “conócete a ti mismo”, quisiéramos presentar brevemente algunas clasificaciones generales de carácter filosófico, psicológico, educativo, etc. sobre los seres humanos que pueden ayudar a esa tarea. Será una especie de recorrido histórico-teórico, reconociendo que el conocimiento de sí mismo no es exclusivo de la filosofía. La psicología, la educación y otros saberes nos pueden dar luces sobre el ser humano, en general, y sobre cada persona, en particular.

Después, bajaremos a la realidad concreta, y describiremos unos recursos prácticos de conocimiento personal, para ser trabajados en forma individual o grupal. En definitiva, queremos entregar un sencillo bosquejo de “Teoría y Praxis” para una búsqueda consciente de una filosofía de vida.

### **I.- TIPOLOGÍAS HUMANAS**

Desde la antigüedad, estudiosos y pensadores han intentado clasificar a las personas. Sin embargo, son sólo intentos aproximativos. En rigor, los “tipos” de las diversas clasificaciones son esquemas ideales que no existen en la realidad; pero que igual sirven para conocer mejor a los seres humanos. Revisaremos algunas de ellas:

#### **a) Clasificación de Hipócrates y Galeno**

El primer intento fue la clasificación de Hipócrates y Galeno –la cual revisamos al explicar el cuadro *Melancolía* de Durero-. En efecto, Claudio Galeno (131-201), apoyándose en la teoría de Hipócrates (siglo V a. C), describe a los seres humanos en cuatro tipos según el predominio de cuatro humores que circulan en el organismo: sangre, linfa o flema, bilis amarilla y bilis negra. Así se pueden distinguir cuatro tipos de temperamentos: *los sanguíneos, los linfáticos o flemáticos, los coléricos o biliosos, y por último, los*

*melancólicos*. Los sanguíneos son apasionados, dinámicos y volcánicos; los linfáticos o flemáticos, son en general, personas frías y calculadoras; los coléricos o biliosos, son individuos irritables, de mal carácter; y los melancólicos, son sujetos tristes, callados y taciturnos. Cada uno de estos temperamentos está relacionado con ciclos de la naturaleza y con los elementos fundamentales. Así el cuadro queda de la siguiente manera:

Estaciones	Elementos	Temperamentos
Primavera	Aire	Sanguíneo
Invierno	Agua	Flemático
Verano	Fuego	Colérico
Otoño	Tierra	Melancólico

#### **b) Clasificación de Carl Gustavo Jung (1875-1961)**

En esta clasificación, realizada en base al carácter, este psiquiatra suizo ha seguido de cerca las ideas de A. Binet (1857-1911), en su ya clásica distinción entre tipos humanos: introvertidos y extrovertidos. El introvertido, orientado hacia el mundo interior corresponde al “tipo subjetivo” de Binet, en tanto que el extrovertido orientado hacia el mundo exterior, corresponde al “tipo objetivo” de Binet, como puede verse en las siguientes palabras de Jung: “existe toda una clase de hombres que en el momento de reaccionar ante una situación dada, retroceden primeramente un poco, pronuncian un callado no, y otra clase que, en la misma situación comienza por reaccionar inmediatamente, revelando una completa confianza en que su actuación es naturalmente certera. La primera clase se caracterizaría, por cierto, por una relación en cierto sentido negativa con el objeto y la segunda por una relación positiva”. Estas dos actitudes de orientación hacia el mundo exterior y hacia el mundo interior, coexisten, sostiene Jung, en cada persona, pero ya sea por predisposiciones innatas o por circunstancias externas, una de ellas puede convertirse en predominante, lo cual permite una distinción general de los tipos mencionados. Además, dentro de este campo de distinción general, Jung, distingue en cada uno de los dos tipos, variedades específicas fundadas en lo siguiente: hay hombres que piensan extraordinariamente más que otros y por lo tanto, su pensamiento pesa mucho más en sus decisiones importantes; utilizan su pensamiento para adaptarse al mundo y comprenderlo y



todo lo que les sucede lo someten a la reflexión, o por lo menos, a un principio pensado de antemano. Otros, en cambio, descuidan el pensamiento, a veces en forma sorprendente, en favor de factores sentimentales y es menester la presencia de situaciones extraordinarias para hacerlos reflexionar un poco. Al lado de éstos, existen muchos otros cuyas maneras fundamentales de reacción ante las diversas situaciones descansan en lo irracional, ya sea en la sensación o en la intuición. De acuerdo con esto, en cada uno de los grandes géneros – introvertidos y extrovertidos-, distingue Jung cuatro tipos según que en la persona predomine el pensamiento, el sentimiento y la intuición. Luego, el detalle de la clasificación del psiquiatra suizo, es el siguiente:

### 1.- Los introvertidos y sus especies

1.1.- El introvertido pensador. Por el hecho de que prevalece en él las funciones racionales sobre las de afectividad y por sobre las funciones sensoriales y la intuición, este tipo de introvertido es capaz de orientarse hacia lo concreto como hacia lo abstracto, pero en los momentos decisivos, vuelve hacia los datos subjetivos. Le interesan los hechos singulares y concretos, pero no en sí mismos, sino como medios de prueba para sus pensamientos y teorías. En general, muestra tendencias a la innovación, a romper los moldes del pasado.

1.2.- El introvertido sentimental. A la inversa del introvertido pensador que se interesa por conocer el significado de la realidad de las cosas, al introvertido sentimental le interesa saber lo que valen, valor que les asigna de acuerdo con su propia coloración sentimental. Como no le importa fundamentalmente el significado de los sucesos y de las cosas, sus actitudes son apáticas y su espíritu se muestra ensimismado. Sus sentimientos son profundos e intensos, aunque difíciles de advertirlos porque se suelen ocultar bajo una marca de indiferencia. A este tipo pertenecen las personas silenciosas, difícilmente accesibles.

1.3.- El introvertido sensorial. En este tipo prevalecen las funciones sensoriales. A la inversa del tipo anterior, este muestra interés por las cosas singulares y concretas que percibe, pero sus sensaciones dicen más relación con su propio Yo que con los datos objetivos que presentan las cosas. Por esto mismo tiende a interpretar los datos percibidos en función de su Yo, y sus reacciones suelen ser poco apropiadas a las circunstancias, por lo mismo que no interpreta la realidad tal cual es. De aquí que sea relativamente inadaptado.

1.4.- El introvertido intuitivo. La sensación es frente a la intuición tan antagónica como lo es el pensamiento frente al sentimiento. Si el sujeto pertenece al tipo sensorial puro, no introvertido, su actitud frente a la realidad será pretender comprobar, con sus ojos, con sus oídos, con su pensamiento, en general, lo que en ella sucede efectivamente, sin ningún intento de ensoñar. Lo opuesto ocurre en el intuitivo, y con mayor razón en el caso del introvertido intuitivo, cuya personalidad está completamente volcada hacia su fuero interno. Por eso, este tipo de personas se orienta hacia el arte, al ensueño, a la imaginación, al misticismo, abundando entre los sujetos que profesan estas actividades.

Naturalmente que las cuatro especies mencionadas, dado su carácter de introvertidos, tienen entre sí las semejanzas propias de su género.

## 2.- Los extrovertidos y sus especies

2.1- El extrovertido pensador. Aunque orientado hacia el mundo exterior como buen extrovertido, su pensamiento no se limita, sin embargo, a la consideración y conocimiento de los hechos singulares que capta en el mundo exterior. A este tipo pertenecen aquellas personas que en la tarea del conocimiento prefieren partir de la comprobación de los hechos de la experiencia. Lo opuesto ocurre generalmente con el introvertido pensador, en la tarea del conocimiento prefiere partir de las ideas, de los conceptos, de lo abstracto.

2.2.- El extrovertido sentimental. Predomina en él el tono emocional. Su personalidad es totalmente diferente a la del introvertido sentimental. Este es un hombre comunicativo, sociable, capaz de comunicarse y adaptarse con facilidad a las diversas situaciones que le presenta la vida; es sensible a las cosas de la naturaleza, a los hechos humanos y a los valores comúnmente aceptados. Tiene, por esto mismo una personalidad que podríamos llamar “plástica”.

2.3.- El extrovertido sensorial. Como predominan en él las funciones sensoriales enlazadas todavía a un espíritu extrovertido, todo esto hace de él un observador frío, concreto y sumamente realista. Se diferencia del extrovertido pensador en que no es aficionado a las abstracciones, se conforma de ordinario, con los simples hechos singulares y concretos. Esto unido a la circunstancia de que es un tipo sensorial, y por lo tanto, que pasa con facilidad de un hecho a otro, contribuye a qué, por lo general, sólo logre adquirir una experiencia y un conocimiento imperfecto de la realidad, aún cuando, a la inversa del introvertido sensorial, es capaz de interpretar en forma objetiva la realidad que persigue.

2.4.- El extravertido intuitivo. Su espíritu se caracteriza en especial por su capacidad para captar rápidamente las posibilidades que presentan las cosas y los hechos, y para percibir todo lo que apenas se bosqueja. Es imaginativo pero no soñador.

### **c) La tipología de Eduardo Spranger:**

Este autor ha trazado en su libro “Formas de vida”, una tipología que desborda los cuadros propiamente psicológicos, y adquiere un carácter filosófico por el criterio que fundamentalmente la orienta, una filosofía de la cultura. En efecto, Spranger ha clasificado a los hombres de acuerdo al tipo de inclinación valórica que prevalece en cada uno de ellos. Tal inclinación predominante conduce a quien la posee, a orientar su actividad hacia una determinada forma de cultura y conduce asimismo, a ver el mundo en función de esa forma de cultura y naturalmente, a adoptar frente a la sociedad una forma de vida consecuente con ella. Así, Spranger escribe: “Téngase presente que los tipos fundamentales que estableceremos aquí no son fotografías de la vida real, sino que se basan en un método de aislamiento e idealización. Se engendran por tal manera *tipos ideales* de intemporal carácter, que han de ser referidos como esquemas o estructuras normativas a los fenómenos de la realidad histórica y social. Los obtenemos, considerando en cada caso, una orientación determinada de sentido y de valor predominante en la estructura individual”.<sup>77</sup> En estas condiciones Spranger ha distinguido los siguientes tipos<sup>78</sup>:

1.- El hombre teórico: es la persona cuya inclinación primordial se expresa en ansias de conocimiento, en un deseo de conocer las cosas en su realidad objetiva. Consecuente con esto, por encima de todos los valores, está para él “la verdad”, a cuya búsqueda entrega sus mejores esfuerzos. Ve e interpreta el mundo y sus acontecimientos en relación con la conciencia que erige como clave de la explicación y de la solución de todos los problemas.

2.- El hombre estético: Llamado también “imaginativo”, se caracteriza por la tendencia a la exteriorización de sus sentimientos. Es el hombre que podríamos decir vive por, para y en el arte, en el cual encuentra la razón de ser de su vida y de las cosas. El valor a que aspira es la belleza.

3.- El hombre político: También se le llama “dominador”. Es la persona cuya inclinación predominante es el deseo de mandar, de ser jefe político, de dirigir “masas”. El valor que orienta su acción es la “justicia social”.

<sup>77</sup> Spranger, Eduardo. *Formas de vida*. Revista de Occidente, Buenos Aires, Argentina, 1948, Pág. 131.

4.- El hombre social: Este es el individuo altruista que se preocupa y se sacrifica por el bienestar colectivo, realizando diversos tipo de acciones que constituyen la felicidad del prójimo. Luego, el valor que lo guía es el amor al prójimo, el altruismo, la simpatía por los otros.

5.- El hombre económico: es aquella persona para quien todo gira en torno del interés material. El valor que en él predomina y que guía su acción es la utilidad. “Mientras el teórico busca la verdad por la verdad misma, el tipo que tratamos (económico) inquiera siempre su valor de explotación o aplicabilidad. Interpreta las palabras de Goethe: ‘lo que de nada sirve dura carga es’, en angosto sentido utilitario. El saber sin una finalidad es para él un lastre. El homo economicus sólo busca conocimientos que acarreen utilidad, y que combina, prescindiendo de su pura conexión objetiva, en la forma que permita aplicarlos.”<sup>79</sup>

6.- El hombre religioso: es el espíritu místico que ve en la realidad externa la expresión múltiple de un principio superior al cual todo se subordina. Y así como para el hombre estético la escala de valores comienza en la belleza, para el hombre religioso empieza con la santidad o divinidad, en ella ve el secreto último y primordial de su existencia. Para el hombre religioso, “el sentido del mundo no es conocido ni demostrado, sino que nos llega por el peculiar estado de vivencia que en el lenguaje religioso se llama revelación... Este peculiar estado que favorece a la revelación y produce la redención es favorecido por el cultivo del *alma*.”<sup>80</sup>

#### **d) Clasificación Ernst Kretschmer (1888-1964)**

Una exposición detallada de ella aparece en el libro “Constitución y Carácter” del autor. La idea de que existen relaciones entre la estructura corporal y las características psicológicas, no ha escapado a la intuición humana popular. Así vemos que determinadas figuras físicas son calificadas con determinadas características psíquicas. Pero Kretschmer no partió de tales criterios generales para sus investigaciones tipológicas, sino de sus propias observaciones psiquiátricas, y sólo más tarde, las extendió al campo de la biología y de la psicología normal. Basó sus estudios en la clasificación de las grandes demencias, que hizo el psiquiatra suizo Kraepelin, en dos grandes grupos: la demencia maníaco depresiva y la demencia precoz o esquizofrenia. Kretschmer observó que existía una

---

<sup>78</sup> Ibidem, véase especialmente la segunda parte: Los tipos ideales básicos de la individualidad, Págs. 137-289.

<sup>79</sup> Ibidem, Pág. 165.

<sup>80</sup> Ibidem, Pág. 254.

correspondencia entre los enfermos maníaco depresivos y cierto tipo de estructura corporal que él llamó *pícnico* y a su vez entre los esquizofrénicos y los tipos corporales que denominó *leptosomos* y *atléticos*. Posteriormente, aplicó a los hombres sanos los resultados obtenidos en la clínica psiquiátrica, considerando que las enfermedades mentales, en el fondo, son sólo exaltaciones, perturbaciones o descomposiciones de las funciones psíquicas normales. El tipo ciclotímico sería el tipo normal del que se produce la psicosis maniaco depresiva y el esquizotímico de la esquizofrenia. El esquema es el siguiente:

Tipo Corporal	Temperamento	Enfermedad Mental
Pícnico	Ciclotímico	Psicosis maníaco depresiva
Leptosomo y atlético	Esquizotímico	Esquizofrenia

Las características morfológicas y psíquicas de los tipos señalados por Kretchmer son:

1.- Pícnico: En la edad media de la vida del pícnico alcanza su morfología más típica que se caracteriza por un desarrollo más intenso de los perímetros cefálicos, torácico y abdominal, y por una tendencia adiposa en el tronco. Es de talla mediana y de contornos redondeados. Debe advertirse para el diagnóstico del pícnico, que no es indispensable la presencia de una intensa adiposidad, ya que este tipo se caracteriza, ante todo, por su constitución esquelética, en especial por las proporciones del esqueleto del cráneo, del rostro, de las manos. La silueta corporal externa puede variar mucho según la impresión derivada de la adiposidad.

Caracteres Psicológicos: Como hemos dicho antes, el tipo corporal del pícnico posee según Kretschmer, un temperamento llamado ciclotímico. Es característico de este, la concordancia directa con su medio ambiente, su adaptación a la vida externa, su sociabilidad. Los ciclotímicos no son solitarios. Corresponden, en general, al extrovertido de Jung, que irradian sus propios sentimientos expresándolos con palabra vivaz. Aceptan la sociedad y la vida tal como son. Se adaptan al espíritu de la época, sin perjuicio de mostrarse frecuentemente conservadores. Son tolerantes, blandos de carácter, eclécticos y flexibles. Por tales razones rara vez se atraen antipatías y enemistades. Ríen con el alegre, lloran con el triste. Son en general trabajadores, ahorrativos, prácticos, aptos para los negocios. Entre los científicos están aquellos que se preocupan de las ciencias naturales, descriptivas y empíricas.

2.- Leptosomos: (morfología) Etimológicamente proviene de “leptos”: delgado y “soma”: cuerpo. Son aquellos individuos en los cuales predomina el desarrollo corporal en altura sobre la anchura. Una variante exagerada de él es el tipo que Kretschmer llamó “asténico”.

3.- Atléticos: (morfología) Es el hombre de talla entre mediana y alta, de hombros notablemente anchos y resaltados, caja torácica robusta, abdomen tenso. La recia cabeza, descansa erguida en el robusto y largo cuello. La mujer es en general semejante al tipo descrito pero con ciertas desviaciones características del sexo.

Características psicológicas de estos tipos: Como ya se ha dicho, según Kretschmer, los tipos corporales leptosomos y atléticos, poseen rasgos psicológicos comunes, resumidos en el tipo de temperamento que él ha denominado esquizotímico, que corresponde en líneas generales al introvertido de Jung. Es generalmente insociable, hermético, reservado. Tiene un caro sentimiento de su individualidad y una profunda emotividad que comúnmente no exterioriza. Como es poco comunicativo, rara vez se logra conocerlo bien. Es corriente que huya de la sociedad de los hombres y se sumerja en libros o en la naturaleza o abraze una religión como místico. En el trato social son de ordinario desdeñosos, fríos, inamistosos, difíciles de abordar. Pertenecen con frecuencia a este grupo los grandes idealistas, los que no se adaptan a la realidad circundante, los que defienden la justicia y la verdad. Suelen caer en la fantasía y perder el contacto con la realidad. Los cambios afectivos en ellos son bruscos. Un ejemplo claro de este tipo es el Quijote de Cervantes. Como tipo desviado del leptosomo debemos mencionar el tipo corporal “displástico”, cuyas formas corporales se caracterizan por rasgos eunucoides en el sexo masculino y varoniles en la mujer.

A manera de observaciones finales agreguemos que los tipos de estructura corporal descritos por Kretschmer, son en cierto modo puros. Considerados en sus caracteres rigurosos, estos tipos se presentan en la realidad pero no son precisamente los más numerosos.

#### **d) La tipología de W.H. Sheldon**

Esta clasificación podemos calificarla como de carácter biotipológico. Este autor partió de los estudios anteriores y hace una clasificación en tres clases que no llamó “tipos” sino “componentes”, concepto de extraordinaria importancia que ha permitido el uso clínico de la biotipología en una forma más fecunda de lo que se había hecho anteriormente. Sheldon encontró que existía una continuidad absoluta entre los seres humanos desde el punto de

vista físico. No se trataba de clasificar a los individuos en tres tipos independientes, sino que se podía establecer una serie completa. Así es que, en lugar de hacer una división en tres tipos, realizó un análisis matemático de los tipos físicos y llegó a concluir que había que considerar cada tipo desde tres aspectos: anchura, gordura, y aspecto longilíneo. Se habla entonces de componentes del físico y no de tipos físicos como unidades independientes. Sheldon después del estudio de miles de fotografías en base a numerosos criterios, llegó a reconocer la presencia de tres componentes de primer orden en la variación estructural de los sujetos, los que llamó: endomorfia, mesomorfia y ectomorfia. Se basó para ello en el reconocimiento en el embrión de tres hojas o capas: una capa interna o endoderma que daría origen a las vísceras y al tubo digestivo; una capa media o mesoderma, base del sistema hueso-músculos-tejido conjuntivo; y una capa externa, el ectoderma que dará origen al sistema nervioso. Estas tres capas no logran, por lo común, un igual desarrollo, sino que muchas veces, una de ellas adquiere mayor desarrollo que las otras dos y este hecho da margen a una distinción entre los tipos humanos. De esta manera distinguió Sheldon tres categorías de seres humanos, según el predominio en el desarrollo de una de las capas del embrión, los endomorfos o viscerotónicos, los mesomorfos o somatotónicos y los ectomorfos o cerebrotónicos. El esquema es el siguiente:

<b>Componentes del Físico</b>	<b>Capas del embrión</b>	<b>Tipos de seres humanos</b>
Endomorfia	Endoderma	Endomorfos o Viscerotónicos
Mesomorfía	Mesoderma	Mesomorfos o somatotónicos
Ectomorfía	Ectoderma	Ectomorfos o cerebrotónicos

Según este autor, ya a la edad de seis años, es posible determinar con precisión el tipo constitucional a que pertenece cada persona, y aún cree posible que la constitución física esté determinada, desde el punto de vista estructural, de una manera bastante rígida, antes del nacimiento. Las características físicas y psíquicas de cada uno de estos tipos son las siguientes:

### 1.- Los endomorfos o viscerotónicos:

- a) Características físicas: Prevalece en ellos una mayor desarrollo de las vísceras y del tubo digestivo. La masa del cuerpo predomina al nivel del tronco y al nivel del tronco mismo, el abdomen prevalece sobre el tórax. Los miembros son cortos y gruesos. Los hombros son horizontales, con contornos suaves y blandos. El cuello es corto. La piel es blanda y lisa. La pilosidad media, el cabello es fino, con tendencia a la calvicie precoz. Los endomorfos son ordinariamente gordos pero pueden enflaquecer. Corresponden aproximadamente al tipo pícnico de Kretschmer.
- b) Características psíquicas: Manifiestan actitudes con movimientos y reacciones lentas. Tiene gusto por el confort, por la comida, por las ceremonias, por la vida social; gustos que exageran con el influjo del alcohol. Su flujo emocional es uniforme, son tolerantes. En general, son sujetos comunicativos, amantes del hogar y de los niños.

### 2.- Los mesomorfos o somatotónicos:

- a) Características físicas: Predominan en ellos las estructuras somáticas: huesos, músculos, tejidos conjuntivos. En estos individuos el tronco es largo y fuertemente musculoso, pero la masa del cuerpo no está concentrada en su centro. El volumen del tórax prevalece sobre el del abdomen. No abunda la grasa, los huesos son fuertes, la piel es gruesa y elástica. Los cabellos son generalmente tiesos. La principal característica del mesomorfo es la robustez de su estructura corporal. Corresponden más o menos a los atléticos de Kretschmer.
- b) Características psíquicas: Muestran firmeza en la actitud y en los movimientos. Revelan gusto por las actividades físicas, así como una necesidad y placer por los ejercicios. Manifiestan tendencia a dominar y aptitudes de poder. Aman el riesgo. Tienen tendencia a la agresividad competitiva. Son duros psicológicamente hablando, hay en ellos ausencia de piedad y de finura e indiferencia por el dolor propio o ajeno. Bajo la acción del alcohol se muestran suficientes y agresivos.

### 3.- Los ectomorfos o cerebrotónicos:

- a) Características físicas: los ectomorfos se caracterizan por la linealidad, fragilidad y delicadeza del cuerpo. El tronco es relativamente corto. Con predominio del tórax sobre el abdomen. El tórax aparece hundido. Los hombros son estrechos sin relieves musculares y encorvados hacia delante. Los brazos son largos. La masa facial es



generalmente pequeña comparada con la masa de la cabeza. Corresponde aproximadamente a los leptosomos de Kretschmer.

- b) Características psíquicas: Manifiestan una inhibición relativa en cuanto a actitudes y movimiento, pero cuando actúan sus reacciones son muy rápidas. Revelan gusto por la privación, por el ascetismo. Hay en ellos una actividad mental interna, e hiperatención. Saben controlar bien sus emociones, aman la soledad, son poco amigos de las exhibiciones; poco comunicativos, introvertidos, de aquí que sus actitudes sean de ordinario imprevisibles. Son hipersensibles al dolor, tienen tendencia a la fatiga. El sueño de ellos es ligero, no muestran gran capacidad de resistencia al alcohol y a las drogas depresivas.

Como ya dijimos, Sheldon ha adoptado una tabla de la cual se puede extraer el grado de presencia de cada uno de los componentes, es una escala de 1 a 7. De esta manera, cada grupo tipo se designa por un número de tres cifras. La primera corresponde al grado de componente endomórfico, la segunda al mesomórfico, y la tercera al ectomórfico. Así por ejemplo, un sujeto “171” es un individuo cuyo componente endo y ectomórfico aparecen en grado mínimo, en tanto que el componente mesomórfico está en grado máximo. Se comprende que los tipos “777” y “111” no se dan. Por otra parte, dice Sheldon, la experiencia revela que la suma de las tres cifras de cada individuo no puede ser inferior a nueve ni superior a doce.

Después de repasar estas clasificaciones de carácter teórico, la pregunta que debemos responder es la siguiente: ¿Cuáles de ellas se acercan con mayor exactitud a nuestra forma de ser? Por ejemplo: podemos ser *melancólicos* según la clasificación de Galeno; *introvertido pensador* según Jung; *teórico* según Spranger; *leptosomo* según Kretschmer, y principalmente *ectomórfico* según Sheldon. Ahora, Ud. trate de clasificarse...

En resumen, desde Hipócrates a Sheldon, desde los griegos hasta la actualidad han aparecido intentos de clasificación sobre el ser humano. Lo que hemos revisado es sólo una pincelada. Existen muchas más, no obstante, para los fines de esta introducción o mejor dicho: iniciación en la pregunta quién soy, sólo queremos mostrar este breve esbozo de carácter histórico.

## **2.- RECURSOS PRÁCTICOS PARA EL CONOCIMIENTO PERSONAL**

Como una forma concreta de seguir el lema “conócete a ti mismo”, en tanto inicio de la filosofía práctica, quisiéramos proponer algunas sencillas estrategias apoyados en imágenes cotidianas, para ser trabajadas a nivel individual o en talleres de conocimiento personal y de allí lograr una visión de conjunto acerca de la vida, que en lo posible sea consecuente y completa de la experiencia personal, y así obtener una filosofía de vida, doméstica, tal vez sin grandes pretensiones intelectuales pero profundamente honesta. Quién sabe quién es, puede saber hacia dónde va y lo que quiere, teniendo presente que el conocimiento de sí mismo –como señala Sócrates- se logra también con el conocimiento de los otros:

“Sócrates: No has considerado acaso que cuando miramos al ojo de cualquiera que esté delante de nosotros, nuestra faz se hace visible en él, como en un espejo, justamente en lo que nosotros llamamos pupila, reflejándose así allí la imagen del que mira?

Alcibíades: Exactamente

Sócrates: Pues bien, querido Alcibíades, si el alma desea conocerse a sí misma también debe mirarse en un alma”.<sup>81</sup>

Luego, las otras personas son espejos en los cuales nos podemos mirar a nosotros mismos y así conocernos mejor. Una manera entretenida de conocimiento individual y grupal son las dinámicas, entonces, proponemos los siguientes recursos, junto a sus imágenes, los cuales pueden ser trabajados con rigor y profundidad, teniendo presente que pueden ser adaptados según se requiera. Lo ideal sería que cada persona hiciera una carpeta con estas dinámicas.

- 1.- El reloj de la vida
- 2.- La lámpara de Aladino
- 3.- El testamento personal
- 4.- El escudo de la paz
- 5.- El corazón místico
- 6.- El búho de Minerva
- 7.- El canto del cisne o Dj por dos minutos
- 8.- Cinco minutos de fama

---

<sup>81</sup> Platón. *Alcibíades*, 133 b. Ediciones Dionisos, Santiago.

- 9.- La búsqueda del Santo Grial
- 10.- La mano del destino
- 11.- El árbol Sagrado
- 12.- La silla del rey
- 13.- La magia del unicornio
- 14.- El show de los libros
- 15.- El pensador
- 16.- El aviso clasificado
- 17.- Mirando las estrellas

A continuación revisaremos cada una de ellas con su respectiva imagen...

- 1.- El reloj de la vida.



La persona es un ser en el tiempo. Todo fluye inexorablemente. La vida es tiempo, el tiempo es historia. En cierta manera, la identidad personal es la suma de los recuerdos. Cada ser humano revisando su vida puede encontrarse con hitos fundamentales. Pueden ser los momentos decisivos como señalaba el asesoramiento filosófico, pero también situaciones positivas (y negativas) que a uno lo han hecho crecer. El reloj tiene doce horas, por tanto se trata de identificar doce grandes instantes de la vida personal que han dejado huellas, tratando de explicitar por qué han sido elegidos. También se puede dibujar el reloj del grupo, si se está realizando un taller con varias personas. Aquí cada persona se decide por un momento que va a conformar el reloj grupal.

## 2.- La lámpara de Aladino



Cuenta la historia que un día Aladino caminando por el desierto encontró una lámpara. La recogió y comenzó a limpiarla. De pronto, de ese objeto surgió un genio, un genio mágico que al verse liberado le prometió a Aladino cumplir tres deseos. Si Ud. se encontrara con esa lámpara que le pediría. Por tanto, piense en aquellos sueños, deseos, metas que le gustaría alcanzar. Realice una lista con tres de ellos, mejor con diez. Pueden ser muy prácticos como encontrar un trabajo o comprar una cabaña, o afectivos como lograr la paz de su familia, el amor de una persona, etc. También se puede confeccionar la lámpara del grupo con el que se está trabajando, de modo que cada persona elija un deseo y lo coloca en la lámpara.

### 3.- El testamento personal



Se trata de una especie de pergamino antiguo como los encontrados en el Mar Muerto<sup>82</sup>, que se divide en dos partes, y en la parte izquierda se realiza una lista con las preferencias o gustos de cada persona, y al lado derecho, se confecciona una lista con todas aquellas situaciones, o cosas que a uno le desagradan, desde las más triviales, a las más generales. La lista –en teoría- se confecciona de acuerdo a la edad, es decir, si la persona tiene veinte años, tiene que colocar veinte cosas que le agradan y veinte que le desagradan y así sucesivamente. (En honor a la verdad puede haber un consenso y decidir hacer una lista más larga o más corta). El testamento es un espejo de los gustos y disgustos personales. Si se trabaja en grupo se puede realizar el testamento del grupo; aquí cada persona opta por una preferencia y un aspecto que le desagrada, hasta construir el testamento grupal.

---

<sup>82</sup> En 1947 un pastor de ovejas cerca del Mar Muerto encontró por casualidad en una caverna unos antiguos manuscritos de una secta judía llamada los esenios de Qumrán. Fue el descubrimiento arqueológico bíblico más importante del siglo XX..

## 4.- El escudo de la paz

**Pensar bien, actuar mejor**

Toda institución que se precie tiene su escudo de armas que da cuenta de su sello único. También lo tienen los países, las universidades, los colegios, los clubes deportivos, etc. Antiguamente las familias poderosas también lo tenían. Por tanto, aquí se debe crear un escudo de armas individual, a semejanza de aquellos señoriales, que represente aspectos esenciales de la persona, un escudo de la paz ¿Con qué objeto, animal, paisaje o situación se identifica(ba) Ud. en las distintas épocas de su vida? Así el escudo se divide en cuatro partes; la primera ventana va a representar la niñez; la segunda, la adolescencia; la tercera, el presente; y la cuarta, el futuro. Todo ello coronado con un lema propio o de un filósofo o escritor que le sea significativo. Además, lo puede adornar con ramas de laurel a los lados o como Ud. lo estime conveniente.

## 5.- El corazón místico



El amor es un sentimiento profundo que influye poderosamente en la vida personal y grupal. ¡Cuántas veces ha sido fuente de sentido pero también de desgarró interior!<sup>83</sup> Grandes filósofos se han preocupado de este tema desde Platón con su diálogo *El Banquete* a Erich Fromm con su famoso libro *El Arte de amar*. Platón escribió que al contacto con el amor, todos se vuelven poetas. Luego, el recurso que proponemos es dibujar un corazón como cuando uno era adolescente, y colocar las distintas personas que llenan vuestro corazón. Pueden ser muchas o pocas, también puede haber espacios vacíos. Lo importante es que se pregunte ¿quién llena mi corazón? Después, viene la segunda pregunta ¿es recíproco ese sentimiento? ¿es correspondido su cariño? Hay que tener presente que lo ideal es que sea completamente correspondido, pero es natural que no todas las personas puedan retribuir de la misma forma el amor. No somos máquinas que uno pueda apretar un botón y aparezca el sentimiento. Así analizando el corazón con tranquilidad, tal vez nos encontremos a nosotros mismos o tengamos una sorpresa.

---

<sup>83</sup> Véase del autor El mal. *Una mirada desde la reflexión filosófica*, Op. Cit, Pág. 40-41. Allí se sostiene que el amor es otra actitud para enfrentar el mal. “Este poder transformador del amor nos da pie para pensar que es una vivencia que puede afrontar y superar el mal existente.”

## 6.- El búho de Minerva



El búho es símbolo de sabiduría; es observador, silencioso, agudo. El filósofo en la antigua Grecia era el amigo de la sabiduría. Atenea o Minerva era la diosa del saber y se representaba con esta ave. ¿Ha encontrado algo de sabiduría en el camino recorrido de la vida? Luego, a través de este recurso, nos preguntamos ¿qué pensamientos nos han infundido sabiduría para enfrentar la existencia? ¿qué sentencias me han mostrado un saber profundo y que me gustaría aplicar? ¿cuáles son las máximas que nos ayudan a salir adelante? Por tanto, a los costados del ave nocturna, anote esos pensamientos, citas, máximas, etc. que le han infundido sabiduría de vida. Podemos estar guiados por una frase de un filósofo, de un poeta, de un escritor, de un religioso, o también de una frase inventada por Ud. Mismo. Por ejemplo: Pienso, luego, existo (Descartes); es tan corto el amor y tan largo el olvido (Neruda); yo soy yo y mi circunstancia (Ortega y Gasset); ama y haz lo que quieras (Agustín), etc.



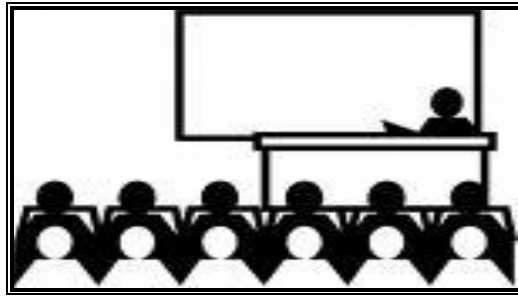
## 7.- El canto del cisne o DJ por dos minutos



“Los cisnes, cuando sienten que van a morir, cantan mejor que antes, con la alegría de ir a reunirse al dios a quien sirven” afirmó Sócrates<sup>84</sup>. El canto del cisne se refiere a la música que nos inspira. Para muchas personas la música es una pasión, tanto más cautivante cuando se transforma en un verdadero amor, hasta convertirse en una religión. ¿Qué música es su fuente de inspiración? ¿qué canciones le han emocionado? ¿qué tema musical le trae recuerdos especiales? Esta dinámica consiste en que la persona elige dos canciones importantes en su historia de vida, y las trae para ser presentadas al grupo, convirtiéndose en DJ por dos minutos. Mientras se escucha la primera canción durante un minuto, cuenta el porqué de esa elección. Si hay una pizarra anota el nombre de su tema, el músico o la banda elegida y su propio nombre. Después, las demás personas del grupo realizan el mismo ejercicio. Cuando termina la primera ronda de canciones, se continua con el segundo tema escogido. Al final cuando la pizarra esta llena de canciones, músicos y los nombres de los participantes de la dinámica, se extraen conclusiones del trabajo realizado; por ejemplo: ¿qué tipo de música predominó? ¿cuál fue el idioma principal? ¿hubo música de nuestro país? etc.

<sup>84</sup> Platón *Fedón*, Op. Cit, Pág. 122.

## 8.- Cinco minutos de fama (Conferencia de prensa)



“La fama dura quince minutos” señaló Andy Warhol, el padre del arte pop, afirmando que la fama es muy efímera. Esta frase inspira la siguiente dinámica grupal que consiste en que cada persona del taller es famoso por algunos minutos. Para estos efectos elige un manager o representante, que es una persona cercana al famoso y que tiene como rol presentarlo en forma breve y verdadera. Después le da la palabra al público presente para que haga sus preguntas. El resto de los participantes se convierte en periodistas y preguntan al entrevistado sobre su filosofía, familia, trabajo, creencias, etc. Si una pregunta no es muy agradable o pertinente el manager puede vetarla. Al cabo de unos diez minutos el entrevistado deja de ser famoso y es reemplazado por otro miembro del grupo, el cual también elige su manager, y así sucesivamente.

## 9.- La búsqueda del Santo Grial



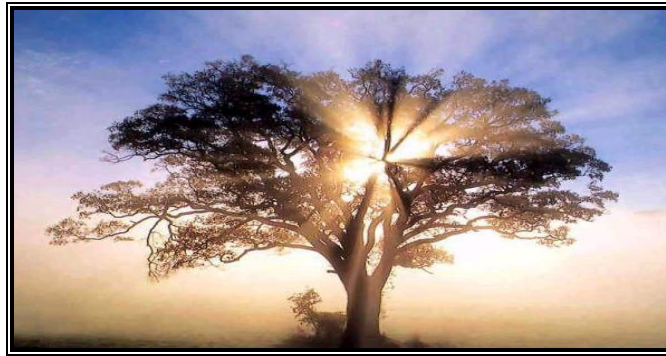
El grial es una copa o un vaso místico. En la mitología cristiana representa el cáliz o copa que usó Jesús en la Última Cena cuando convirtió el pan en su cuerpo y el vino en su sangre, lo que en teología se llama transustanciación. Muchas historias cuentan que uno de sus discípulos, José de Arimatea, usó el Grial para guardar la sangre del Maestro luego de la crucifixión y luego lo llevó a Gran Bretaña. Con el tiempo el Santo Grial se extravió y muchos siglos después el rey Arturo fundó la Orden de los Caballeros de la Mesa Redonda que tenía como principal objetivo ir en busca del Santo Grial. En esta dinámica se dibuja un cáliz, y a su lado derecho se colocan las creencias de las personas; por ejemplo: creo en Dios, la reencarnación, en la familia, etc. Al lado izquierdo se hace una lista de las no creencias; por ejemplo: no creo en las instituciones, los libros de historia, etc. Cada persona comparte su cáliz y se puede hacer la gran copa del taller con el aporte de todos. (Hay muchas interpretaciones de lo que es el Santo Grial. En el polémico libro El Código da Vinci de Dan Brown se sostiene que el **Santo Grial** es la **Sangre Real** de Cristo que fue transmitida por María Magdalena, la cual fue su pareja, y que hay una descendencia hasta la actualidad. Nosotros nos quedamos con la interpretación que es la copa sagrada).

## 10.- La mano del destino



A menudo se sostiene que “*el destino del hombre está en sus manos*”. Podemos interpretar esa frase sosteniendo que se refiere a que la vida de cada ser humano depende en gran medida de su esfuerzo personal y de sus buenas o malas decisiones. Otra interpretación es que el destino de cada persona está escrito en las líneas de sus manos y que eventualmente se puede averiguar a través de la quiromancia. Luego, este recurso consiste en que cada persona coloque una mano (pueden ser las dos) en una hoja en blanco y dibuje los contornos de ella. En cada dedo se coloca los proyectos o deseos cercanos y que sean plausibles de realizar; no aquellos sueños casi inalcanzables (para eso está la lámpara de Aladino). Después cada participante comparte su mano con el resto del grupo.

## 11.- El árbol sagrado de los logros



Toda religión tiene una parte mística donde la persona creyente puede tener un contacto directo con la divinidad o con las cosas espirituales. Por ejemplo: en el judaísmo está la cábala, en el islam están los derviches, y también el cristianismo tiene sus propios místicos. La cábala judía sostiene que Dios se manifiesta través de 10 emanaciones: las esferas sagradas o sefirot, y son representadas a través de un conjunto de esferas o de un árbol sagrado. Por otra parte, el Nuevo Testamento afirma que “por sus frutos los conoceréis”. De modo que cada persona –podemos sostener- se le conoce por sus obras, por lo que ha realizado a lo largo de su vida. Luego, este recurso consiste en que se dibuja un árbol con 10 frutos, 10 obras que dan cuenta de lo que cada persona ha realizado. Estos frutos dan cuenta de lo que uno es porque por sus frutos los conoceréis...

## 12.- La silla del rey



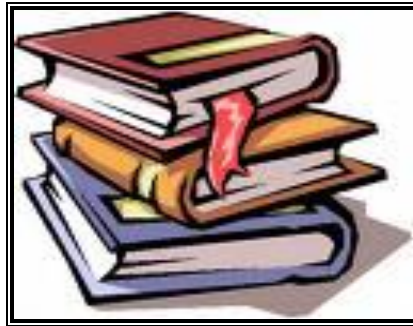
Vivimos en el mundo de las imágenes. Estas pueden ser sólo un efecto visual, una apariencia estética pero también pueden dar cuenta de algún modo lo que son las cosas y las personas. Cada ser humano al compartir con otros, consciente o no entrega una imagen de su ser. En esta dinámica se coloca una silla en medio de un círculo. Allí se sienta una persona que es el rey imaginario o reina imaginaria, y los demás participantes piden la palabra y dicen cuál es la imagen que ha entregado la persona que está en la silla a través del tiempo que han compartido con ella. Además si desean pueden darle una sugerencia. La persona que está en la silla sólo escucha y no dice su opinión. Al finalizar las opiniones vertidas, la persona que esta sentada en la silla tiene la ultima palabra y dice lo que piensa acerca de lo que han manifestado sus compañeros; por ejemplo: si está de acuerdo o no con los comentarios.

### 13.- La magia del unicornio



El unicornio es un animal fabuloso con figura de caballo que en la mitad de su frente posee un cuerno en espiral. De allí su nombre: un cuerno. A nivel esotérico representa el puente de unión entre la tierra y el cielo, entre lo profano y lo sagrado acercándose más a esto último. Es la imagen del puente, del pontífice, de la unión hacia la divinidad. Por tanto simboliza la pureza, la nobleza, la transparencia y la unión mística. Como es un animal de fantasía, sólo las personas con el alma pura, con el corazón noble pueden verlos. Por eso, la mayoría ve sólo caballos. En la Edad Media, muchos relatos se referían a los unicornios, y se sostenía que su extraordinario cuerno era un antídoto contra el veneno, y simbólicamente contra el mal. La profecía señalaba que sólo una doncella virgen podía conquistar el corazón de un unicornio. Luego para cazarlos, se les atraía mediante una joven virgen, que lo traicionaba. Sin embargo, el unicornio era el símbolo del bien, de la unión con lo sagrado. La dinámica “la magia del unicornio” consiste en crear en un ambiente de grupo una atmósfera mística...iniciática. Se colocan en círculo los integrantes del grupo y uno de ellos con la figura de un unicornio con su cuerno dirigido va donde otro integrante y le dice lo más bello o noble que el otro tiene. Esta persona recibe el unicornio y va donde otra persona y le manifiesta lo más hermoso de ella y así sucesivamente. Luego, se trata de lograr en el grupo una especie de Hermandad, la Imaginaria Hermandad del Unicornio Universal, comunidad mística de seres mágicos y claros. Como individuos somos seres separados; como personas vivimos en comunicación, en comunión, y se hace indispensable reconocer el bien que hay en cada persona, porque la mayoría de las veces el bien es silencioso, el mal en cambio es estridente. Con esta dinámica la magia del bien se hace presente.

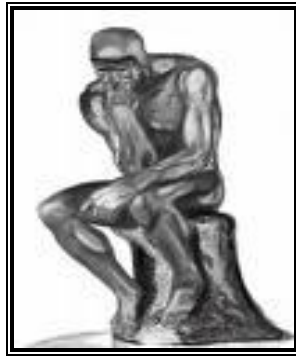
## 14.- El show de los libros



La frase: *dime lo que lees y te diré lo que eres*, es cierta, en muchos casos; sin embargo, uno conoce más a la persona si nos dice lo que vuelve a leer. A través de la vida uno lee muchos libros, artículos, revistas, etc. Muchas veces leemos por obligación, no obstante hay libros que nos han gustado, que nos han dejado una enseñanza, que nos sentimos identificados con un personaje o con una trama. Qué libros usted ha vuelto a leer, qué texto puede recomendar a otros? Esta dinámica consiste en que cada persona trae dos libros; los presenta y cuenta de qué tratan. Si hay un pizarrón escribe el nombre del libro, el autor y su propio nombre. Cuando todas las personas han presentado sus libros y el pizarrón esté lleno de ellos, se pueden sacar algunas conclusiones: ¿cuáles autores son los más leídos? ¿son novelas, poesías, estudios? ¿hay predominio de autores nacionales o extranjeros? Un libro nos puede hablar mucho del lector.



## 15.- El pensador



La escultura de *El pensador* de Auguste Rodín presenta a un ser humano en estado de ensimismamiento, producto de una profunda reflexión. Esta imagen nos puede ayudar a tomar conciencia de nuestros pensamientos que hoy nos preocupan. En efecto, la definición más popular sobre el ser humano es que es un animal racional, un ser dotado de logos, de razón, de lenguaje, etc. Somos seres que constantemente estamos pensando, quizá no siempre con rigor lógico, en honor a la verdad casi nunca pensamos en forma estricta, pero si tenemos nuestras cabezas llenas de pensamientos porque cada día tiene su afán, sus preocupaciones, sus alegrías y sus sinsabores. ¿Qué pensamientos hoy le inquietan? ¿Qué ideas actualmente le preocupan de tal modo que se abstrae del mundo exterior? ¿Podría expresarlas clara y distintamente? Pueden ser pensamientos relacionados con el amor, con el trabajo, con su situación estudiantil, con el plano económico o son preguntas existenciales, profundas, radicales. Intente clarificar dichos pensamientos, anotándolos al lado de la imagen del pensador y haciendo una jerarquía de su importancia.

## 16.- El aviso clasificado



Como se sabe los diarios tienen una sección donde las personas se ofrecen y buscan trabajo, son los famosos avisos clasificados. Luego, esta actividad consiste en colocarse en el lugar de una persona que anda en la búsqueda de un trabajo remunerado. Con este objetivo debe presentar lo mejor de sí mismo para ser contratado. Por tanto, en una máximo de cinco frases debe sintetizar sus potencialidades e intentar seducir a sus posibles empleadores. Se trata de resumir en pocas líneas, las características principales de cada individuo. Después de escribir el aviso, se le entrega a una persona del grupo, quien lee todos los avisos sin dar nombres, y a continuación se vota por el mejor aviso.

## 17.- Mirando las estrellas



“Yo estaré en una de esas estrellas sonriendo para ti” dijo un niño mágico a un aviador. Las estrellas iluminan el espacio, hay algunas fugaces, otras permanentes, pero están ahí alumbrando el universo. ¿Qué personas han iluminado su vida? ¿Quiénes han sido sus guías, sus luces que le han hecho superar la oscuridad que nos trae la existencia? Tal vez, científicos, filósofos, poetas, artistas, músicos, alguien cercano, un familiar, etc. Aquí hay que tomar conciencia de aquellas personas que le han entregado luz en su camino existencial. Intente dibujar una noche estrellada, colocándole el nombre de esas personas a las estrellas. Además, si se está compartiendo en una actividad grupal, cada persona puede elegir dos estrellas para construir conjuntamente el universo del grupo...

Y así llegamos al final de este breve recorrido con estas sencillas dinámicas de conocimiento personal y grupal, que pueden ser trabajadas principalmente en talleres de conocimiento y desarrollo personal. Honestamente pensamos que los recursos que hemos revisado pueden motivar paulatinamente a conocerse y a reconocerse a sí mismo (y también a otras personas) para luego adquirir una filosofía propia de vida, una visión de conjunto de la existencia personal, en resumen, una filosofía práctica que es el objetivo que nos hemos propuesto. Como vemos es un trabajo serio, sistemático, absorbente. Al igual que Sócrates pensamos que “una vida sin examen no es digna de ser vivida por un hombre.”<sup>85</sup>

<sup>85</sup> Platón. *Apología de Sócrates*. Editorial Universitaria, Santiago, 1983, Pág. 68.

## ANEXO 2 FICHAS

Aquí se presenta otro modo de trabajar estas dinámicas siguiendo el formato de fichas<sup>86</sup>; por ejemplo: tomaremos estas dos últimas dinámicas: *el aviso clasificado* y *mirando las estrellas*, y las presentaremos siguiendo el presente formato:

### **FICHA: EL AVISO CLASIFICADO. Nuestras potencialidades...**



#### **Objetivo:**

- Reconoce la multidimensionalidad de la persona
- Distingue las diferentes potencialidades de cada individuo y su aporte a la comunidad

#### **Ideas fuerza**

- La persona es un ser único que no se confunde con otro; sin embargo, la vivencia social es un modo de ser del hombre y la mujer; pertenece a una familia, a un barrio, a la escuela, iglesia, etc.
- La vida del ser humano se desarrolla habitualmente en grupo, desde que nace hasta que muere. El hombre por su naturaleza está orientado a vivir en sociedad.
- Una de las raíces de la sociabilidad es la potencialidad del ser humano, es decir las diferentes potencialidades para desarrollarse.
- Las potencialidades internas son las capacidades, dones, talentos de cada individuo.
- Las potencialidades externas son aquellas que la naturaleza, la sociedad le ofrece al individuo.

### **Actividades**

Dinámica: el aviso clasificado

<sup>86</sup> Para ver el tema del desarrollo personal y el formato de fichas véase Garlick, Evelyn, y Manquepillán Hernán. *Humanidad y Trascendencia, Desarrollo Personal e Interpersonal. Material de apoyo didáctico para la formación de profesionales de pregrado*. UCSH, Santiago, 2008.

Esta actividad consiste en colocarse en el lugar de una persona que necesita buscar y encontrar un trabajo remunerado. Con este objetivo, debe presentar lo mejor de sí mismo para ser contratado. Luego, en un máximo de cinco frases debe sintetizar sus potencialidades e intentar seducir a sus posibles empleadores.. Después de escribir el aviso, se le entrega a una persona del grupo, quien lee todos los avisos sin dar nombre, y a continuación se vota por el mejor aviso.

Ejemplo:

Persona experta en música juvenil se ofrece para colocar música en fiestas de adolescentes, además de animación, juegos y dinámicas de integración. Llamar al siguiente celular....

¿Tiene problemas de matemáticas su hijo? Si es así, me ofrezco para enseñarle en forma entretenida la solución de dichos problemas. Soy una joven responsable de 21 años y estudiante de último año de Pedagogía en Matemáticas de la UCSH. Llamar al siguiente número de teléfono.

### **Tarea:**

Anotar los avisos más significativos y colocarlos en su carpeta personal.

### **FICHA: MIRANDO LAS ESTRELLAS. Seres que iluminan....**



### **Objetivos**

- Toma conciencia de los diferentes tipos de liderazgo que existen en los grupos
- Identifica los distintos líderes y ambientes de grupo que existen en la sociedad.

### **Ideas Fuerza**

- En los grupos es posible distinguir cuatro tipos de líderes: autocrático, paternalista, individualista y participativo.
- El liderazgo de un grupo está estrechamente relacionado con los tipos de estructura de grupo.

## **Actividades**

Dinámica: Mirando las estrellas

Cuando anochece miramos las estrellas. Algunas están siempre alumbrando; otras, aparecen y desaparecen. A través de la vida nos encontramos con personas que han iluminado nuestras vidas; otras, en cambio, la han oscurecido ¿Qué personas han iluminado su vida? ¿son líderes religiosos, sociales, políticos, deportivos, musicales? ¿qué valor representan? ¿qué tipo de líderes son? Tal vez, científicos, filósofos, poetas, músicos, alguien cercano, un familiar, etc. Dibuje un cielo estrellado, colocando el nombre de esas personas a las estrellas y descubra el valor que representan.

## **Tarea**

Comparta con sus compañeros las estrellas dibujadas y descubra si hay líderes comunes entre los participantes. Redacte un breve escrito en torno a las cualidades que debe tener un líder para el siglo XXI.

## ÍNDICE

Introducción	03
 I.- PRIMERA PARTE: Imágenes Filosóficas	 10
El Partenón	20
La Escuela de Atenas	24
Melancolía	28
Filósofo en meditación	36
La muerte de Sócrates	40
El sueño de la razón produce monstruos	45
El castillo de Neuschwanstein	48
La puerta del infierno	55
El pensador	59
Ercilla (pensando)	63
 II.- SEGUNDA PARTE	 67
Concepciones de filosofía	67
La filosofía como amor a la sabiduría de la contemplación	68
La filosofía como amor a la sabiduría de la acción	69
La filosofía como amor a la sabiduría divina (Dios)	70
La filosofía como amor a sí mismo (Renacimiento)	71
La filosofía como amor a sí mismo en cuanto ordenador del mundo	71
La filosofía como amor a sí mismo y a las cosas	72
La filosofía como amor a conocerse (autognosis)	73
 III.- TERCERA PARTE	 78
Hacia una filosofía práctica de vida	78
 IV CUARTA PARTE	 84
El Asesoramiento filosófico: Filosofía práctica para el siglo XXI	84

CONSIDERACIONES FINALES SOBRE FILOSOFÍA PRÁCTICA	89	125
ANEXO 1 TIPOLOGÍAS HUMANAS: Una forma de conocerse a sí mismo	92	
1.- Tipologías humanas	92	
2.- Recursos prácticos para el conocimiento personal	103	
ANEXO 2 FICHAS	121	
Bibliografía	126	
Sobre el autor	129	



## BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, Jorge. *Hombre y mundo*, Editorial Universitaria, Santiago, 1984
- Bravo Donoso, Nina. *Valores Humanos. Por la senda de una ética cotidiana*. RIL Editores, Santiago, 2001.
- Castillo Ávila, Francisco. *El mal. Una mirada desde la reflexión filosófica*. UCSH, Santiago, 2004.
- Cavallé Mónica. *La sabiduría recobrada. Filosofía como terapia*. Ediciones Martínez Roca, Madrid, 2006.
- Delius, Christoph y otros. *Historia de la filosofía. Desde la antigüedad hasta nuestros días*. Ediciones Könnemann, Barcelona, 2000.
- Dewey, John. *Democracia y Educación*. Editorial Losada, Buenos Aires, 1953.
- Gaarden, Jostein. *El Mundo de Sofía*. Ediciones Siruela, Madrid, 2003.
- Eco, Umberto. *El nombre de la rosa*. Editorial Lumen, Barcelona, 1996.
- \_\_\_\_\_ *Historia de la belleza*. Editorial Lumen, Barcelona, 2004.
- García Morente, Manuel. *Lecciones preliminares de filosofía*. Editorial Losada, Buenos Aires, 2001.
- Garlick, Evelyn y otros. *Taller de Desarrollo Personal. Material de apoyo didáctico para la formación de profesores, N°17*, Ediciones Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, Santiago, 2003.
- Garlick, Evelyn, y Manquepillán Hernàn. *Humanidad y Trascendencia, Desarrollo Personal e Interpersonal. Material de apoyo didáctico para la formación de profesionales de pregrado*. UCSH, Santiago, 2008.
- Giannini, Humberto. *Breve historia de la filosofía*. Editorial Universitaria, Santiago, 2003.

- Guardini Romano. *La muerte de Sócrates*. Emecé Editores, Buenos Aires, Argentina, 1997.
- Hessen. Johan. *Teoría del Conocimiento*. Editorial Losada, Buenos Aires, 1968.
- James, William. *El Pragmatismo*. Editorial Américalee, Buenos Aires, 1945.
- Nouwen, Henri J. M. *El regreso del hijo pródigo. Meditaciones ante un cuadro de Rembrandt*. Editorial Enrique Jardiel Poncela, Madrid, 1998.
- King, Greg. *El rey loco. Luis II de Baviera (1845-1886)*. Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1997.
- Kraube, Anna- Carola. *Historia de la pintura. Del renacimiento a nuestros días*. Ediciones Könnemann, Hong Kong, China, 1995.
- Marinoff, Lou. *Más Platón y menos Prozac*. Ediciones B, Barcelona, 2000.
- \_\_\_\_\_. *Pregúntale a Platón*. Ediciones B, Barcelona, 2003.
- \_\_\_\_\_. *El término Medio*. Ediciones B, Barcelona, 2006.
- Millas, Jorge. *Idea de la filosofía, Volumen I y II*, Editorial Universitaria, Santiago, 1969.
- Neret, Gilles. *Rodin. Esculturas y Dibujos*. Taschen Ediciones, Alemania, 2002.
- Ortega y Gasset. *Obras Completas*. Ediciones Revista de Occidente, Madrid, 1970.
- Oyarzún, Pablo. *El dedo de Diógenes*. Dolmen Ediciones, Santiago, 1996.
- Platón. *Diálogos*. Ediciones Aguilar, Madrid, 1985.
- Platón. *Apología de Sócrates*. Editorial Universitaria, Santiago, 1983.
- Rafael. *La obra completa*. Editorial Planeta, España, 1994.
- Santo Tomás de Aquino. *Cuestiones Disputadas acerca de lo malo*. Editorial Universitaria, Santiago, 1994.
- Steiner, George. *Diez (posibles) razones para la tristeza del pensamiento*. Fondo de Cultura Económica, México, 2007.

Spranger,. Eduardo. *Formas de vida*. Revista de Occidente, Buenos Aires, 1948.

Vergara, Alfonso. *La alegría de ser hombre*. Editorial Tiberíades, Santiago, 2000.

Sobre el autor:

Francisco Castillo Ávila, “Profesor Franciscus”, es

- Profesor de Castellano y Filosofía, titulado en la Universidad Austral de Chile.
- Magíster Artium en Filosofía con mención en Filosofía de las Ciencias, grado obtenido en la Universidad de Santiago de Chile.
- Diplomado en Ciencias de la Religión con mención en Cristianismo por la Universidad de Chile.
- Doctor en Filosofía, con mención en Ética, por la Universidad de Chile.

Pensador, asesor filosófico y profesor universitario, autor de varios textos, entre otros:

- El Rock: sonido y testimonio de la energía y el desencanto generacional .UCSH. 1999.
- El Rock-pop como fenómeno social. Universidad La República. Santiago, 2004.
- El Mal. Una mirada desde la reflexión filosófica. UCSH, Santiago, 2004.
- Los pergaminos de la Hermandad del Unicornio. Autoedición, Santiago, 2009.
- Conócete a ti mismo. El poder de las imágenes y de la filosofía práctica. PDF, 2009.

Actualmente es Académico Permanente del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Silva Henríquez y se dedica especialmente a los talleres de Filosofía Práctica y Desarrollo Personal.